AÑO VII

ARQVITECTVRA

NUM. 68

REVISTA MENSUAL. ORGANO OFICIAL
DEL COLEGIO NACIONAL DE ARQUITECTOS

REDACCION: INFANTA Y 25.—TELF. U-6206.

DIRECTOR:
ARQ. LUIS BAY SEVILLA

LA HABANA, MARZO DE 1939

ADMINISTRADOR:
ARQ. ARMANDO PUENTES

Acogida a la franquicia postal como Correspondencia de 2da. Clase en las Oficinas de Correos de la Habana.

S U M A R I O



Grupo de arquitectos en su visita a la Universdiad Nacional

EL DIA DEL ARQUITECTO

LA Asamblea Nacional en sus sesiones ordinarias de diciembre de 1936, celebradas en la ciudad de Matanzas, acordó dedicar el 13 de marzo de cada año a celebrar el *Día del Arquitecto*. Se escogió este día, por ser el 13 de marzo de 1933 cuando empezó a funcionar con carácter oficial el *Colegio Nacional de Arquitectos.*

Día del Arquitecto quiere decir, celebrar una serie de actos en los que se estrecharán más los lazos de compenetración entre los arquitectos y sus colaboradores y se darán a conocer los progresos obtenidos y los que se persiguen por nuestra clase.

El *Día del Arquitecto* se ha instituído como un símbolo que entraña la esencia de todo esfuerzo digno de mejoramiento colectivo. Para lograr esta superación no basta un simple recuento, ni el número escrito ni la metáfora brillante. El primero es, al fin, un número, fácil de superar, la segunda, una frase que puede ser sustituída por otra más o menos feliz. Este *Día* señala algo más, capta un sentimiento colectivo alcanzado y una futura meta hacia la cual se dirige el Arquitecto con todo su sentido de la unión y de la fraternidad profesionales. Tiene, además, un alto valor humano y poético. El Arquitecto recorre en su *Día* como un peregrino todos los sitios de evocación y de ensueño, visita los lugares más caros de su recuerdo, de sus luchas, revive, pudiéramos decir, todos los momentos culminantes, emotivos, de su empeños como artista y como hombre. Este día no lo ha de consagrar más que a eso, a afirmar en su conciencia, a fortalecer en su sensibilidad lo bello y lo bueno. Dos palabras que bien pueden repetirse a todo pulmón en estos momentos en que lo feo y lo malo hacen estragos en el mundo, conquistan un plano que no les corresponde. Y lo bello y lo bueno no es más que eso, el recuerdo fiel de los compañeros caídos, la visita a las aulas universitarias, un almuerzo de confraternidad, un diploma de mérito entregado a un compañero ejemplar, y una fiesta cordial en nuestra Casa a familiares y amigos que comparten con nosotros el trabajo y el pan. Al fin, y ahora insisto, el balance no encierra toda la espiritualidad del *Día del Arquitecto*. Es una fecha que hay que vivirla, porque la palabra pierde su

totalidad expresiva cuando intenta servir de marco a un pequeño mundo interior de emociones y recuerdos, de momentos plenos y de sorpresas gratas que nos reserva el porvenir.

El Día del Arquitecto ha sido de tan señalada trascendencia para nuestra clase, que me aventuro a proponer aquí, que llevemos esta iniciativa hermosa a través de nuestro órgano, que ya tiene percusión en otras agrupaciones similares a la nuestra, a otros países de América. Completemos la labor de confraternidad hispano o panamericana de las Conferencias celebrando todos los arquitectos del continente nuestro *Día*. Aumentemos la belleza de esta fiesta sabiendo, desde aquí, que todos los compañeros se encuentran el mismo día, la misma hora, el mismo instante, en idéntico lugar, y que estas visitas y rememoraciones tienen igual trascendencia en su espíritu que en el nuestro. Queda lanzada, pues, la idea de acercamiento y confraternidad profesional panamericana.

●

El primer acto del programa organizado este año por los arquitectos Jorge A. Villar que fué el feliz iniciador de todo esto y Francisco Gutiérrez Prada, consistió en una visita al Cementerio de Colón, a la que concurrió gran número de compañeros. Se distribuyeron previamente planos del Cementerio con el propósito de facilitar las ofrendas florales a todos los arquitectos. Visita que finalizó en la tumba de nuestro querido compañero Francisco Ramírez Ovando, recientemente fallecido. El propio Gutiérrez Prada habló ante sus compañeros de la vida ejemplar de Ramírez Ovando en nombre del Colegio, pronunciando las siguientes y muy bellas palabras:

Si nuestro organismo Superior, al designarme para que en su nombre hablara en este acto, esperó que aquí se elevara una palabra fácil y brillante, verá defraudado su intento; pero si quiso una voz que sintiera intensamente la solemnidad y pureza de este momento, creo que podré cumplir su encomienda, porque mis frases han de salir de lo más íntimo y sensible de mi ser.

En medio de las luchas de la vida y en momentos en que el mundo entero sólo ofrece horizontes sin luz, conforta el ánimo ver que un grupo de hombres a los que hay que suponer conciencia de sus actos, acude a honrar la memoria de los que cerraron el ciclo de su existencia y se acogieron al frío regazo de la madre tierra, y a todos por igual, lo mismo al que triunfó que al que no pudo ver realizadas sus aspiraciones, al



Presidencia de la velada celebrada en el salón de actos del Colegio Nacional para conmemorar el día del arquitecto



Presidencia del almuerzo de confraternidad celebrado en Miramar Yacht Club con motivo del día del arquitecto

que brilló con luz propia y al que mantuvo oscuro, recordando al poeta latino que dijo que *la pálida muerte, con la misma planta imprime su huella en las cabañas y en los palacios*, hemos dejado en su morada de paz y reposo la expresión de nuestro recuerdo, en el perfume de nuestras flores y nuestras plegarias.

No debe ser el tema de esta oración el panegírico de nuestros compañeros desaparecidos. Pero cabe aquí, junto a la más terminante de las realidades, ante la presencia de lo que liquida amores y odios, vanidades y sencillez, ante la igualdad que impone la muerte con su rasero ciego y definitivo, pedir a los que aún alientan, que mediten un poco sobre el ejemplo que ofrecen estas tumbas.

Los que las ocupan, lucharon como nosotros, y humanos al fin, tuvieron sus pasiones y sus debilidades junto con sus virtudes. Tal vez fueron injustos, crueles, y lastimaron e hirieron inconscientemente, en la persecución de sus ideales, pero llegó el momento en que hubieron de abandonar sus afanes, cuando Dios, desde su altísimo sitial, los llamó a rendir cuentas. Los que hirieron y destruyeron, los que en su lucha no tuvieron más visión que el triunfo de su egoísmo rindieron esas cuentas, que se liquidan en el más allá pero que dejan aquí sentimientos de dolor y de odio y de injusticia, cuyas heridas tardan mucho en restañarse. Por eso el mundo no ofrece hoy más que horizontes sin luz, sin que se pueda columbrar un rayo de color que anuncie una mejor aurora.

Saquemos nuestra enseñanza de esto, compañeros, y seamos menos duros unos con otros. Dominemos nuestras pasiones, acallémoslas con toda nuestra voluntad, que por algo arde en nosotros la llama sublime de la inteligencia que no tienen los animales inferiores, por lo que en ellos se explica la fiereza de sus actos, y tratemos de buena fe, con intención de caballeros, de ayudarnos en vez de destruirnos. Elevémonos sobresaliendo, no deprimiendo a los demás: un mayor sentimiento humanitario puede hacernos menos desdichados. Y si hemos tenido algo en el alma que nos ha congregado junto a una fosa, aunque a veces queramos negarlo, aún conservamos en nuestro interior un sentimiento de sensibilidad, porque sino no estaríamos aquí, hagamos lo posible por disculpar supuestos o positivos agravios, para que cuando nos llegue el momento de ocupar a nuestra vez un puesto al lado de los que hoy estamos honrando, podamos pedir al Altísimo el perdón de nuestras deudas con la esperanza de alcanzarlo, porque habremos perdonado a nuestros deudores, para decir con San Pablo: "Vida, nada me debes; vida, nada te debo; vida, estamos en paz".

Elevemos, desde el fondo de nuestra alma, una



Un aspecto de la concurrencia al almuerzo del día del arquitecto, celebrado en los salones del Miramar Yacht Club

oración que llegue con todo su perfume hasta el lugar donde moren nuestros hermanos fallecidos.

La visita a la Universidad constituyó igualmente un motivo de alegría sana. Fuimos recibidos por el Decano, el Arq. Francisco González, y por nuestro viejo y querido profesor, Arq. Antonio Fernández de Castro. En la Biblioteca, que progresa en orden e importancia, nos atendió Isaac Cabrera. Pasamos al aula de Rodríguez Castells, que expuso brillantemente la metodología de la enseñanza de la asignatura de Proyectos Arquitectónicos, así como también lo hizo su Auxiliar, Víctor Morales.

Presente el Rector, José Cadenas, el Decano Francisco González nos recibió oficialmente, en nombre de los Profesores y alumnos universitarios, subrayando su agradecimiento por nuestra visita, que quiere repitamos a menudo para que compulsemos la labor que realizan los Profesores y su esfuerzo por afinar y mejorar cada día más los planes y métodos novísimos de enseñanza. Se refirió asimismo a la tarea importantísima de la Escuela respecto a la fabricación y al uso de materiales de mejor calidad. Materiales que se han utilizado en las construcciones de la Universidad con el propósito de que sean utilizados en toda la República.

Nuestro Presidente, el Arquitecto Horacio Navarrete contestó al Decano Francisco González en términos de agradecimiento y evocación. Mencionó el grupo de profesores pertenecientes a la anterior generación, citando nombres que todos recordamos con cariño y veneración: el Rector Berriel, Villalón, Raynery, Mimó, Biosca, Espinal Córdova, García Font, Giberga, Sandoval y otros Profesores que contribuyeron a nuestra formación intelectual, complimentando fielmente así su misión docente. Pasó después a esbozar la política de estrecho acercamiento e identificación que debe existir entre los Profesores universitarios y los graduados, afirmando que nuestra visita no respondía más que a ese deseo y que el Colegio Nacional se interesa vivamente en la enseñanza y en la preparación de los estudiantes de Arquitectura, en los planes y métodos de enseñanza más eficaces y en el apoyo moral y material de los recién graduados.

Señaló también el importantísimo hecho de que los Profesores, como miembros del Colegio Nacional, deben orientar desde su seno las actividades encaminadas a lograr estos propósitos unánimes de los Arquitectos. Poco después se dirigió a los estudiantes asegurándoles que serían mejores Arquitectos que los actuales, ya que, por un destino humano de progreso y superación constantes, se encontraban, con respecto de las pasadas generaciones, ante un legado técnico superior. Legado que deben aprovechar dada la enorme responsabilidad que entraña la labor del Arqui-

tecto, trascendente desde el punto de vista social. Finalizó nuestro querido Presidente Navarrete haciendo votos por la Escuela y el Colegio y porque ambos, en estrecha convivencia, continúen empeñados en hacer una Patria mejor.

El Rector Cadenas pronunció las palabras finales, subrayando la labor universitaria, que lleva por lema siempre "superación", la buena relación entre la Universidad y los graduados, y la parte importante que viene tomando la mujer en las actividades universitarias.

Poco después pasamos al Laboratorio, donde el Dr. Vila hizo distintas experiencias de resistencia de materiales, entre ellas, la ruptura de un arquitrabe de cemento armado de doce pulgadas.

El almuerzo de confraternidad se celebró en el "Miramar Yacht Club" con la asistencia de más de ciento cincuenta comensales. Estaban representadas, además de los miembros de los Colegios Provinciales, Matanzas, Santiago de Cuba, etc., distintas agrupaciones profesionales afines a la nuestra: Colegio de Abogados, Asociación Farmacéutica Nacional, Colegio Médico, de Ciencias Sociales, etc., así como también representaciones de Industriales y Comerciantes y Federaciones Patronales. Nuestro compañero Armando Pujol, Presidente del Colegio Provincial de la Habana, habló elocuentemente en nombre de los Arquitectos.

Asistieron a la velada en el Colegio Nacional numerosos compañeros, Profesores y representantes oficiales de nuestro Gobierno. En el momento de la entrega del diploma a Don Luis Dediot, explicó la trascendencia de este acto nuestro compañero Silvio Acosta en el siguiente discurso:

"Explicar la significación del *Día del Arquitecto*, es algo muy difícil, como difícil es definir todo lo que depende de un estado emocional; pero trataré en pocas palabras, ya que esa es la consigna, de hacer una ligera explicación de lo que para nosotros es el *Día del Arquitecto*.

Hace aproximadamente 23 años, un grupo de Arquitectos, calificados entonces de ilusionistas, fundaron el *Colegio de Arquitectos de la Habana*, de gloriosa historia, no solamente para defender la clase, legítima intención, sino también para contribuir al progreso de la Arquitectura en Cuba. La labor de ese Colegio culminó después, en que por una legislación se nos concediera la colegiación obligatoria, y se fundaron también en este día, no sabemos si intencionalmente o por los fueros del destino, los Colegios Provinciales de Arquitectos, que constituyen hoy la Organización que se llama toda *Colegio Nacional de Arquitectos de Cuba*.

El *Día del Arquitecto* es para nosotros abstraernos por completo del medio material en que vivimos para elevarnos hasta los planos del perfecto idealismo.

El *Día del Arquitecto* significa para nosotros vivir en pocas horas toda una larga vida profesional; dedicar minutos a los recuerdos, a la gratitud, al estímulo y también a la difusión de la función social, que representa o que realiza el Arquitecto.

El *Día del Arquitecto*, pudiéramos resumirlo diciendo que es como la retorta, donde se queman las diversas esencias de la espiritualidad arquitectónica, por eso es que la Comisión, que organizó este día, fué situando una serie de jalones en el sendero de esta larga jornada, y fueron cinco los puntos señalados para destacar su verdadera significación.

El primer punto, fué dedicado al recuerdo de aquellos que se fueron, siempre muy tempranamente, para vivir con ellos en este día hermoso del "Colegio Nacional de Arquitectos". El segundo, dedicóse como un tributo, a la tan olvidada gratitud, y para ello nos dirigimos hasta el Alma Máter. El tercero dedicóse a la confraternidad, esa palabra tan desconocida que casi podemos decir que existe solamente en nuestros diccionarios, la confraternidad entre los hombres que deben de vivir en un mismo medio de civilización, este acto es dedicado a nosotros, vuestros principales, para el reconocimiento del mérito; reconocimiento del mérito que crea el estímulo; y también como dije anteriormente, la difusión de esa función social del Arquitecto, estará encomendada al compañero Rodríguez Castells, Catedrático de nuestra Universidad, y también a una de las cumbres de la oratoria actual, el Dr. Mario Fuentes Aguilera.

A las nueve de la mañana, un grupo de peregrinos atraviesa el bello encaje de la gran portada, en que como sabemos existe la inscripción: Portada de paz, como si dijéramos lindero entre el bullicio y la paz. A lo lejos vislumbramos la silueta de los blancos cofres, que atesoran como relicarios casi cubiertos por los altos pinos, solamente el recuerdo. En aquel sitio donde el silencio es música, donde la horizontalidad se eleva, allí volvimos a vivir con nuestros compañeros de antes, con nuestros compañeros de siempre, porque como dijo el año pasado nuestro compañero José M. Bens, no existe peor muerte que la de lolvido y nosotros no los hemos olvidado en ningún instante.

El arquitecto Gutiérrez Prada, con sentidas palabras elevó una oración, no a determinado compañero, no a determinada persona, sino simplemente a uno

que lo abarca todo, el compañero que para nosotros significa más que un número, significa una conjunción de sentimientos. Y allí ofrendamos las simbólicas flores que perdurarán poco, porque no podrán perdurar como el recuerdo de nosotros hacia aquellos que durante algún tiempo laboraron, que durante algún tiempo lucharon, en nuestra profesión, que siempre sobre todo en este día, les rendimos el más culto de los fervores de que se han hecho merecedores por esta gran institución.

La jornada sigue. Llegamos a la Universidad de la Habana, en ella nos esperaba con un simbólico regazo el Alma Máter, no encontramos la vieja arcada de sillares, no encontramos el laurel antiguo; pero allí estaba la espiritualidad universitaria, allí se encontraba la misma forma de otros pocos, allí estaban los maestros de antes, compañeros de hoy, compañeros de antes que son maestros de hoy, estaban los alumnos que muy pronto formaran parte de esta gran familia, que vendrán a ingresar en nuestra casa por los mismos ideales, por las mismas luchas, de los que a ella vinieron ayer. Indudablemente que las horas vividas en la casa donde hemos pasado alegrías de la primera juventud, de nuestros años mozos, en que la efusividad de los compañeros al recibirnos, al abrazarnos provocaba en nosotros hondas emociones, son momentos verdaderamente agradables e inolvidables.

El ilustre Rector compañero también nuestro, por las grandes afinidades que las dos profesiones se tienen, que ha sido un renovador de aquella casa que casi podemos decir con verdadera justicia, que la está poniendo o que la ha puesto al nivel de las universidades extranjeras, también nos dirigió la palabra y nos hizo recordar a los viejos maestros que no solamente nos deben de savia de sus enseñanzas, sino también la buena intención de sus consejos.

El compañero Rector nos hizo recordar algo que yo confieso que tenía olvidado: la contribución de la mujer cubana en la Arquitectura; le rindió una hermosa pleitesía en su admirable discurso, porque fué hermoso como todos los dedicados a la mujer; a nuestra propia aula, y él nos dijo copiando unas palabras del Dr. Fernando de los Ríos, que la Universidad de hoy no era solamente la que forjaba el profesional, sino la que criaba al hombre y al referirse a la mujer, queriendo abrir un gran paréntesis en esta palabra, también insistió en que esa mujer realizaría y realizaba las mismas funciones que los hombres.

Si estuviese presente el ilustre Rector yo le recordaría aquellas palabras de Mirabeau, cuando la tragedia del monarca francés, que dijo que solamente un hombre se encontraba al lado de aquel: ese hombre era su mujer. Y sabemos perfectamente que la mujer en todos los momentos de la vida demuestra más entereza, más sinceridad en la firmeza, que el propio hombre. Quiero dejar constancia en nombre del Colegio Nacional de Arquitectos, porque me hago fiel intérprete de sus deseos o de su criterio que salimos verdaderamente satisfechos de la Universidad de la Habana. Primeramente, de nuestra Escuela de Arquitectos, porque hemos notado el gran avance en la enseñanza de las distintas disciplinas, que allí se cursan; de tal manera que yo salí meditando, acerca del postulado latino: "Quien no adelanta retrasa".

La enseñanza de hoy en la visita a la Escuela de Arquitectos, es como un alerta a los compañeros, a los Arquitectos que estamos en funciones de que es imprescindible realizar o llevar a efecto por la necesidad todos los deseos que siempre ha tenido el Colegio de Arquitectos: superación propia, y renovación de conocimientos.

El tercer jalón se lo dedicamos a la confraternidad en el Miramar Yacht Club, un almuerzo donde compañeros de otros lugares, de distancias enormes, aún de la propia América del Sur, vinieron con los brazos abiertos a confraternizar en este día hermoso para los Arquitectos. Pero, no sólo se trata de los compañeros Arquitectos, fueron también de distintas profesiones, Presidentes y Secretarios de distintas corporaciones profesionales, amigos de la prensa y amigos particulares que quisieron vivir en este días las mismas palpitaciones, las mismas emociones que nosotros los Arquitectos estamos viviendo. Y allí al son de las maracas y los cánticos florklóricos, abrimos los brazos mutuamente para sin pensar en las miserias humanas, elevarnos, como hemos dicho anteriormente hacia la confraternidad, que debe ser sentida por todos los humanos.

Seguimos las crónicas de cada larga jornada. Esta noche en el Colegio de Arquitectos, ustedes vienen también a confraternizar con nosotros, a darnos aliento en esta lucha entre el profesional y el medio.

Existe un punto de la significación, que quizás sea uno de los más originales, uno de los más intensos de este día que hemos pasado.

Hace algunos días, en el Colegios Nacional de Arquitectos se presentó una moción extraña, algo fuera de lo vulgar. Se dijo: siempre se recuerda en los actos solemnes al desconocido; vamos hacer lo contrario. Vamos a premiar con un premio noble, pero vamos a significar al Arquitecto más conocido. Y la moción

se presentó en esta forma, entregando un diploma que no significa nada más que una demostración de afecto y cariño al hombre que en su larga vida ha realizado una labor profesional. Dentro de nuestra ética ha dedicado todas sus energías al Colegio de Arquitectos. El nombre no hacía falta pronunciarlo, como quien dice al unísono, pensamos en uno solo y de todos los labios salió el nombre de Don Luis Dediot.

Pero hay algo más señoras y señores esta primera parte de la moción, aunque tiene importancia, no es la principal; el verdadero homenaje consiste en la segunda parte. Como que este premio puede sucederse, en los distintos días del Arquitecto; es necesario reglamentar de modo que ese premio sea dado, a personas que tengan cualidades símiles a las de Don Luis Dediot. Queremos decir con esto, que algunas veces se ha producido de distinto modo, que en algunas leyes solamente ha faltado el nombre de la persona. Esto es lo que yo califico del mayor homenaje que el Colegio Nacional de Arquitectos puede tributar a un compañero, a uno que se llama Don Luis Dediot, o lo que es lo mismo que sirva de patrón, que sirva de modelo para una reglamentación, para que en el caso de que en épocas venideras haya que repetir la escena concurrida, únicamente las mismas virtudes, los mismos méritos, que concurren en este día para los Arquitectos. Esto, no es extraño, pues los que conocemos su larga vida profesional, todos los que conocemos las distintas ocupaciones que muchas veces le agobian, porque nosotros, en nuestro afán de superación y de lucha, observamos casi completamente el valor del destacado, en todos los momentos repito, Don Luis Dediot ha sido el primero que ha entrado cuando la campaña ha sonado en la hora del peligro, y el último que ha salido siempre serenamente, sin tener prisa, tratando todos los problemas como deben tratarse, ha sido Don Luis. Que para nosotros Dediot sobra y nos quedamos solamente con el cariñoso apelativo de Don Luis; y cuando yo como Secretario del Colegio Nacional de Arquitectos me dirigía a su oficina para comunicarle verbalmente el acuerdo de esa nuestra entidad, más de dos días después de que lo había publicado la prensa, cuando ya no podíamos retroceder, les confieso que pasé grandes apuros, porque quizá una realidad cariñosa, pero realidad al fin, fué el recibimiento una negativa rotunda que me hizo pensar que habíamos fracasado. Tuve que apelar a todos mis argumentos de compañero y tuve que hablarle con relación a los estatutos y reglamentos, que obligan a todos los Arquitectos a recibir las comisiones, los mandatos y los honores. Tuve en fin, que llegar hasta lo último para obligarle, obligarle, esta es la palabra, que aceptara este sencillo homenaje; pero todo lo sencillo tiene una gran majestad, porque bien lo sabe que nace de la sinceridad de todos los Arquitectos de Cuba.

Ya he terminado mi crónica, es lo único que se me ha ocurrido decir en esta noche, para hablar de la significación del *Día del Arquitecto,* relatarles a ustedes las mismas emociones que nosotros hemos sentido. ¿Qué falta? Hablarles de nuestras funciones, decirles que la Arquitectura no es más que la captación de las vibraciones del medio, decirles apoyándome en la Historia del hierático Egipto, de la serenidad helénica y el romanticismo heroico, las vanidades de los Luises hasta la Arquitectura de hoy despojada de toda decoración inútil, esa Arquitectura de hoy que refleja el sentir del momento, en que la humanidad se debate por humanizarse.

Esto, señoras y señores, para no consarles más se lo dejo a los compañeros que han seguirme en el uso de la palabra, porque yo aunque he querido decir a ustedes lo que significa el *Día del Arquitecto,* creo que he fracasado, dado lo que significa esa palabra, este día únicamente lo podemos saber, y lo podemos sentir, los Arquitectos de Cuba."

Habló el Arq. Rodríguez Castells, Profesor de la Universidad de la Habana, quien expuso los distintos sistemas de enseñanza de la profesión, tal como están implantados en las universidades extranjeras que visitó. Estableció un hermoso paralelo entre esos métodos y los nuestros. Abogó también, como lo había hecho nuestro Presidente Navarrete, por la compenetración entre profesores y graduados anticipando su idea de proponer al Colegio en un estudio meditado, distintos métodos de colaboración eficaz para contribuir a la propagación de ideas nuevas y valiosas en la enseñanza universitaria, tal como nombrar críticos que acudan a la Escuela con el fin valorar los trabajos de los estudiantes, como se hace ya en muchas universidades extranjeras.

Poco después, el orador Dr. Mario Fuentes Aguilera, fué presentado por nuestro compañero Enrique Cayado,

En un discurso brillante, que fué un canto magnífico a la belleza, al arte y a la confraternidad profesional, la palabra cálida del Dr. Fuentes Aguilera, hizo el milagro de cerrar este día con una nota de emoción y de arte.

ARQ. LUIS BAY SEVILLA

LOS ARQUITECTOS Y EL APOYO OFICIAL

ESTE tema vitalísimo del Arquitecto y el *apoyo oficial*, bien está, por lo que tiene de interés no tan sólo profesional, de clase, sino social, general, tratarlo también colectivamente, esto es, hacer una encuesta meditada y lanzarla a todos los vientos, nacionales y extranjeros, con el propósito de que nuestros gobernantes se percanten de los motivos que podamos tener para pedir a toda voz el *apoyo oficial.* Por *apoyo oficial* debemos entender la ayuda inmediata y eficaz para concurrir a congresos y actos que contribuyen a la mejor formación de nuestra clase, a su actualización profesional, a su mejoramiento, a su entronque con las actividades más nobles de la nación. Porque el arquitecto está dejado de la mano de Dios, como quien dice, mejor, abandonado de la mano de los gobernantes. En Cuba hemos contado con muy pocos estadistas por no decir *ninguno.* Un verdadero gobernante, un político y además un intelectual, vería con claridad meridiana que no se puede estructurar una nación joven sino se cuenta con el Arquitecto capaz. En una época tecnicista, racionalista, gobernar es arte y ciencia. Es aprovechar los recursos técnicos más avanzados para evitar males sociales. Los médicos han reclamado más de una vez la cooperación de arquitectos y urbanistas para estudiar y resolver con ellos problemas sobre infecciones sociales. La tuberculosis, pongamos de ejemplo elemental por demás, es un problema de infección social. Y estos problemas hay que resolverlos de una forma humana: evitándolos, previniéndolos. El tisiólogo sabe, después de sufrir duros cursos de especialización, que la tuberculosis, como mal social, entraña otros factores ajenos a su verdadera actividad, tal como la vivienda higiénica, barata, el salario, condiciones de trabajo, etc., que eviten el hacinamiento y hagan imposible el contagio. En los mismos sanatorios, clínicas, dispensarios, etcétera, el Arquitecto debe intervenir, para resolver con su capacidad y con la ayuda del médico, los problemas que se presentan al estudiarse la planta de un edificio, para lograr una acertada distribución al resolver con acierto los problemas que se van presentando relacionados con la circulación, ventilación e iluminación del edificio.

Nuestros médicos han podido asistir a incontables congresos celebrados en el extranjero que han contribuído a mantener en Cuba un nivel científico bueno, excelente. Los Arquitectos no podemos hablar así. Nos enteramos de los Congresos, tal como el que se ha de celebrar en el mes de septiembre del presente año en Washington. Nos referimos al Décimoquinto Congreso Internacional de Arquitectos, que incluye en su temario las viviendas económicas, y el estudio de la labor realizada por un organismo del gobierno, la "Federal Housing Administration", entre otros, además de revisar o examinar el progreso contemporáneo realizado por los ramos de Arquitectura, Ingeniería, Urbanización y materias conexas. Este importantísimo Congreso Internacional al que oficialmente ha sido invitado nuestro país por la Cancillería norteamericana, sería lamentable que lo perdiéramos por falta de apoyo oficial y de ayuda económica.

Como también, seguramente, perderemos

el Primer Congreso Panamericano de la Vivienda Popular, que se verificará del 2 al 7 de octubre próximo, en la ciudad de Buenos Aires, de acuerdo con lo resuelto en la VII Conferencia Internacional Americana que se reunió en Montevideo.

En este Congreso se estudiarán exclusivamente, los problemas de las casas baratas y se llegará, con seguridad, a soluciones prácticas que señalen rutas acertadas para la construcción de barriadas y edificios destinados a obreros y personas de modestos recursos económicos.

Otro Congreso, de máxima importancia continental, es el V Congreso Panamericano de Arquitectos, señalado para fines de diciembre del año en curso en la ciudad de Montevideo.

Todos sabemos la importancia extraordinaria que revisten estas justas intelectuales que se celebran cada tres años en países americanos. La atención que los arquitectos de Francia, Italia, Alemania y España prestan a estas reuniones es tanta, que al último celebrado en la ciudad de Río Janeiro, concurrieron como simples veedores delegados de esos países y aunque sin voto en las deliberaciones, aportaron en todo momento el valioso concurso de su capacidad y experiencia.

Los Arquitectos estamos viviendo un poco al margen de lo oficioso. La Secretaría de Obras Públicas es el organismo llamado a prestarnos ayuda en estos momentos, como lo hace la Secretaría de Sanidad respecto de la clase médica. Hasta hoy no nos había brindado su ayuda en este sentido, ni en sus archivos se encuentran un sólo informe de los distintos congresos de arquitectura y urbanismo celebrados desde la iniciación de nuestra vida republicana.

Seguros de que una simple gestión sería suficiente para que el comprensivo señor Secretario de Obras Públicas, ingeniero Enrique Ruiz William, accediera a nuestros deseos justos, podemos anticipar hoy que todo parece indicar que estaremos representados en los distintos congresos internacionales que se celebren. Ruiz William, profesional de experiencia, recabará del Consejo de Secretarios el "apoyo oficial" de que hablamos a lo largo de este breve trabajo, con el fin de que nuestra clase pueda informarse de los adelantos técnicos en los últimos años.

El Colegio Nacional de Arquitectos pide apoyo al Gobierno para poder asistir a los congresos más importantes que se celebren en todo el mundo, convencido de que es la forma más racional de lograr el mejoramiento arquitectónico, urbanístico y social nuestros.

L. B. S.

XV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUITECTOS

LA reunión del *Décimoquinto Congreso Internacional de Arquitectos*, se llevará a cabo en la bella ciudad de Washington, y deberá comenzar sus sesiones, de acuerdo con la invitación del Presidente de los Estados Unidos, el 24 de septiembre del presente año de 1939.

Se tiene la esperanza de que una justificada curiosidad humana y profesional por los Estados Unidos, sus instituciones y su arquitectura, estimulada, desde luego, por la atracción de las grandes exposiciones de Nueva York y San Francisco, asegurará la presencia de una representación importante de arquitectos de todo el mundo civilizado. Muy especialmente en este momento en que el concepto arquitectónico se hace cada vez más impaciente en Estados Unidos, quienes brindan ocasión para examinar los ensayos de la profesión en los problemas característicos de una sociedad nueva que puede ofrecer una valiosa experiencia.

Los arquitectos norteamericanos pondrán gran empeño en que el Congreso no tan sólo consiga beneficios significativos para la causa de la arquitectura sino que sobresalga también por el desarrollo de amistosas relaciones personales, de confraternidad y unión.

Como hemos dicho, a invitación del Presidente D. Roosevelt y del Congreso de los Estados Unidos de América, por vez primera se reunirá el *Congreso Internacional de Arquitectos* en el Nuevo Mundo. Desde su fundación en 1867, el "Comité Permanent International des Architects" ha procurado reunir periódicamente en los Congresos Internacionales a los arquitectos del mundo. Estas reuniones han sido en los lugares en que se han discutido problemas importantes y significativos para la profesión arquitectónica, y por estos conductos se ha afirmado el caudal de ideas que marcan el progreso de la profesión en los últimos setenta años.

El Congreso de Washington presentará la opinión y la experiencia universales sobre algunos de los principales problemas que se le presentan a la profesión hoy día. El planeamiento de las regiones rurales y de las ciudades, un estudio crítico de la arquitectura contemporánea juzgada de acuerdo con las normas de otros siglos, y una discusión sobre las relaciones que deben establecerse entre los arquitectos y su gobierno aparecen en el programa.

El Congreso ofrecerá asimismo la ocasión de estudiar la arquitectura del Nuevo Mundo en compañía de los hombres que dirigen las tendencias y los movimientos de la profesión. Hay el proyecto de organizar viajes de estudio a los lugares que ofrecen creaciones sobresalientes de los Estados Unidos. Otro de los atractivos del Congreso consiste en que la Convención anual del Instituto Americano de Arquitectos se celebrará en Washington en la misma fecha.

Las materias que se han de tratar, y su orden, serán:

URBANIZACION

Tema I: Disposición y desarrollo de las regiones rurales.

a) Una propiedad rural que constituye el primer elemento de la producción agrícola.

b) Una ciudad rural que representa una colectividad elemental motivada por los problemas sociales y económicos.

c) Una región rural que representa el conjunto de todos los problemas sociales del país.

Tema II: La relación entre la densidad de la población y la superficie construída.

a) Construcciones en superficie.

b) Construcciones en altura.

TECNICA

Tema III: La arquitectura contemporánea comparada con la arquitectura del pasado.

a) Desde el punto de vista técnico.

b) Desde el punto de vista estético.

c) Desde el punto de vista social.

PROFESIONAL

Tema IV: Consecuencias de la intervención del Estado y de las Colectividades Públicas o Privadas en la redacción de proyectos y la dirección de los trabajos de arquitectura.

a) Sobre la arquitectura en general.

b) Sobre el ejercicio normal de la profesión.

Tema V: ¿Deben las Autoridades Públicas tener poderes para rechazar los planos que no sean satisfactorios desde el punto de vista artístico o sólo por razones puramente técnicas?

Estudio A: El derecho de autor del arquitecto.

Estudio B: Comparación de la remuneración recibida por los arquitectos en los diferentes países.

El programa de Washington ha sido arreglado de forma que los delegados obtengan en su visita la mayor cantidad de bienestar y de beneficio. El Congreso comenzará oficialmente el domingo 24 de septiembre con las reuniones de la Comisión Ejecutiva del "Comité Permanent International des Architects" y una sesión para tratar de los asuntos del Comité, sólo para los miembros de las diferentes Secciones. La inscripción comenzará este día.

La sesión de apertura tendrá efecto el lunes 25 de septiembre, en la cual los representantes del Gobierno de los Estados Unidos de América y del Instituto Americano de Arquitectos darán la bienvenida a los miembros del Congreso. Por la tarde se discutirá el tema I, se celebrarán varios actos sociales, y por la noche tendrá lugar la recepción del "Instituto Americano de Arquitectos". El martes, se celebrará la segunda sesión del Congreso. Esa tarde los delegados oficiales al Congreso serán los invitados de honor a un "garden party". Por la noche los delegados al Congreso y sus familiares quedan invitados a una recepción en el palacio de la Unión Panamericana.

El miércoles, las seiones de la mañana y de la tarde se dedicarán a los temas del Congreso. Esa noche el Gobierno de los Estados Unidos ofrecerá un banquete en honor de los delegados oficiales, al cual podrán asistir los demás congresistas mediante el pago de la cuota señalada. La discusión del tema quinto, una reunión ejecutiva del Comité y la clausura de las actividades del Congreso tendrán lugar el jueves.

Esa tarde, los delegados comenzarán una de las actividades más agradables e interesantes de todo el programa. Irán a bordo de un barco, en el que se pasarán la noche, por el amplio río Potomac, hasta Old Point Comfort, Virginia. Desde allí, pasando por las históricas ciudades de Jamestown y Yorktown, continuarán a Williamsburg para visitar los admirables trabajos de restauración que se han hecho en esta ciudad colonial. En este viaje los delegados serán invitados por el Instituto Americano de Arquitectos.

Williamsburg, cuando floreció en los primeros años del siglo XVIII era uno de los ejemplos más puros de la arquitectura colonial norteamericana. Este pueblo, sin embargo, gradualmente se desmoronó. En 1927, el Sr. John D. Rockefeller, Jr., comenzó los trabajos de reconstrucción de edificios a fin de devolverles su belleza y carácter originales. Los arquitectos no tenían la seguridad de la existencia de datos suficientes para la reconstrucción del pueblo. Sin embargo, el terreno y los antiguos archivos, de Estados Unidos e Inglaterra, sirvieron para descubrir sus secretos. Los reconstructores se convirtieron en apasionados estudiantes de historia, felices en subordinar sus habilidades creadoras a la verdadera interpretación de los datos encontrados.

Ya reconstruído, Williamsburg está considerado como un pueblo de singular belleza y de gran importancia arquitectónica. Sus edificios son estimados como modelos en la historia de la arquitectura norteamericana.

El desarrollo de los Estados Unidos de América en los últimos ciento cincuenta años ha sido uno de los grandes acontecimientos de la historia de la humanidad. Viajando por el país se revela dramáticamente la historia de su evolución. La arquitectura relata parte de esta historia brillante. En Estados, en siglo y medio, la arquitectura ha podido recorrer la escala en cuyo desarrollo dedicó Europa varios siglos. Los arquitectos norteamericanos han copiado, improvisado, o adaptado los antiguos estilos.

El resultado ha sido una gran cantidad de edificios que presentan infinitas variedades, lo que podía esperarse de un pueblo enérgico y viril, un pueblo libre de tradiciones o precedentes históricos, con ilimitado espacio, disponiendo de toda clase de recursos, obligado por la necesidad de construir rápidamente y, al mismo tiempo, ayudado por los tremendos progresos de la ciencia.

Las ciudades de los Estados Unidos han crecido, en su mayor parte, sin un plan determinado, y hasta una época reciente no han existido restricciones en cuanto se refiere a los materiales o la estructura de los edificios. De esta forma, los constructores han dispuesto de amplia libertad. Hoy día, lo viejo y lo nuevo se encuentra reunido. El pueblo colonial de 1750, con su parque rodeado de álamos, presenta un tipo de arquitectura en que el constructor empleó materiales de la región, planos sencillos, gran economía y limitados ornamentos Ofrece un sorprendente contraste con el acero y el hormigón de la moderna metrópolis que ha sido edificada bajo su sombra. En ambos casos algo ha sido copiado del Viejo Mundo, pero su arquitectura no ha sido utilizada servilmente.

En los años que siguieron al período colonial la arquitectura del Viejo Mundo empezó a marcar sus huellas más profundas en el Nuevo. Empezó un renacimiento griego y los templos aparecieron siguiendo bastante de cerca la arquitectura de que emanaban.

Posteriormente, los edificios recorrieron la historia del antiguo mundo, desde el estilo clásico al victoriano, con una mezcla de inglés, holandés, flamenco, francés, árabe y egipcio. A causa de la intensa premura de la construcción, al principio era más fácil para los arquitectos copiar que crear.

Después del oscuro periódico de la Reconstrucción, una vez terminada la guerra entre los estados a mediados del siglo pasado, comenzó una gran actividad en la construcción. Con motivo de la Exposición Colombiana de Chicago celebrada en 1893, se inició un verdadero renacimiento de inspiración clásica. En los edificios públicos se puso en boga la inspiración clásica, en tanto que en las residencias particulares predominaba la arquitectura del período colonial. Los arquitectos empezaron a acomodar y ajustar las nuevas necesidades de una creciente nación al marco de estas antiguas formas históricas.

En los últimos años han surgido estilos que son esencialmente norteamericanos—una compilación y adaptación de lo antiguo y de lo extremadamente moderno, combinado para satisfacer los gustos del país. Y sobresaliendo, por encima de todos estos estilos, desde el griego al ultramoderno, se levantan los grandes rascacielos—cuyo diseño es una de las prominentes contribuciones originales de los Estados Unidos a la arquitectura. En estas enormes edificaciones los arquitectos extranjeros encontrarán clara y vigorosamente expresada una de las fases importantes de la arquitectura norteamericana.

Y, para finalizar, es necesario aclarar que, con la premura con que los Estados Unidos se extendían por todo el continente, las casas se construían de cualquier manera. La prontitud era lo importante, en tanto que la permanencia y belleza eran secundarias. Como sucede a menudo, estas estructuras temporales se emplearon durante más tiempo del que se pensó al ser construídas. Así es que el país se ha encontrado con muchos edificios anticuados y feos. Mediante la ayuda que ha prestado a las autoridades locales encargadas de la construcción de casas baratas el organismo conocido con el nombre de "United States Housing Authority" ha empezado a derribar estas zonas insalubles y a construir en su lugar casas modernas y económicas.

El resultado ha sido el comienzo de un nuevo tipo de proyecto de edificación—proyecto de casas baratas en gran escala, con todas las facilidades necesarias y planeado como una unidad. El Gobierno norteamericano tiene el propósito de que todo jefe de familia cuyos ingresos son de los más bajos para la sección del país en que vive pueda proporcionar a su familia una casa modesta, con las conveniencias modernas de comodidad e higiene. Estas nuevas viviendas reemplazan a las casas en que vivían anteriormente los trabajadores más humildes y el alquiler que se paga por ellas no es más elevado. Se emplea una escala proporcional para calcular el alquiler de las distintas secciones del país, buscando el nivel normal de un equivalente del 20 por ciento de los ingresos anuales de los trabajadores. Así el jornalero del sur, cuyos ingresos anuales pueden ser de cuatrocientos dólares, paga proporcionalmente la misma renta, a base del poder adquisitivo de sus jornales, que su compañero de un centro industrial, que puede ganar hasta mil cien dólares anuales.

La "United States Housing Authority" como ya se ha indicado, administra un programa subvencionado de viviendas económicas. Otro organismo del Gobierno, la "Federal Housing Administration", se encarga de fomentar la construcción de casas particulares, asegurando los préstamos hipotecarios. Como es limitado y especulativo el mercado de casas baratas construídas con el propósito de venderlas después, este organismo está tratando de animar a los constructores particulares a que comiencen a construir en gran escala viviendas económicas.

Greenbelt, cerca de Washington, construída por la llamada "Farm Security Administration" es un ejemplo admirable del tipo de "ciudad jardín" del proyecto federal de viviendas económicas. Ilustra la técnica de la planificación en gran escala.

El actual programa de la "United States Housing Authority" proporcionará más de 160.000 viviendas, y la "Federal Housing Administration" otras 30.000, en proyectos que se llevarán a cabo en muchas ciudades de Estados Unidos.

Otros atractivos presenta el *Décimoquinto Congreso,* tales como las visitas a las Exposiciones de Nueva York y San Francisco, exhibiciones bajo el título de "Arquitectura de las Américas", que presentará a los congresistas los estilos y tipos de edificios que se han construído en los países americanos desde su colonización. Además, el Servicio Nacional de Parques ha anunciado que tiene intención de contribuir también con algunas exhibiciones.

L. B. S.

EL ARTE DE VONDRAK

JOSE VONDRAK cursó sus estudios académicos en la Escuela de Bellas Artes de Praga, capital de Bohemia. Curso que completó con sucesivos viajes a las capitales europeas y americanas, a fin de compulsar sus conceptos estéticos con los maestros de todos los tiempos.

Vondrak ha permanecido, no obstante, fiel a sus propias normas, afirmándose cada vez más ante las distintas manifestaciones plásticas contemporáneas. El joven artista es de una cálida imaginación, cuidadoso de la forma y con sensibilidad artística que le permite obtener calidades sorprendentes en sus telas y felices estilizaciones en sus esculturas.

Vondrak, además, se manifiesta con facilidad sorprendente. Sus medios de expresión corresponden a una emoción sentida totalmente, plasmada antes en su espíritu, realizada en todos los sentidos antes de llevarla a la tela o al barro. Así puede lograr obras llamadas a perdurar, por lo que tienen de honradez y de belleza.

Estuvo largo tiempo en París, estudiando en el Museo de Louvre las obras de escultura y pintura que allí pueden admirarse. Pasó después a México, donde encontró al profesor Baron Henry Hildprandt, de quien fué discípulo preferido.

Este gran artista, haciendo justicia a los méritos del joven Vondrak, reconoció en una crítica que hizo de las obras su discípulo "sus excepcionales habilidades para el arte", frases tanto más valiosas cuanto que entonces el artista solo contaba 19 años de edad,

De México pasó Vondrak a los Estados Unidos, permaneciendo allí algunos meses, viniendo después para la Habana, donde contrajo matrimonio con una encantadora compatriota nuestra.

Aquí ha afirmado sus éxitos en distintas obras que ha ejecutado. Entre otras más, el modelado del natural de un busto del doctor Ignacio Rivero, obra que por su acierto en el parecido y brillante técnica, ha sido generalmente elogiada, encontrándose actualmente empeñado en otras labores artísticas, que contribuirán, seguramente, a consolidar su prestigio artístico.

Reproducimos aquí algunas muestras de su labor interesantísima, ya que el artista, hoy en la Habana, nos abandonará en breve para dirigirse a su patria.

L. B. S.

ÓLEOS Y ESCULTURAS
DE
JOSE VONDRAK





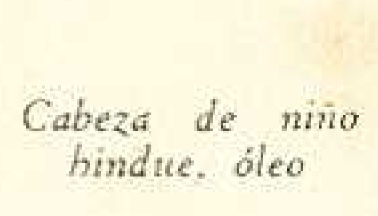
La Vida, óleo



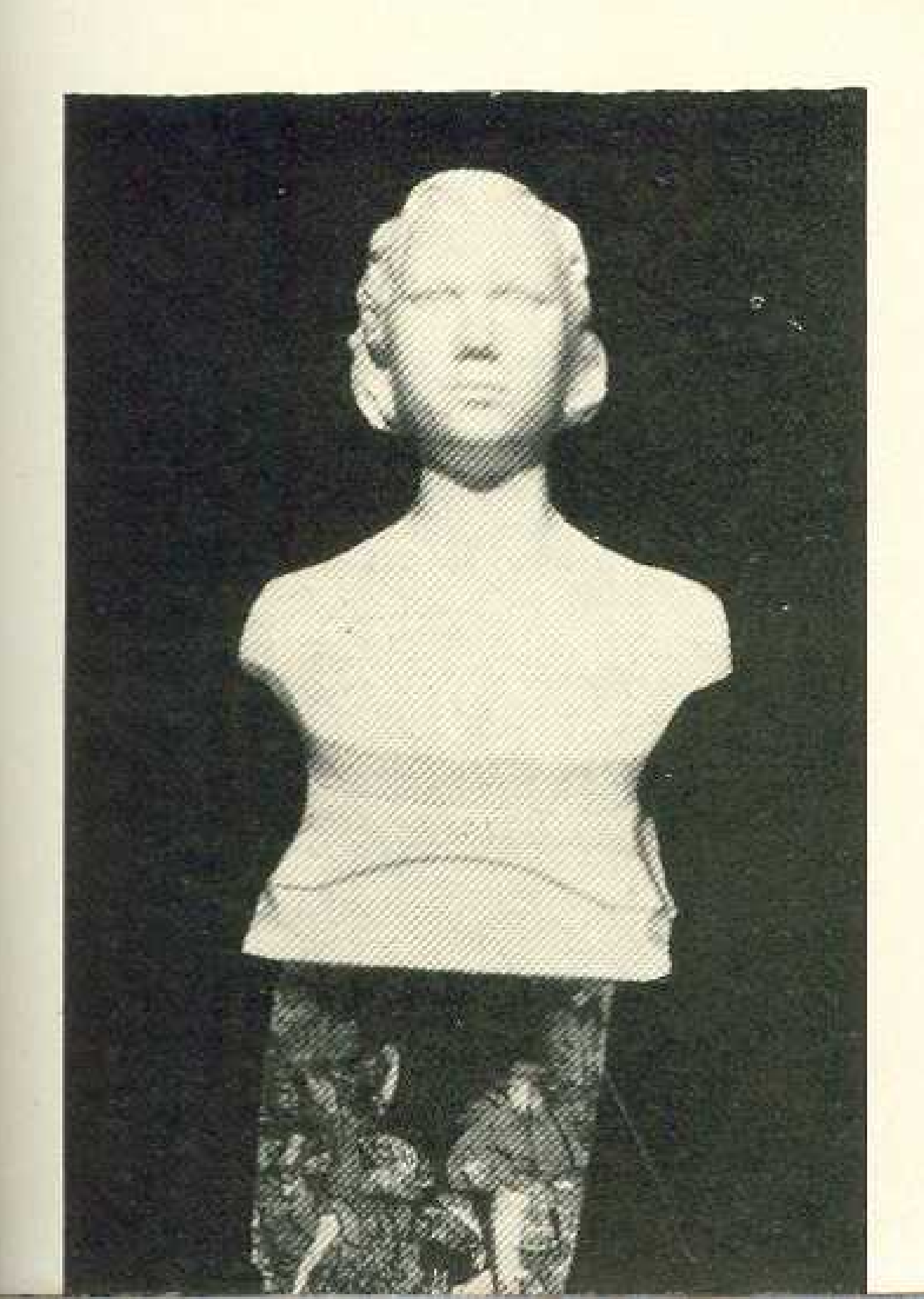
Junto al abismo, óleo



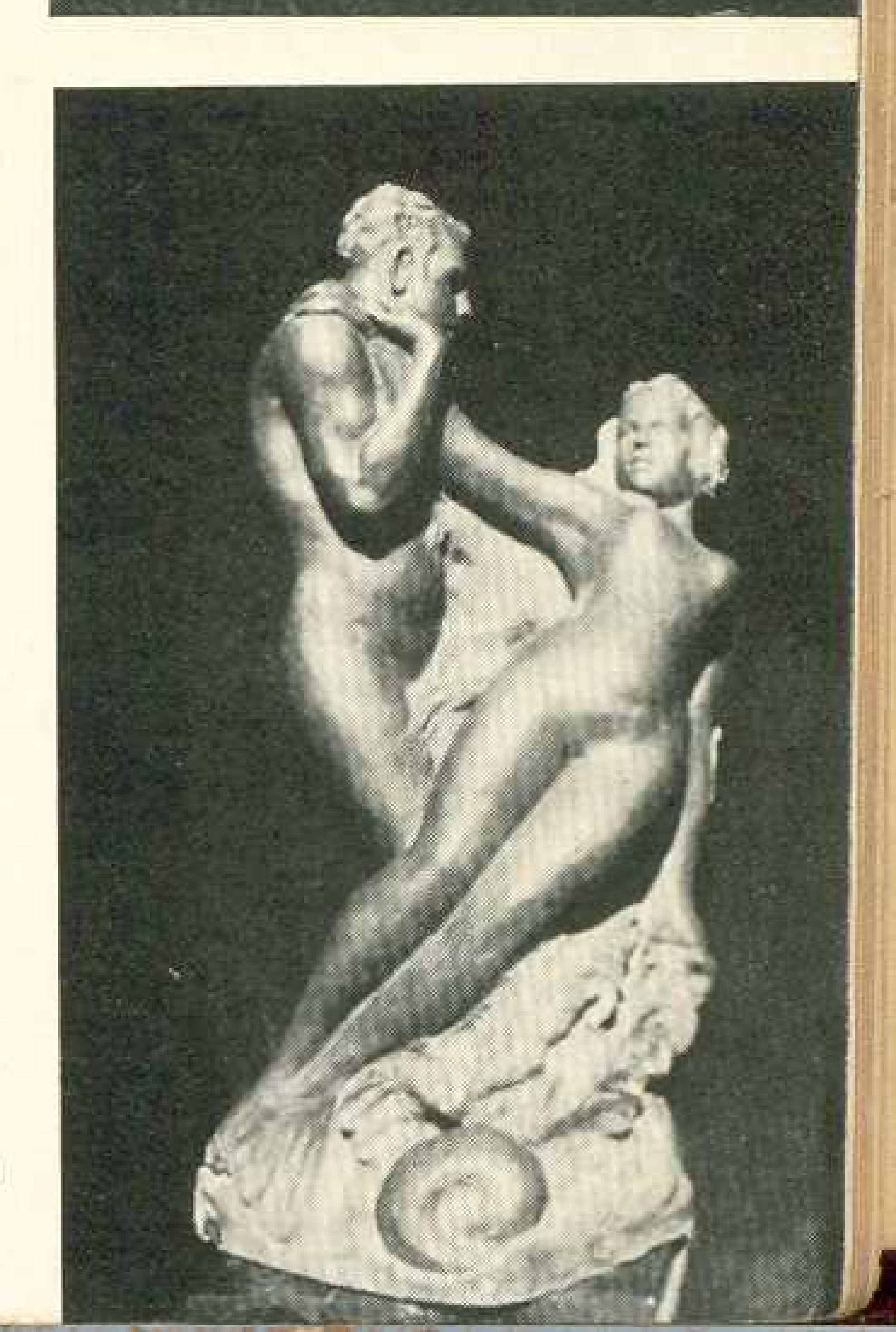
Añoranza, óleo



Cabeza de niño hindue, óleo



Busto de la niña Olga Testón, escultura



Celos, óleo

EL ARQUITECTO K. H. MURCHISON

NOS sorprende dolorosamente la noticia del fallecimiento del arquitecto norteamericano Mr. Kenneth H. Murchison, Miembro Honorario de este Colegio Nacional y Miembro, además, de la Delegación de su país en el seno del Comité Permanente de los Congresos Panamericanos de Arquitectos.

El arquitecto Sr. Daniel Rocco, Secretario General del citado Comité Permanente, en carta afectuosa que nos direge, se refiere, sinceramente conmovido, a la desaparición de este magnífico colega, con frases plenas de sinceridad y de afecto.

El arquitecto Murchison fué un colaborador entusiasta en los esfuerzos realizados por los arquitectos americanos en pro de la conquista de nuestros ideales, asistiendo a casi todos los Congresos celebrados, en los que pudo poner de manifiesto su capacidad profesional al estudiar los problemas que se planteaban, con ayuda de su cultura. La franca y leal simpatía que emanaba de su personalidad, fué un vínculo gratísimo y cordial que contribuyó a unir más a los colegas de los países latino americanos con los hermanos de la gran República del Norte.

El arquitecto Murchison no tan solo ha realizado una política profesional de acercamiento y de confraternidad panamericana, sino que ha dejado obras importantísimas en los Estados Unidos, contribuyendo a la afirmación de la joven arquitectura norteamericana con aportes de primera magnitud.

El "Colegio Nacional de Arquitectos", expresa por este medio a cuantos en estos momentos lloran la desaparición del colega Murchison el sincero testimonio de su condolencia.

L. B. S.

ARTE CUBANO EN LA FERIA MUNDIAL DE NEW YORK

EL "Instituto Nacional de Artes Plásticas", creado recientemente por la "Dirección de Cultura" de la Secretaría de Educación, acaba de seleccionar lo que a mano tuvo de más representativo del arte pictórico y escultórico nacionales con el fin de concurrir a la "Exposición Panamericana", auspiciada por el Gobierno de los Estados Unidos, en conexión con la "Feria Mundial de New York". Aparecen inscriptos hasta ahora, accediendo a la convocatoria del "Riverside Museum", México, Brasil, Argentina, Cuba, Guatemala, Ecuador y Paraguay. Se inicia así, pudiéramos decir, la labor formal del "Instituto Nacional de Artes Plásticas". Sin su existencia virtual nos hubiera sido difícil, si no imposible, trasponer con este conjunto de obras las fronteras nacionales. El arte cubano necesitaba de este estímulo, de este probable mercado, porque el mercado nacional no existe, desdichadamente. Nada más propicio, pues, que la coyuntura feliz que ofrece la "Feria Mundial de New York". Hace apenas unos años nos hubiera sido imposible concurrir a un evento cultural de tal naturaleza para dar una nota de "cubanidad" plástica. Andaba nuestro arte un poco al margen de toda inquietud, despreocupado de interpretar y ordenar los elementos del paisaje. Faltaba también el apoyo oficial decidido, franco, como sucede con la Arquitectura, que recogiera las notas aisladas de este hermoso intento. Cuba se encontraba sin acomodación justa, viviendo un poco de la "universalidad" y del recuerdo de la importación de ideas, estilos y actitudes que hacíamos nuestras con la buena fe y tolerancia que requerían los lineamientos de la naciente nacionalidad.

Buen inicio, pues, el del "Instituto Nacional de Artes Plásticas" y de sus organizadores.

R. G.



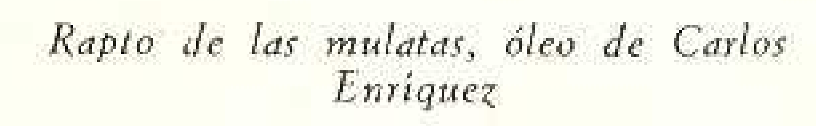
Mujer sentada, talla directa en piedra de Capellanias de Rita Longa



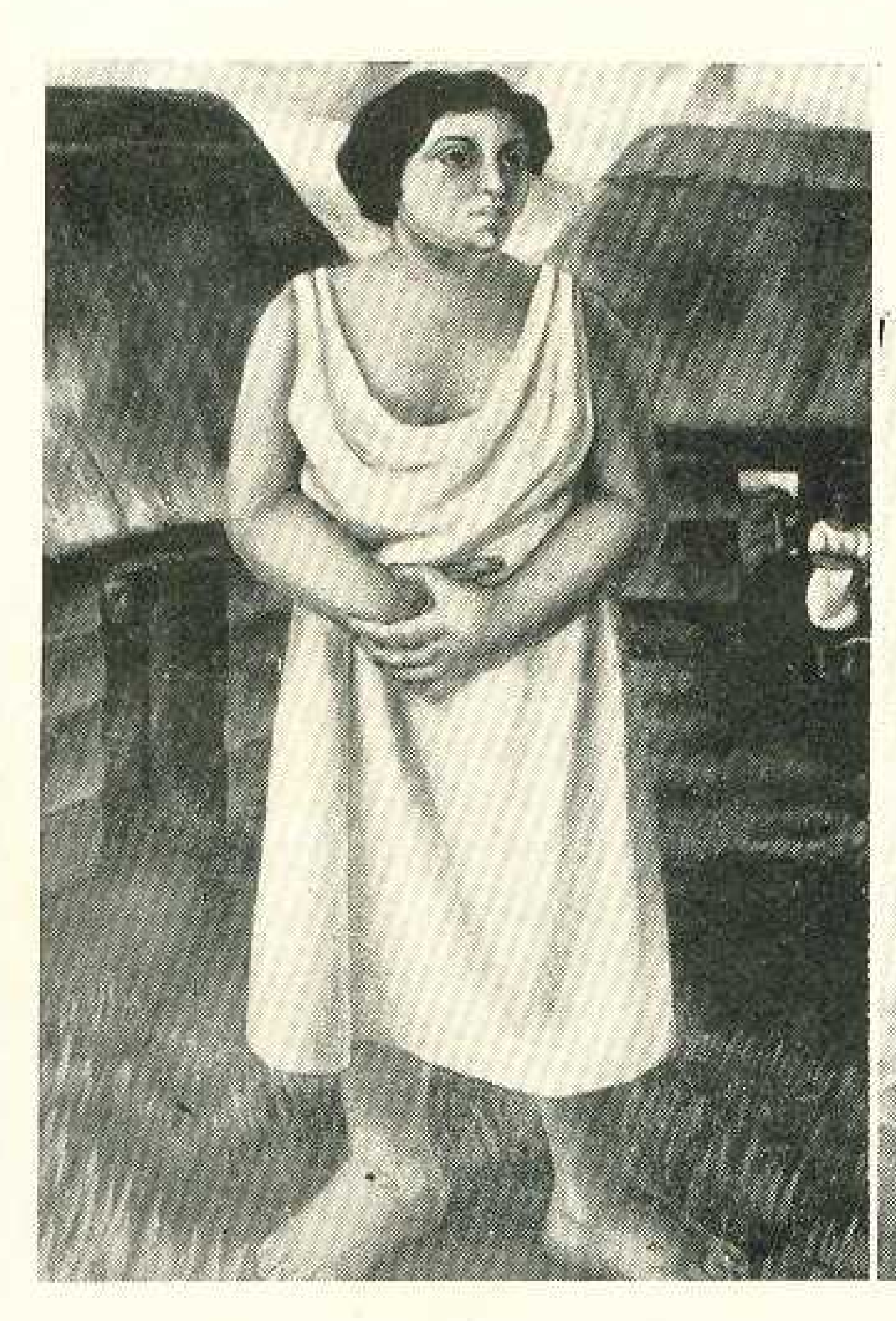
Niños, óleo de F. Ponce de León

ARTE CUBANO EN LA FERIA
MUDIAL DE NEW YORK





Rapto de las mulatas, óleo de Carlos Enríquez



Muchacha en el campo, óleo de Portocarrero



Dúo, óleo de Ramón Loy



Figuras y paisaje, óleo de Víctor Manuel

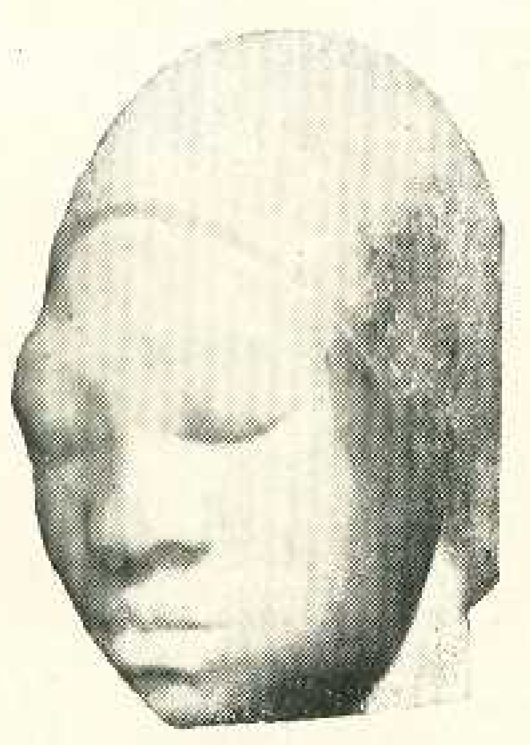


Guajiros, óleo de Antonio Gattorno



La novia, óleo de Eduardo Abela

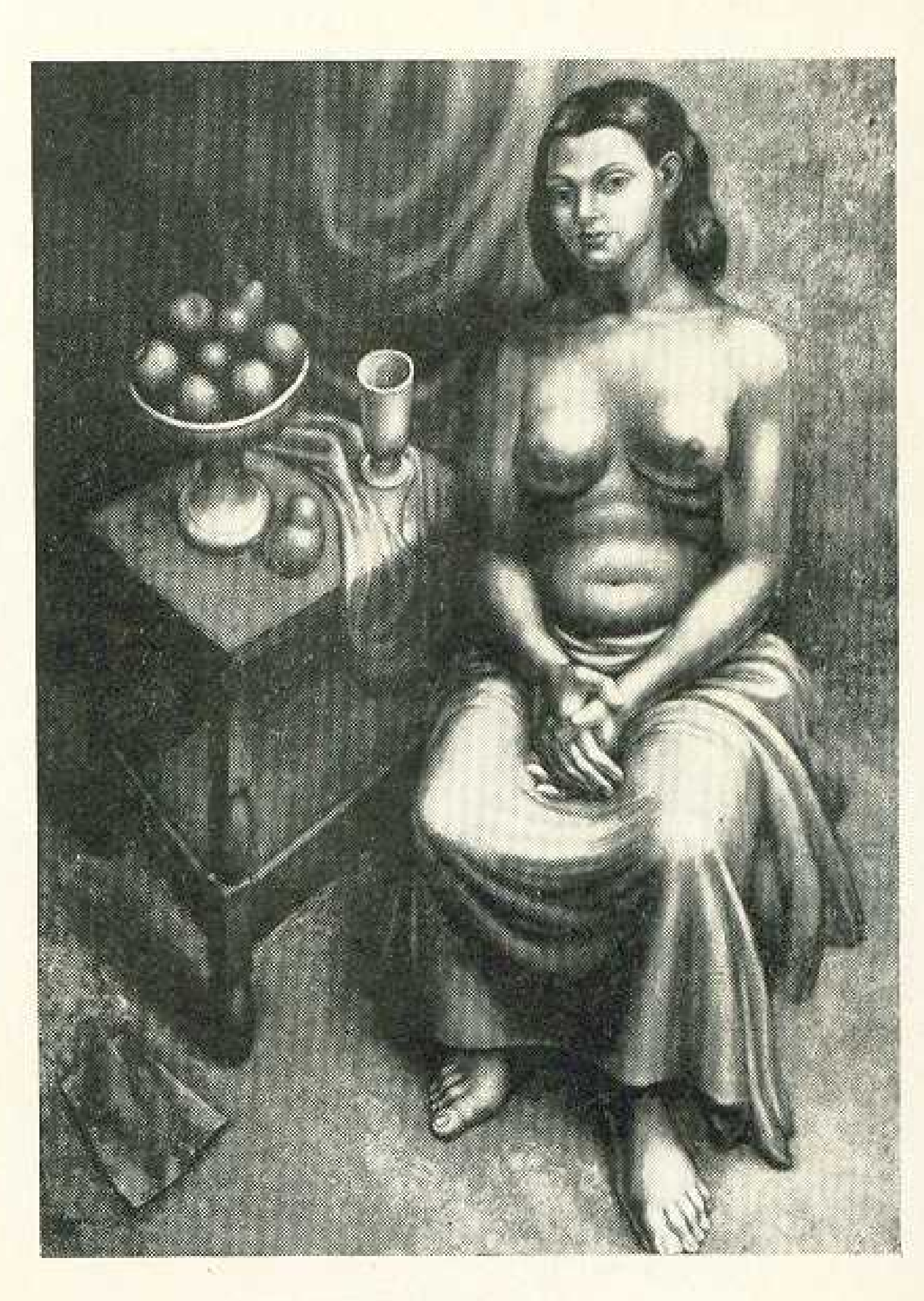




Vida interior, escultura de T. Ramos Blanco

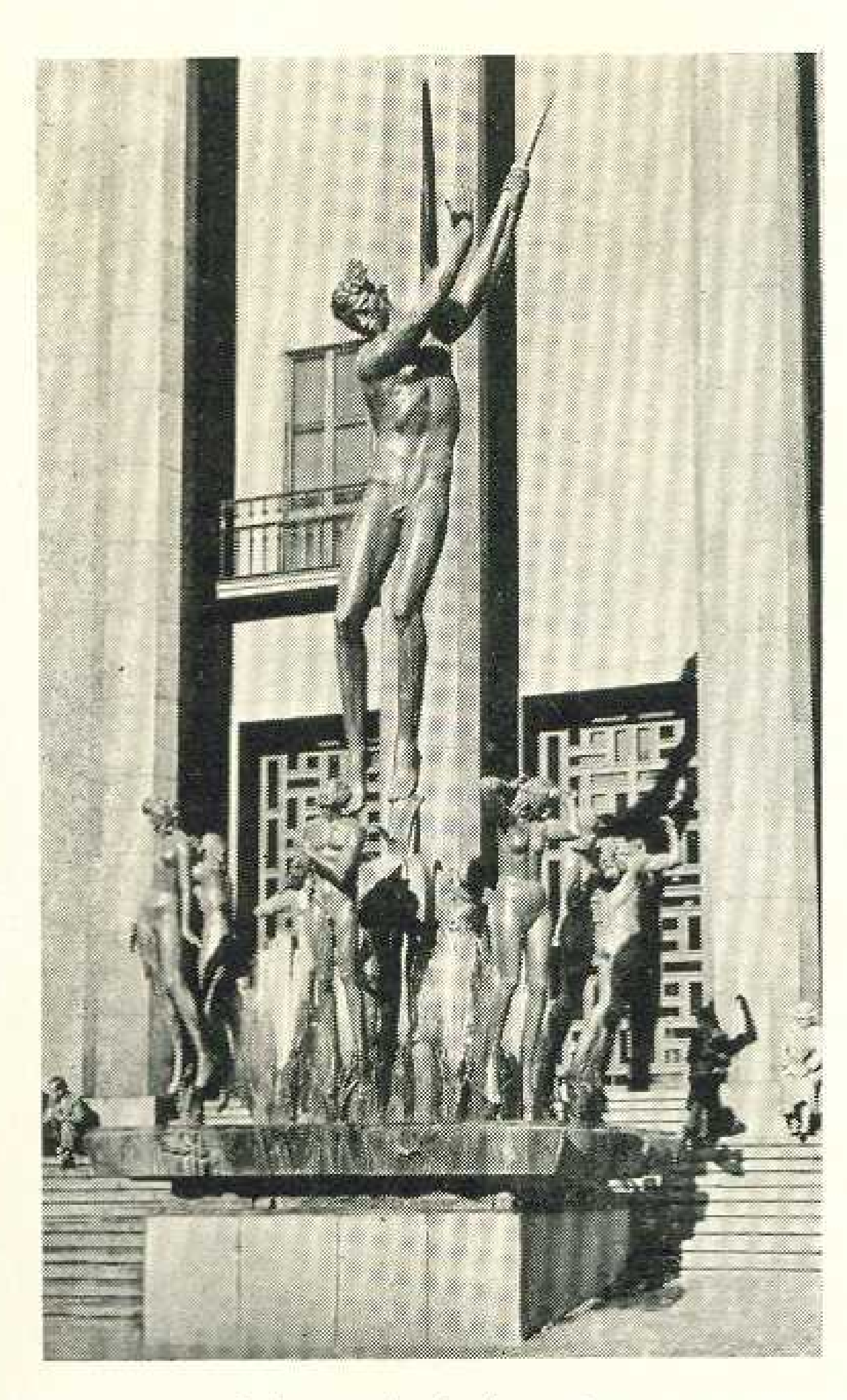


Retrato de mi mujer, óleo de Jorge Arche



Desnudo, óleo de M. Carreño

ESTOCOLMO, LA BELLA CIUDAD DE FUENTES Y DE ESCULTURAS



Orfeus pulsa la lira griega

ESTOCOLMO es una de las capitales más lindas del mundo. Su composición geográfica es por sí misma un elemento de belleza primordial. Su topografía es tan singularmente original en su género como la de Venecia en el suyo. Ningún superlativo es hiperbólico para ponderar su maravillosa realidad estética. La tierra entra en el mar en forma de conchas y bahías pintorescas, recodos y salientes que despliegan perspectivas de una asombrosa poesía. La ciudad hállase construída sobre palmos de tierra ligados entre sí por una red de puentes que prestan a ese enorme archipiélago su peculiar unidad urbana. Acaso ninguna otra tenga una entrada tan bonita como Estocolmo, pues el tren avanza directamente en la hermosa capital y desde sus ventanillas—la Estación está frente a la Oficina Central de Correos en una de las calles principales—podemos ya regalarnos la vista con la silueta esbelta y altiva del Ayuntamiento.

El Ayuntamiento, terminado después de la Guerra, marca el perfil de Estocolmo como el Parlamento el de Londres, y la Torre Eiffel el de París. Su situación al borde de uno de los lagos que forman este enclavijamiento de porciones de tierra, del lago Mälar, los paisajes que se abren en torno suyo atrayendo todo el interés y toda la luz sobre su centro, allí donde se destaca la fisonomía de la ciudad, la disposición de su plan, sobre las aguas robadas al lago, el estilo elegante del edificio, todo contribuye a la armonía al esplendor, a la originalidad del escenario y a la belleza arquitectónica de la construcción.

Cuentan que le fué dado a su arquitecto, Ragnar Osterberg, absoluta libertad en la administración de su gran obra, de la que usó con toda honradez pero sin mucha preocupación económica, pues cuando el edificio hallábase ya algo adelantado lo derribó y comenzó otro bajo un nuevo plan.

Tres grandes arcadas de enormes columnas abiertas sobre un jardín en terraza ofrecen una vista preciosa con los islotes, las torres de la Iglesia de Högalid y la ribera rocosa de Söder al fondo. En el interior la fantasía del arquitecto ha hecho un verdadero alarde de buen gusto, de inspiración artística. Tanto en la Sala Azul, en la Sala Dorada como en la Galería del Príncipe la decoración es refinada, sobria, perfecta. La Sala Dorada está hecha con minúsculos mosaicos de oro como revestimiento y con otros de colores se forman los cuadros en los que están representados los grandes personajes suecos: sabios, poetas, reyes... En el enorme testero del fondo están reproducidas en alegórica composición de figuras todas las partes del mundo: Occidente y Oriente (incluyendo a América), en actitud de homenaje y ofrenda a Estocolmo, llamada la Reina del Lago. (Del Lago Mälar del que surge, como por encanto, la capital.) La Sala del Príncipe toma su nombre de los grandes frescos murales, de concepción y técnica modernas, sumamente interesantes, ejecutados por el Príncipe Eugenio, duque de Närke, hermano del actual Rey.

En la construcción del Ayuntamiento, Otsberg empleó únicamente colaboradores suecos: ingenieros, artesanos, obreros y artistas, de modo que su obra es también un magnífico exponente de la industria nacional.

Es en la Sala Dorada donde se ha venido adjudicando el premio Nobel a los laureados cada año (creemos que ahora se efectúa el acto algunas veces en el de la Casa de los Conciertos), el 10 de diciembre, aniversario de la muerte de Alfredo Nobel, ocurrida en San Remo, Italia, en 1896. Alfredo Nobel dispuso en su testamento que su fortuna de 30 millones de coronas debía ser administrada por un comité particular y sus intereses distribuídos anualmente en forma de premios a aquellos que en el curso del año precedente "hubieran rendido el más grande servicio a la Humanidad". Esas rentas divididas en cinco partes iguales constituyen los premios Nobel. Los premios de Física y Química son otorgados por la Academia Real de Ciencias, el de fisiología o de medicina por el Instituto Médico-Quirúrgico Carolin, y el de Literatura por la Academia Sueca, estas tres instituciones radicadas en Estocolmo. El "premio de la Paz" es atribuído por un comité elegido por el Parlamento de Noruega, a Oslo. Desde 1901, que los premios fueron otorgados por la primera vez, hasta 1936, 187 personas y 3 instituciones pertenecientes a distintas nacionalidades y repartidas en la siguiente forma, han recibido sus premios: Alemania, 43; Inglaterra, 28; Francia, 26; Estados Unidos, 20; Suecia, 12; Países Bajos, 8; Dinamarca, 7; Suiza, 7; Austria, 7; Italia, 6; Noruega, 5; Bélgica, 4; España, 3; Rusia, 3; Polonia, 2; Canada, 2; India, 2; Irlanda, 1; Argentina, 1. Las tres Instituciones son: Instituto de Derecho Internacional a Gand (Bélgica), la Oficina Internacional Permanente de la Paz a Berna Suiza), y el Comité Internacional de la Cruz Roja a Ginebra (Suiza). En 1936 más de 22 millones de coronas han sido ya distribuídos.

El nuevo Palacio Real de Estocolmo—edificado sobre las ruinas del viejo llamado de "Las Tres Coronas" y que fué destruído por un incedio en 1697, el mismo año que Carlos XII subía al trono—es la obra de dos arquitectos de genio, franceses, Nikodemus Tessin, padre e hijo. Fué terminado poco después de 1750. Situado en el corazón mismo de la ciudad, parece como hecho de una sola pieza. De una noble simplicidad, de una pureza clásica de líneas forma, junto a las aguas y entre las islas, parte viviente del mismo paisaje.

El Palacio de la Nobleza, en la isla de Riddar-Holmen, toma su nombre de su propio origen y objeto: lugar de reunión, en su gran sala de debates, de uno de los cuatro grandes partidos que intervenían en la vida pública del país, el de la nobleza. (Los otros eran: el clero, la burguesía y los paisans.) Los asuntos ya discutidos eran después sometidos al Parlamento para su solución. Construído después de la Guerra de los Trenta Años es una verdadera joya arquitectónica, de estilo y gusto totalmente franceses. En su vasta sala de sesiones las paredes están recubiertas desde el techo hasta el suelo de los blasones de la nobleza, interesante muestrario de la heráldica de los tiempos, en los cuales se señalan los nombres de los nobles admitidos a formar partes de la institución, y se da la nota curiosa que mientras muchos nobles del país no pertenecían a ella—por no solicitarlo o serle negada la introducción no pocos extranjeros gozaban de esa distinción, suponemos que a título honorífico nada más. En algunos escudos pueden apreciarse por las fechas todo el tiempo transcurrido a veces entre la solicitud presentada por el noble y la admisión concedida por la casa.

La Opera Real, fundada en 1898, no ofrece arquitectónicamente motivo para una mención especial. Situada cerca de las aguas desde sus ventanas y balcones se puede disfrutar, sobre todo en las noches de luna, un espléndido panorama lleno de sugestiones románticas. En Estocolmo todos los edificios importantes están colocados dentro de un cuadro de amables y poéticas perspectivas: es una ciudad que se mira eternamente en las aguas como una princesa encantada de su propia belleza en el espejo que reproduce sus mágicos encantos. Asistimos allí a la representación de la ópera "Sansón y Dalila", primera en el año de la serie dedicada, a precios módicos, a los niños.

Fuera, la ciudad se tiende perezosa, dulcemente bajo la luna, límpida y solitaria: luna que lentamente noche a noche, se va enfriando en el cielo en los finales de septiembre. El mismo paisaje es, en horas de la mañana, vivo, palpitante y reluciente de sol. Están allí, como recostados en los malecones, los pequeños y caprichosos botes de los pescadores con sus enormes redes en forma de cesto, que son típicas de Estocolmo. Más allá, obedientes, los cargos llenos de madera que vienen de Finlandia esperan el momento de ser vaciados.

Detrás de la Opera se abre un largo y amplio paseo y allí en sus comienzos, se levanta la estatua tan conocida de Carlos XII que parece detenerse de pronto en sus pasos firmes sobre la tierra para señalar

hacia el Este con su brazo izquierdo tendido. Cuatro pequeños pilares, que imitan la boca de los cañones de la época, liados por cuatro cadenas están en la base de la corta escalinata sobre la cual se alza el pedestal. Como más adelante está la estatua de Carlos XIII, si mal no recordamos (que reinó cien años más tarde), situada entre cuatro leones, la gente ha resumido su crítica apreciativa del valor histórico de estos dos reyes diciendo de Carlos XII que es un león entre cuatro pilares y de Carlos XIII que es una pilar entre cuatro leones.

Uno de los elementos de ornamentación más artísticamente logrados en Estocolmo son las fuentes y los grupos escultóricos. Es difícil que se pueda aportar al embellecimiento de una ciudad un sentido estético más refinado. Primero, estas fuentes y estatuas son de un estilo moderno tan perfecto en su ejecución, tan pleno de sentimiento que se aprecia en ellos dos cosas: la libertad en que se dejó al artista sin ninguna imposición o traba convencional y la responsabilidad con que éste ha realizado su obra con un esmero y una exaltación como si hubiera de ser ella la obra que lo consagrara. Segundo, lo bien escogido que está siempre el lugar de su colocación, sin pretensiones, sin alarde monumental, sino allí donde puede verdaderamente incorporarse al paisaje y formar una realidad armónica con él, hasta no saberse si la escultura cobra un aliento de vida o si el paisaje se fija en valores plásticos.



La torre del Ayuntamiento marca el perfil de Estocolmo



Estas fuentes y estatuas son de un estilo moderno

Para no citar más que una y por ser obra de, Carlos Milles, creador genial, el más célebre de los escultores suecos contemporáneos, de fama universal, nos referiremos a esta fuente de "Orfeus" delante de la Casa de los Conciertos. En el centro, opoyada levemente con la punta del pie izquierdo sobre la hoja más larga de una flor extraña, tan levemente que parece desprenderse de ella en un vuelo, Orfeus se eleva a los cielos. No encontramos otra expresión para transcribir la gracia espiritual, el movimiento ascensional de ese delgado y joven cuerpo que entre sus dos brazos levantados sostiene y pulsa su lira griega con un arranque de espiral en el dorso como si instintivamente buscara un equilibrio que rechaza, sin embargo, casi al izarse ya en el aire. Ocho figuras de adolescentes, hombres y mujeres, parecen iniciar una danza alada en torno suyo, cada una de punta en un solo pie sobre su flor. Saltos de agua cantan entre ellas por el roto plumero de sus espumas.

¡Cuán agradable es pasearse por las calles de Estocolmo! Por esta ciudad de una limpieza escrupulosa, de una pulcritud que le viene del hábito de las buenas maneras: de una nitidez y de una delicadeza de tacita de china. Estocolmo desborda de juventud. Hombres y mujeres—éstas llevan hoy los vestidos por sobre las rodillas—jóvenes, fuertes, sanos. De rostros claros donde los ojos son como engarces de aguas marinas y sobre los que los cabellos rubios extienden una luz de oro.

Se ha criticado mucho, exagerándola unas veces y desvirtuándola otras, la franqueza que dicta las relaciones entre los jóvenes de ambos sexos. La mentalidad sueca es con frecuencia falsamente interpretada. Pocos saben discernir en la absoluta independencia de la mujer allí que lo genuino de su libertad es precisamente su ausencia de libertinaje. Pocos saben estimar el profundo sentimiento artístico y la ética severa que rige, por modo instintivo, esa libertad. De una parte, a causa de la falta de complicación psicológica, de morbos sexuales temperamentales, el amor, para esa juventud inocente y saludable, es el estado natural de la primera pareja en el paraíso: de otra, a causa de su amor a la naturaleza y de su práctica continua de los deportes, el sueco es un ser de una sensibilidad equilibrada, susceptible de exaltaciones, sí, pero normal: porque ni sexual ni cerebral ha salvado lo humano de lo bestial y de lo demoníaco.

Y así van por las calles en alegre camaradería, sin prejuicio y sin perjuicio, seguros de sí mismos y llenos de esperanza en el porvenir. Uno siente como si le nacieran estímulos nuevos y como si los estímulos brotaran en la calma, lentamente, como las flores de la tierra. Se abandona uno sintiéndose feliz de pronto y comienza a pasearse sin objeto, sin plan, mirando las vidrieras; esas vidrieras de Estocolmo en las que se exponen las obras características del arte y de la industria nacionales, ya en cerámica ,ya en cristales grabados. Sobre todo estos últimos, que son verdaderos primores de un gusto estético y de una ejecución artística únicos en el mundo.

Nos referiremos al Museo Nacional de Estocolmo sólo de pasada y para citar estos cuatro pintores suecos que nos interesaron profundamente: Ivar Arosenius (con sus adorables interiores plenos de una ternura exquisita), Carl Larssons, Anders Zorn y Ernst Josepheson. En el Museo del Norte se puede seguir la evolución de la civilización sueca desde la Edad Media, gracias a los objetos de toda clase que se conservan allí y que revelan el curso de la vida diaria del pueblo a través de las edades. Pero sobre todo queremos hacer mención de ese otro Museo, creado por el mismo Hazelius, en Skansen, y que es sumamente original. En un inmenso terreno se ha hecho un museo al aire libre que reproduce el cuadro natural de los lugares de origen con jardines, plantaciones, prados, cabañas o casas cuyo material ha sido desmontado de las construcciones en las lejanas provincias, casas pudiéramos decir trasplantadas allí, y entre las que se ha dispuesto de grandes espacios para los animales, aún los salvajes, que viven en una libertad casi primitiva. Skansen, a poco menos de media hora del centro, es así desde el punto de vista zoológico y botánico un museo viviente. Hombre y mujeres, vestidos con sus trajes regionales, viven allí ocupados en sus labores cotidianas.

Estocolmo cuenta con un bosque más grande que el de Bolonia de París o el Tiergarten de Berlín. Es un bosque que ocupa toda una isla y que tiene el bello nombre de Djurden. Todo cruzado de magníficas carreteras da, como ningún otro, por la falta de artificio, por la libertad en que se ha dejado a la naturaleza de manifestarse en toda su fuerza y su espontaneidad, la impresión de un bosque natural que no hubiera tocado la mano del hombre. Sólo lo accidentado del terreno y, a tramos, la cercanía de las aguas desarrollan la cinta de sus perspectivas y crean sus poéticos rincones.

Y terminemos—sin haberlo dicho todo—el relato de nuestras impresiones sobre este grandioso y magnífico país. En este país de "El sol de media noche". Título estupendo para un cuento de hadas. Cierto título que no correspondería a él sólo pues que dentro de la misma línea donde se forma el círculo polar se da el fenómeno metereológico en Noruega y en Finlandia, pero que le conviene incuestionablemente. Anotemos que en Absco, muy al norte, hace claro ininterrumpidamente durante cincuenta días, desde el 28 de mayo hasta el 18 de julio. En invierno por el contrario la parte septentrional de Norrland queda sumergida en una sola y larga noche.

Suecia: ¡país del sol de media noche, país de ensueños y de realidades bellas! ¡País de paz donde hace 120 años que no se conoce la guerra! ¡Viejo y nuevo país de Gösta Berling y de la Princesita de los bosques encantados! ¡País que nunca olvidaremos y que quisiéramos volver a ver antes de morir!

Ofelia Rodríguez Acosta

LA ESTETICA URBANA

Ponencia del Arq. Esteban Rodríguez Castells, Comisionado de la "Academia Nacional de Artes y Letras", ante el "Congreso de Arte Cubano" de Santiago de Cuba, enero de 1939

CONSIDERACIONES PREVIAS

Deseo someter a la deliberación de este entusiasta Congreso la presente moción referente a la estética urbana, que como es sabido, significa la demostración del buen gusto, del refinamiento cívico y del aspecto general bello, o al menos agradable de las urbes, exponentes todos ellos del grado de la civilización de sus habitantes.

Es indudable que la mejor impresión que puede sentir todo ciudadano, desde su primera infancia, al apreciar el lugar grande o pequeño en que vive y desarrolla sus actividades, es al observar a su alrededor rasgos de ordenación y de refinamiento; el poder establecer la diferencia entre la vulgaridad y la fealdad y aquella que sea distinguido y bello; que se despierte en su inteligencia el sentimiento hacia la belleza, advirtiendo su importancia y su valor, que no son solamente productivos de emociones artísticas puras y desinteresadas, sino que tienen también un alto precio de humana moralidad y hasta de utilidad material.

El moverse en un ambiente agradable en todos sus aspectos, debe estimarse que es la primera etapa que tiene que recorrer el hombre en su orientación cultural, para que pueda ser capaz de comprender y después de amar, las más elevadas y cabales manifestaciones de las producciones artísticas en particular, ya sean una buena pintura o una armónica música, una sentida poesía o una valiosa obra escultórica o arquitectónica.

Esta moción se refiere al fomento y mantenimiento de dicha *estética urbana,* no pretendiéndose en esta ocasión que sea ella considerada en su más amplio y completo sentido, como sería pretendida por sabios urbanistas, porque estaría quizás fuera de las posibilidades y fines de este Congreso, sino en su aspecto más *elemental y hacedero,* y que estimamos que deben propugnarse por ser el rasgo más patente de la cultura de los pueblos y su mejor medio educativo, complementando los altos fines de este primer Congreso de Arte Cubano.

Cuán difícil sería el poder despertar la atención y concentrar el espíritu hacia las obras de arte que fuesen expuestas o producidas en una sucia barraca o en un innoble salón... De igual manera que la aspiración de *cada* ciudadano es mostrarse aseado, bien vestido, ser educado, capaz de apreciar toda muestra de arte o de ciencia; así la ciudad, que es la *totalidad* de sus habitantes, debe tener también igual aspiración, puesto que es su natural manifestación.

Por eso, todo pueblo o ciudad, cualquiera que sea su posición y su categoría, antes que nada tiene que presentar rasgos de pulcritud, de ordenación y de simpática atracción. Bien cuidados paseos, parques y plazas; vías correctas desde sus construcciones hasta su rotulación y faroles; etc., sin tantas fealdades como lamentablemente vemos tan corrientes entre nosotros, con incomprensible abandono, tejidos de alambrajes, chillones anuncios, pintarrajeados chocantes, vendutas callejeras, etc., etc., sin que sean nunca excusas la modestia del barrio o del lugar, advirtiéndose esas impropiedades lo mismo en los más apartados caseríos que en las más destacadas poblaciones.

Es lógico pensar, y así discurren muy acertadamente en todo país de alta civilización, que la generalidad de los habitantes que nacen y se desarrollan en un ambiente de descuido y fealdad, no pueden estar naturalmente dotados para sentir elevados sentimientos estéticos y apreciar las manifestaciones de las artes; únicamente los elegidos por su mayor inteligencia o por su especial educación son los casos excepcionales pudiéndose sobreponer al mal ambiente. Pero esta condición debe corregirse tratándose de que sea la mayoría y no una "élite" la que esté apta para disfrutar de estos patrimonios intelectuales, que son de un beneficio absolutamente general, en todos sus aspectos, tanto en lo espiritual como en lo material.

No debe pensarse que la estética urbana sea un lujo ni una propiedad sólo de países opulentos; ni como un agregado costoso y superfluo del que pueda prescindirse. Es una necesidad y una riqueza, pues sus resultados producen el aumento de los negocios y de los valores de las propiedades, conjuntamente con

la elevación de la cultura y de la felicidad de los ciudadanos, finalidad suprema de la vida.

No es tampoco un vistoso ropaje para el forastero o tourista, para que se deleite con las atracciones propias de un lugar y con sus particulares fisonomías, dejando ciertas utilidades y llevándose agradables recuerdos. Es principalmente para el propio habitante, para su goce y beneficio, como estamos repitiendo.

Y es también importante, que en su aplicación se fije la diferencia que debe existir entre el carácter particular y distintivo de un pueblo, el cual es propio de ser conservado y señalado, con las manifestaciones de la chabacanería o la desidia, que tienen que ser desterradas; o sea, entre las llamadas costumbres típicas y los hábitos groseros que son dos idiosincrasias diferentes.

Un simple ejemplo que debe ser estimulante pues no debemos sentirnos inferiores racialmente: Hace nada más que diez años, el viajero que llegaba a Nápoles era llevado por los mismos guías a los que mostraba el llamado "Puerco Nápoles"; barrios en donde se realizaba en las calles las más variadas y hasta innobles necesidades domésticas. Cacharros, muebles, cocinas y tendederas de ropa sucias y lavadas obstruían el tránsito y las vistas, la gritería y las emanaciones completaban el "típico cuadro". Pues bien en una simple década todo ha cambiado: Hoy día en vano puede buscar ese viajero tales impropiedades, desterradas con la elevación de la cultura y por una firme decisión. La campaña no la creen terminada, prosiguiéndola más ampliamente y extendiéndola naturalmente a todas las poblaciones.

Afortunadamente, no tenemos igual cuadro, pero en otros aspectos, tenemos muchos problemas que debemos resolver favorablemente.

Si s que se considera importante esta tesis, expuesta por nosotros sin duda incompletamente, y que ameritase tanto su estudio como su posible aplicación, pasaremos con la brevedad de esta oportunidad, a exponer más detalladamente sus objetivos.

De antemano, quiero indicar que no se pretendería echar las cargas monetarias y responsabilidades exclusivamente a los Municipios y al Estado nacional, porque sería injusto y su previa condena, de perseverancia y de cooperación. En primer lugar del propio ciudadano, de los centros escolares y artísticos, de los propietarios urbanos, de la prensa ilustrada, de los municipios que son los naturales representantes de todos ellos, completada y encauzada la acción por las organizaciones de iniciativas regionales, centros artísticos y autoridades provinciales y estatales.

Los medios prácticos pueden ser muy diversos como lo sugiere la experiencia extranjera, siempre estimulativos y nunca compulsivos, basados en la enseñanza, en la perenne propaganda, en el otorgamiento de premios, de exensión de contribuciones, de colectas públicas, así como determinadas y legítimas subvenciones, ordenados todos los movimientos en sus diversos aspectos en un programa bien organizado y unitariamente controlado.

NUESTROS PROBLEMAS DE ESTETICA URBANA

Comprendemos que todos los problemas de la estética urbana son muy amplios y que abarcan una de las más importantes fases del urbanismo, pero como antes dijimos, los propósitos aquí pretendidos se refieren solamente a los más elementales, a los de más fácil obtención y los que juzgamos más imprescindibles, sin pretender incluirlos todos ellos por ser más dispendiosos y de concienzudo estudio y de más problemáticas ejecuciones.

Doctrinariamente nos enseña la ciencia y arte del urbanismo los procedimientos a seguir para obtener esa Estética Urbana, que son el Creativo, el Preventivo y el Eliminativo. Como el primero es el de más amplias ambiciones, pues se refiere al plan constructivo general y de la máxima importancia, no podríamos incluirlos todos en nuestros propósitos.

Pero sí podríamos por los medios más realistas, obtener valiosas mejoras, previendo con reglamentaciones y una celosa vigilancia cívica, que se continuase y se produjesen más errores; suprimiendo con la propaganda, por la educación y por la buena voluntad muchas fealdades y deficiencias. No puedo ocultar que en este momento me asalta una sensación de pesimismo; que estas ideas podrán despertar gestos de ironía de algunos por considerar que se trata de famosas fantasías Juliovernescas. ¡Pero cuán doloroso sería el pensar que nuestra Patria ha de marchar a pasos tan lentos en el mejoramiento urbano y hasta cerrado a todo progreso en ciertas localidades, sin aprovecharse del ejemplo y de las tangibles pruebas de los beneficios alcanzados por otros pueblos! Por eso, la Fe y la Voluntad nos mandan a seguir adelante y contribuir con nuestras pequeñas fuerzas para el mejoramiento colectivo, que representa el de cada uno en particular.

Señalemos ya aquellos defectos más sobresalientes o aquella smejoras imprescindibles, para el refina-

miento o perfeccionamiento urbano a que nos estamos refiriendo, y que deben ser un anhelo patriótico y desinteresado.

1. VIAS PUBLICAS

Las vías públicas no son simplemente las arterias de la circulación, son el espejo de la educación de cada pueblo; ellas deben ser antes que nada limpias y a ello están obligados cada ciudadano, cada vecino, en el tramo de su casa, cada municipalidad; si hay céspedes y árboles se tienen que respetar y que cuidar. Nadie debe considerarse que es dueño del frente y de la acera de su casa, suprimiendo el árbol que le plazca y colocando el que le guste, dejándose vacíos o formándose heterogéneas filas de formas y de especies, siendo la tolerancia oficial en estos casos de deplorables resultados.

No queremos meternos en los "baches" de las vías centrales por más complicadas consideraciones; ellos son la maldición de las personas y hasta la burla de los forasteros a los que bondadosamente se les invita que "traigan sus automóviles a Cuba".

2. RECIPIENTES DE DESPERDICIOS

Como una contribución al anterior propósito, deben prodigarse en todas las calles y en todos los pueblos, los pequeños cestos o recipientes de metal, siendo los de tipo fijo los más convenientes, para que puedan depositarse en ellos los papeles inútiles y otros desperdicios similares.

3. ARREGLOS DE LAS ACERAS

Aun en las calles de primera importancia se pueden ver numerosos agujeros y roturas, en las aceras, de pésimo efecto y hasta peligroso para la circulación (en la Habana pueden verse en las calles de Obispo, O'Reilly, San Rafael, etc., etc.), que con insignificante costo podrían arreglarse por los propietarios y que subsisten por una desidia general incomprensible..

4. BUZONES ESTETICOS

Tratar que se hagan los buzones públicos de la correspondencia en un diseño y colorido artísticos, tan atractivos y originales en ciertos países.

5. ROTULO DE LAS CALLES

Los rótulos o membretes de las cales deben hacerse o sustituirse en la mayoría de los casos, por otros de materiales y diseños artísticos; igual debe hacerse con la enumeración de los edificios, hechos con simples pinturas en muchas poblaciones. La identidad de estilo de estos signos tiene que ser perfecta.

6. ALUMBRADO PUBLICO

Las lámparas y faroles del alumbrado público deben de ser elegantes y de igual estilo y formas en cada barriada o calle; si los soportes fuesen de madera, tal como los de las poblaciones modestas, que sean pintados decente y frecuentemente.

7. ALAMBRAJES SOBRE LAS CALLES

Una campaña vigorosa debe hacerse para suprimir en lo posible esas detestables telas de araña, que a veces son verdaderos emparrillados, dl alambraje de los srvicios eléctricos públicos; simultáneamente se suprimirían los postes de madera o hierro que interrumpen el tránsito por las aceras y que son un peligro permanente muchos de ellos. Los que subsistan tienen que arreglarse y tenerse siempre pintados, todos ellos con un solo color uniforme y lo menos visible.

8. KIOSCOS DE VENTAS

Supresión de toda caseta o kiosco de venta que no sea estrictamente apropiado al lugar y hecho de una manera atractiva; son condenables por razones de fácil comprensión y similares a las siguientes.

9. CARRETILLAS AMBULANTES

Las carretillas de ventas ambulantes, deben ser proscriptas de transitar por los lugares importantes y mucho menos de estacionarse, pues ellas por su aspecto, por la aglomeración de gente que produce y por los desperdicios que arrojan, son de desagradable tolerancia.

10. LETREROS DE LAS TIENDAS

Tiene que suprimirse el hábito excesivo de hacer letreros o reclamos de las tiendas comerciales o industriales u otros, con pintarrajeados en paredes, columnas y otras formas estructurales; únicamente deben ser superpuestos o adosados a los edificios y hechos refinada y adecuadamente de maderas, metales, cerámicas, etc.

Naturalmente que una artística pintura al fresco o grafito o en mosaicos o azulejos, compuesta de una manera integral con la fachada, sería un verdadero encanto, como se ven en las ciudades antiguas y modernas alemanas u holandesas.

11. PINTURAS DE FACHADAS

Un control debe igualmente tenerse de las pinturas chillonas de muchas fachadas, tratando de que se empleen los colores propios de los materiales; y si por la modestia de ellos, cuando se emplean los vulgares repellos tan prodigados en nuestro país, ellas son necesarias, deben ser coloreados tenuemente y sin contrastes pronunciados con las fachadas colindantes. El mal gusto público en este asunto es tan grande y es tanta la tolerancia, que pueden verse en nuestras calles de portales hasta columnas medineras partidas en su altura cada una con colores desentonantes, por ejemplo un chocolate y un anaranjado o un verde oscuro y un añil, así como otros excesos, según el resto del color de sus respectivas casas. Se podrían mostrar miles de ejemplos de esta policromía chocarrera de un estilo que podríamos llamar de barbería.

12. ABUSA DEL RECLAMO

En nuestros días existe un sentimiento refinado público contra el abuso del reclamo comercial e industrial en los edificios y otros lugares con carteles y anuncios impropios, especialmente en los establecidos en las entradas y salidas de la ciudad, en medio de los barrios residenciales, en los que sobresalen de las alineaciones de los edificios que obstruccionan las perspectivas de las calles, en los que deforman las siluetas de los edificios o destruyen las apariencias de las fachadas, así como los que por su heterogeneidad, en tamaños, formas, colores o luces, dan a ciertos lugares importantes aspecto de ferias y de cacharrería desagradables al buen gusto urbano. Sería provechoso recordar las campañas de la "Sociedad del Arte Municipal de New York", la acertada resolución del Tribunal Supremo de Indiana, así como las reglamentaciones de muchas ciudades progresistas. Es hora ya de que se mediten estas consideraciones en nuestro país y de que se incluya entre las demandas y propagandas pertinentes.

13. FACHADAS ARTISTICAS

Como nada esterioriza mayormente la apariencia de las ciudades como su arquitectura, ella debe ser controlada y guiada, propiciándose la construcción de fachadas artísticas o por lo menos, correctas arquitectónicamente. Una honrada observancia de las reglamentaciones existentes y que se complementen preventivamente por parte de las autoridades, Colegios de Arquitectos y círculos artísticos, otorgándose premios adecuados a los Arquitectos y Propietarios, como se hace provechosamente en Francia, Italia, Argentina, etc., y se ha hecho en la Habana por el "Club Rotario", aunque incompleta y esporádicamente.

Estos premios dados por los organismos artísticos y municipales, tienen que ser anualmente y por cada barriada y por cada categoría de edificios; y consistentes en títulos honoríficos y beneficios monetarios, o eximiéndose de contribuciones por ciertos períodos según los méritos.

14. PASEOS Y PARQUES

No podríamos pretender por el momento que se rehicieran los paseos y parques que se encuentren deficientemente, pero todos los existentes sí tienen que ser atendidos, en su limpieza, en su arbolado y jardinería, reponiéndose los asientos y otros elementos que estén rotos o destruídos. Nada hay más lastimoso que la vista de muchas de nuestras plazas, pomposamente llamadas parques, en un estado tan impropio que son verdaderamente un índice vergonzoso de las poblaciones.

15. LOS JARDINES PARTICULARES

Los jardines particulares adyacentes a las calles, que tanto contribuyen al encanto de las mismas, deben ser estimulados y también premiados con títulos honoríficos y pequeños regalos, ya en metálico o en créditos para que adquieran plantas o artículos de jardinería.

La cooperación de la Sanidad Vegetal de la Secretaría de Agricultura puede solicitarse en la ayuda de la extinción de parásitos, de plantas adecuadas, etc.

16. RUIDOS MOLESTOS

Sabemos que nuestras vías son extremadamente escandalosas; todo ruido molesto o innecesario debe suprimirse, como se puede observar en las ciudades de la moderna Italia: Toda clase de ruido de bocinas de automóviles (simultáneamente con una estricta educación y legislación públicas como allá se ha hecho con una notable "disminución" de los accidentes que antiguamente se producían) de los vehículos, de vendedores ambulantes, billeteros y pregoneros de todas clases (pues los únicos pregones artísticos son los compuestos por los músicos y escuchados en los teatros). La educación desde la escuela (y aquí la cooperación del ramo oficial en los programas escolares para la debida preparación futura), así como la propaganda para la educación de los ciudadanos por medio del cine, radio, periódicos, etc., tiene que ha-

cerse para combatir toda molestia de ruidos, hablar innecesariamente en alta voz, uso incorrecto de aparatos musicales domésticos, etc., y que tanto desdicen de nuestra urbanidad general con daño a la tranquilidad especialmente a la nocturna.

17. HUMOS Y OLORES

Todos aquellos que sean desagradables deben ser eliminados o al menos prevenidos para el futuro, especialmente en los barrios residenciales y mixtos, debiendo únicamente ser tolerados en las zonas especiales y apropiadas para las industrias.

18. OMNIBUS PUBLICOS

La limpieza, ordenación, decente aspecto y silencio públicos también tienen que observarse en toda clase de ómnibus públicos, que en general adolecen de estas cualidades, además de otras no menos importantes (como la comodidad, seguridad y urbanidad).

El traje de nuestros infelices "fotingueros" suelen ser poco pulcros, y pensamos que bien podrían regalárseles uniformes a aquellos que tuviesen una hoja limpia de servicios y de accidentes en determinados términos.

19. OBRAS MONUMENTALES

En las obras ornamentales y escultóricas públicas, no siempre domina el buen gusto, debiendo controlarse su corrección, su originalidad y su mérito. Es corriente ver en poblaciones pequeñas ciertas estatuarias, vasos, pérgolas, etc., que son un verdadero adefesio.

No tenemos un gran patrimonio monumental tradicional, pero lo verdaderamente valioso por su arte o por su historia, tiene que conservarse salvándolo de la destrucción o de las infaustas "modernizaciones" como se ha hecho desgraciadamente con ciertas obras antiguas, especialmente en Trinidad, Camagüey y en la Catedral de ese Santiago de Cuba legendario y pintoresco.

20. CONCURSOS MUNICIPALES

Las construcciones comunales deben dar precisamente el ejemplo por su distinción y por su arte; en muchos pueblos patrios se ven casas Ayuntamientos, de Correos, Iglesias, etc., que son una verdadera vergüenza pública, tan diametralmente opuesto al incentivo de las pequeñas y lindas ciudades extranjeras en que esas obras constituyen su orgullo y nombradía.

Es necesario que como en ellas (italianas, belgas, francesas, etc.) deba realizarse toda obra municipal o de señalada importancia de cualquier ciudad, cualquiera que sea su categoría, por medio de concursos públicos, regional o nacional entre los arquitectos o escultores según el objetivo.

MOCION

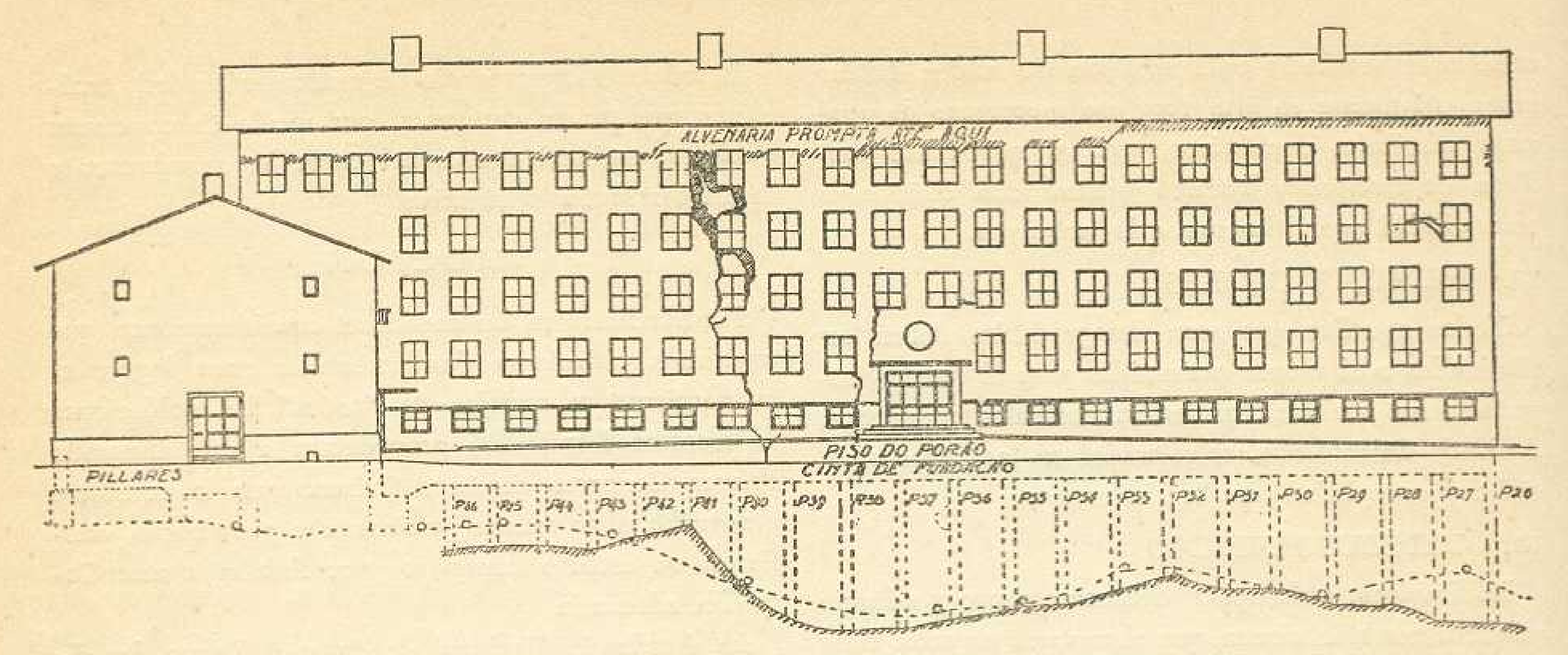
Fundándonos en las anteriores consideraciones, que repetimos estimamos fundamentales para lograr el refinamiento y estética de "todas" las poblaciones de nuestra República, proponemos a este ilustrado Primer Congreso de Arte Cubano que lo considere y apruebe, si lo estima pertinente y provechoso, confiando su estudio completo y resolución a una Comisión adecuada.

La Academia Nacional de Artes y Letras, los diversos círculos artísticos de nuestra República, los Colegios de Arquitectos y otros centros profesionales y culturales, podrían aportar su ayuda moral y material para preparar y realizar estos proyectos, o por lo menos aquellos problemas que se estimen como más perentorios, para las resoluciones que dicha Comisión estimase; como la propaganda, reglamentaciones y demandas a las municipalidades por ser la cooperación de éstas indispensable.

Como paso inicial y en último extremo el mínimo, solicitamos que este Congreso de Arte Cubano acuerde inmediatamente una propaganda realizada por medio de anuncios artísticos (que sean muy adecuadamente fijados públicamente), organizando un *Concurso público* entre artistas, pintores y dibujantes (acaso también de bajorrelieves escultóricos) en toda la República, para escoger los mejores y que llevâse por título el siguiente: "*Propaganda Pro-Estética Urbana*". *Congreso de Arte Cubano,* Santiago de Cuba, 1939; incluyéndose lemas tales como Pulcritud de las Calles; Refinamiento y Belleza; Arreglo de Sitios Públicos; Supresión de Postes y Alambrados; Pinturas Agradables de los Edificios; Bellas Fachadas y Jardines; Control del Anuncio; Supresión de Ruidos, etc., etc.

Estos carteles colocados en toda clase de sitios públicos (debidamente fijados y no "pegados" salvo en ciertos lugares o vallas) y publicados en periódicos, revistas, teatros, tiendas, municipios, etc., en tamaños mayores y más pequeños en vehículos y domicilios; en postales para ser enviadas por correspondencia, etc., construirían un excelente medio de iniciación de tal propaganda y una obra artística cultural y constructiva de este Primer Congreso de Arte Cubano.

ARQ. ESTEBAN RODRÍGUEZ CASTELLS



Fachada oeste del edificio agrietado en la que pueden apreciarse los daños sufridos

LA EXPERIENCIA DE GOTEMBURGO

La mayoría de nuestros lectores recordarán haber leído en las noticias cablegráficas publicadas en la prensa del mes de agosto del año pasado, el gran desastre ocurrido en Gotemburgo, Suecia, donde un edificio destinado a Escuela Pública resultó tan averiado que un área del mismo de aproximadamente dieciocho por setenta y cinco metros, tuvo que ser demolida y reedificada.

Dicha construcción, había sido levantada sobre pilotes de hormigón armado del sistema "Franki" y constaba de cinco plantas.

El derrumbe se produjo antes de estar la obra terminada y la mayor parte del edificio hundióse de repente cerca de un metro, prosiguiendo durante tres semanas en forma paulatina hasta llegar a un estado de equilibrio a casi 1.10 metros por debajo de su nivel anterior.

Con tal motivo, nombróse una Comisión oficial de peritos produciendo un extenso informe cuyos detalles recorriendo el mundo a través de la prensa que se ha expedido recientemente produciendo un extenso informe algunos de cuyos detalles ofrecemos en la presente nota, tomados de la revista sueca "Teknisk Ukeblad".

La figura reproducida primeramente, muestra la fachada oeste que permite apreciar las dimensiones del edificio en cuestión y los perjuicios producidos en el mismo.

La parte hundida es la situada a la derecha de la agrieta en el dibujo. La línea grisada es el perfil longitudinal de roca a través de los pilotes 30 y 31, ilustrados más adelante. El ala izquierda está fundada sobre pilares tocando roca. Los pilotes "Franki" aparecen marcados P. 26, P. 27, etc. Construyóse el edificio en mampostería de ladrillos con estructura de hormigón armado, haciéndose los pilotes con caños de cuarenta y ocho cms. de diámetro interno.

Esos caños fueron asentados hasta la roca y retirados nuevamente, efectuándose la operación de vaciado y prensamiento, mediante el procedimiento usual en este tipo.

Por el modo de asentamiento, la Comisión Investigadora llegó a la conclusión de que la catástrofe no podía reconocer como causa una avería local en la colocación de los pilotes, sino un defecto general de todo el sistema; sólo existían grietas entre la parte hundida y la que quedó en su sitio, no hallándose en la primera señal alguna de hundimientos desiguales.

Los sondajes realizados después del desastre, estuvieron perfectamente de acuerdo con los realizados por los ingenieros antes de la iniciación de la obra, revelando que la profundidad hasta la roca variaba de 6 a 10 metros y que el terreno se componía de cerca de cuatro metros de barro consistente, más una capa de barro líquido; en la parte de la ruptura el lecho de barro consistente era de casi dos metros y el agua

del subsuelo era ya abundante a un metro del nivel del terreno. sEte ofrecía reacción básica y un grado de consistencia de cerca de 7, 5-8, 2, lo que no podía influir de manera sensible en el hormigón.

Sentada tal premisa, la cuestión residía en comprobar la forma de los pilotes, problema harto difícil dado el peligro de provocar por los trabajos de excavación, la caída de toda la obra. Resolvióse, entonces, en primer término, examinar la forma de la superficie de aquellos por medio de una serie de sondajes en distancias de quince a veinte centímetros y ángulo de 30°, advirtiéndose así, varios accidentes que podían ser de consecuencias funestas para la estabilidad de la obra y constatándose dislocaciones hasta de 40 centímetros, cavernas, etc.

Demostróse así que los pilotes eran defectuosos, y que se imponía un refuerzo total de las fundaciones antes de proceder a la demolición de la parte averiada para reedificarla de nuevo.

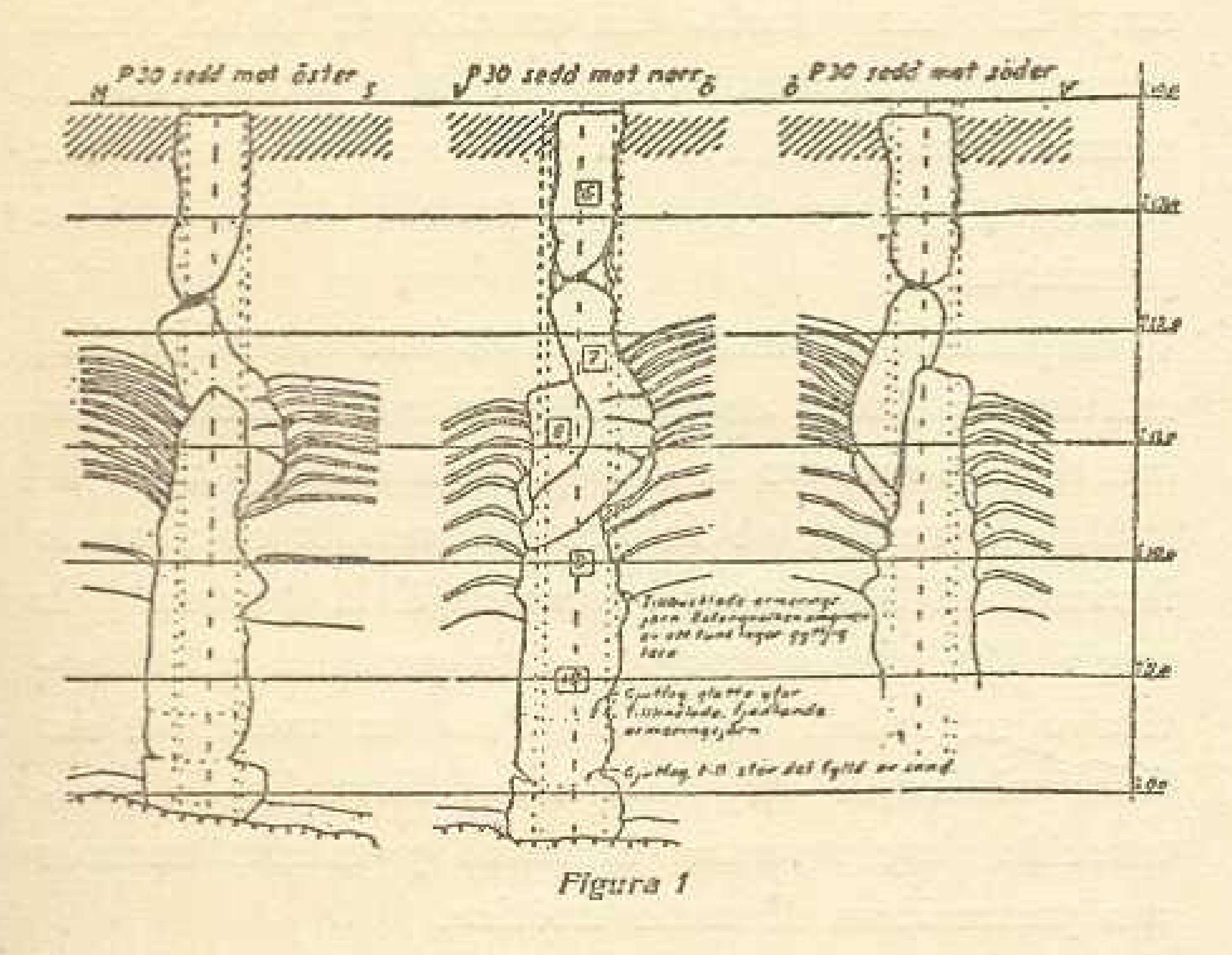


Figura 1

Concluída la demolición, continuaron las investigaciones y los dos pilotes P. 30 y P. 31 fueron arrancados obteniéndose de los mismos los dibujos de las figuras 1 y 2 que constituyen documentos ampliamente ilustrativos.

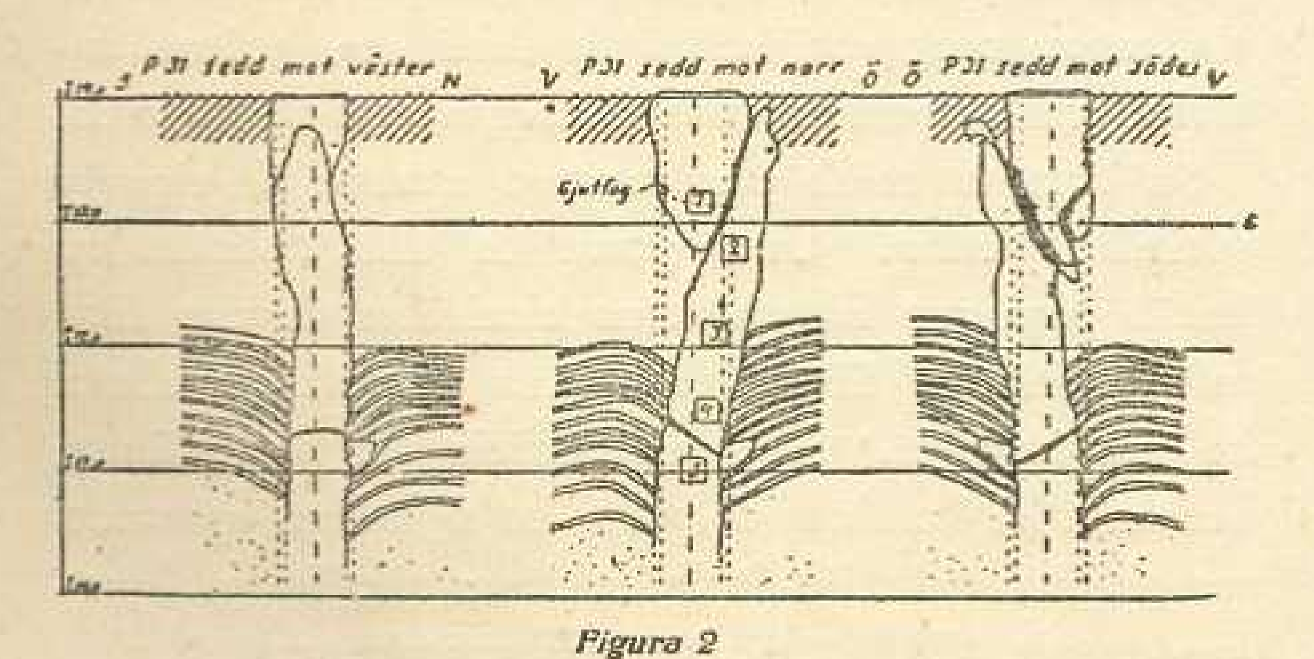


Figura 2

Dedújose que siendo el terreno sumamente blando, permitió la colocación de hasta 8 pilotes por día. Entre éstos no se advirtió dislocación alguna del terreno, pero sí en torno de cada uno de ellos, donde se produjo un fuerte asentamiento de cerca de un metro de diámetro, como muestran las figuras 1 y 2.

Las deformaciones de los pilotes examinados, se produjeron en el momento del cementaje, y después que el hormigón estuvo completamente vaciado. Es de notar que en las partes inferiores de los pilotes, encontróse barrio de la misma calidad que el existente en el lecho de la superficie; este hecho fué señalado en una junta de cementación donde el hormigón no endureció y se encontró una delgada capa de lodo.

Cuando ese pilote fué desenterrado y examinado con más detenimiento, hallóse en él un "bolo" de hierros de armazón longitudinal, los cuales mal armados desde luego, amarrados a las espirales, quedaron sueltos y, enmarañados en el fondo, actuaban como un muelle amortiguando el efecto del martillo mecánico que realizaba la comprensión del material.

El estudio de las condiciones de comprensión deparó también una sorpresa; esperábase una carga de ruptura de cerca de 300 kgs./cms2, pero los elementos de prueba investigados, obtenidos todos del núcleo de los pilotes, reveló que sólo podían soportar de 130 a 259 kgs./cms.2, comprobándose así mismo, que la densidad del hormigón en la superficie era muchísimo menor que en la parte nuclear.

Las causas atribuídas "a priori" de que los pilotes no hubiesen llegado a terreno firme o de que hubieran llegado deslizándose después: que los hubiese destruído el agua agresiva del subsuelo o que el hormigón estuviese mal hecho y "carcomido" por eso por las aguas, no fueron confirmadas por la Comisión Investigadora.

El defecto, reside en la propia construcción de los pilotes porque ni la arena ni el lodo, podían ofrecer apoyo necesario en sentido horizontal para conservar la forma de los mismos, lo que destacadamente pudo comprobarse. El origen de las deformaciones irregulares, sólo puede atribuirse a esa circunstancia.

En las conclusiones elevadas a las autoridades, uno de los miembros de la Comisión, el mayor N. A. Svensson, afirma que el lamentable accidente, no significa condenar el sistema "Franki" el cual puede dar y da de hecho excelentes resultados, a condición de que, además del sondaje común, se realice un análisis geológico del terreno en que se ha de edificar y que debe ser suficientemente sólido en todo el contorno de los pilotes.

REPASO DE VITRUVIO

En la Biblioteca de la Universidad he estudiado en estos días un viejo infolio, amarillento, empolvado y carcomido, que fué en lejanos tiempos el libro fundamental de todos los estudiantes de arquitectura.

Por espacio de 16 siglos constituyó el Tratado de Vitruvio para los arquitectos, lo que la Summa del aquinatense para los teólogos o la Retórica del estagirita para los literatos.

Y así lo era todavía en los tiempos de Luis XIV, el gran rey constructor.

Era la época en que Vauban erigía frente al enemigo, como por arte de magia, sus ciudades amuralladas, y en que Mansard, en la alegre calma de Versalles, alzaba sobre pantanos desecados el milagro pétreo de un palacio real.

El ansia de construir se había contagiado a toda Francia como una risa, y Vitruvio andaba de mano en mano.

Pero como todos los franceses no leían con la misma facilidad aquel latín augusteo, fué necesario que el señor de Colbert ordenase al médico Perrault que tradujese el libro de Vitruvio.

Y fué así como un buen día del siglo XVII, salió de las prensas francesas esta versión que hoy tenemos del arquitecto latino.

1684 - 1939. Por espacio de 3 siglos, ha sido este libro un maestro servicial, pronto a rendir toda su ciencia ante aquel que la solicitara. Por eso, al abrir sus páginas, he sentido ganas de inclinarme ante él, y de pedirle las manos (¡oh, si los libros tuvieran manos!) como se piden las de un anciano venerable, ¡para besárselas!

Pero ya los tiempos gloriosos del preceptista romano han pasado para siempre, y nada raro sería que al comenzar a leer este artículo, se hubiera preguntado con humilde curiosidad ¿y quién era Vitruvio?

Pues esa pregunta también se la han formulado desde hace centenares de años los más sabios eruditos de las letras latinas, y han tenido que conformarse con saber que Vitruvio... era un romano ilustre que se llamaba así, y con añadir a esto unos pocos datos, más o menos seguros.

De su nacimiento nada en rigor se sabe. En Fondi, en Formia y en Verona, han sido descubiertos distintos sepulcros, pertenecientes a la familia Vitruvia. Y cabe pensar que hubiera nacido en alguna de estas tres ciudades, aunque sin otras razones decisivas.

Se dice también que sirvió en el ejército de César, probablemente en sus luchas contra Cleopatra y contra el rey de Numidia.

Y es evidente y seguro que fué amigo de Augusto, pues a él dedicó enteramente su obra.

Parece creíble también que durante las pugnas de este emperador con Pompeyo y Lépido, fué uno de sus más eficaces auxiliares en la sección de máquinas de guerra, pues revela en su tratado extraordinarios conocimientos de estas materias.

Finalmente se añade que en recompensa de sus buenos servicios en la guerra disfrutó bajo la paz de Augusto del envidiable cargo de inspector de edificios públicos.

Como amigo de Augusto, debió tratarse, sin duda, con Tito Livio y con Virgilio. Y a ellos podríamos muy bien compararlo. En muchos de los capítulos de su libro de arquitectura nos ha contado, con la misma ingenuidad de Livio y en su misma amenísima prosa, la epopeya gloriosa y callada de los artistas primitivos.

Preparando un trabajo más extenso sobre las ideas estéticas en Roma, no quisimos dejar de entrevistarnos con el gran maestro de la arquitectura antigua.

Y, a la verdad, no fuimos defraudados en nuestras ilusiones. No podemos buscar en él la agudeza y la originalidad de los griegos, ni su profundidad filosófica o su belleza de estilo. Pero, en medio de sus descripciones de máquinas o sus fórmulas de construcción, hay leyendas ingenuas y teorías curiosas con pretensiones de credo estético.

Quien se acerque en posición de historiador del pensamiento humano, con tolerante paciencia para no pedir cúpulas a una época en que están todavía los cimientos inseguros, habrá de deleitarse, ¿cómo dudarlo? con los pensamientos del arquitecto de Augusto.

Su obra es como una cantera enorme de ricas y variadas piedras. Unas pocas de ellas, labrólas su dueño para que fuesen como cimientos de una filosofía del Arte. Si sirvieron o no, es cosa que ahora no nos importa. Al gran edificio del pensamiento humano, los hombres de todos los siglos han aportado sus piedras. Al filósofo le interesan sólo las que quedan en pie. El historiador del humano pensar ha de detenerse ante todas las piedras: ante las que se alzan todavía enhiestas con la solidez de la verdad, y ante las que cayeron, derribadas, al suelo por la inestabilidad de lo incierto. Todas a su turno, estuvieron en

alto. Y el camino de la historia está empedrado de ellas.

He aquí, pues, algunos de los trozos que he traducido de la versión de Perrault:

El problema de la inspiración y la técnica: necesidad de ambas

"Hace falta que (el arquitecto) sea inteligente y laborioso, ambas cosas a la vez, porque el talento sin el trabajo, y el trabajo sin el talento, no realizaron jamás una obra perfecta. Debe, pues, saber escribir y dibujar, ser instruído en la Geometría, no ser ignorante de la Optica, haber aprendido la Aritmética, saber mucho de Historia, haber estudiado bien la Filosofía, tener conocimiento de la Música, y poseer algún barniz de Medicina, de Jurisprudencia y de Astronomía."

El problema de la utilidad y la belleza: los tres principios

"En toda clase de edificios se debe procurar que la Solidez, la Utilidad y la Belleza se encuentren unidas.

"Para la solidez, debe principalmente tenerse cuidado de los cimientos, para lo cual es menester cavar hasta encontrar terreno sólido y emplear los mejores materiales que se puedan conseguir, sin perdonar gasto alguno.

"La Utilidad quiere que se disponga el edificio en tal forma que nada moleste en su uso, de modo que cada cosa esté en su lugar y tenga todo lo que es es propio y necesario.

"La Belleza, en fin, para ser lograda en un edificio, pide que la forma de éste sea agradable y elegante en razón de la *justa proporción* de sus partes."

El problema del origen del arte: El fuego como principio de la vida social

"Antiguamente los hombres nacían en los bosques y las cavernas como las bestias, y no tenían, a semejanza de ellas, más que una alimentación selvática.

"Pero habiendo empujado, por casualidad, un viento impetuoso algunos árboles que estaban muy próximos, chocaron éstos entre sí tan rudamente que se hizo fuego en ellos. En los primeros momentos, la llama espantó e hizo huír a los hombres que estaban cerca, pero, habiendo probado al aproximarse cuán agradable era el templado calor del fuego y sintiéndose ya seguros, mientras procuraban mantener la llama con otras maderas, atrajeron allí a otros hombres, y por señas les hicieron entender cuán útil podía serles el fuego.

"Y viviendo ya reunidos, de los diferentes sonidos que producían con su boca, se formaron como por azar las palabras, y más tarde, empleando repetidamente para significar ciertas cosas unos mismos sonidos, comenzaron a poder hablar entre sí.

"De este modo, el fuego dió ocasión a los hombres de reunirse, de formar sociedad unos con otros, y de determinarse a habitar en un mismo lugar, si bien para todo ello tenían ya disposiciones particulares que la Naturaleza no ha dado a otros animales, como la de marchar derecho y erguido, la de ser capaces de comprender lo que hay de bello y de magnífico en el Universo, y la de poder fabricar todas las cosas, con una gran facilidad, por medio de sus manos y sus dedos."

Las primeras construcciones y el arte arquitectónico

"Comenzaron, por tanto, los hombres: unos a levantar chozas de follaje, otros a cavarse alojamiento en las montañas, y otros, imitando la habilidad de las golondrinas, a formar con pequeñas ramas de árboles y tierra compacta, albergues seguros donde poder guarecerse.

"Y considerando cada uno la obra de su vecino, y perfeccionando sus propias invenciones por las observaciones que hacía en las de los otros, se iba logrando un progreso cada vez mayor en la manera de edificar cabañas...

"Pero, como de día en día, a fuerza de trabajar en los edificios, las manos se hacían más hábiles y los espíritus más esclarecidos, los que se habían dado a estas cosas hicieron de ello *una profesión particular.*

"Y de aquí, que, como los hombres no solamente sobresalen por la sutileza de los sentidos, que les son comunes con los animales, sino también y principalmente por la del espíritu, llegó a suceder que la industria que adquirieron por la necesidad de edificar, les sirvió como de escalón para llegar al *conocimiento de las otras artes,* y pasar de una vida salvaje a la civilización y urbanidad de que la naturaleza humana es capaz.

"Y fué de esta manera como, cobrando nueva audacia y llevando adelante los bellos pensamientos que la variedad de las ciencias podía suministrarles, llegaron los hombres a concebir algo más perfecto que las pequeñas cabañas de que se habían valido primeramente, y comenzaron a elevar sobre sólidos cimientos, muros de piedra y de ladrillo, cubiertos de madera y de tejas, ejecutando así obras más acabadas que las que habían realizado hasta entonces.

"Por último, sus reflexiones sobre ciertas obser-

vaciones que ellos ya habían hecho y que al principio los dejaban un poco estupefactos, los condujeron al fin al conocimiento de las reglas verdaderas de *la proporción.*

"Y después de haber notado que la Naturaleza les suministraba toda clase de materiales para los edificios, han cultivado de tal modo el arte de edificar, que han llegado a una alta perfección, gracias a la ayuda de las otras artes, añadiendo a la necesidad, los *adornos y el refinamiento* convenientes al deleite de la vida."

La belleza como proporción. La arquitectura comparada con el cuerpo humano

"Para ordenar bien un edificio, hace falta cuidarse, sobre todo de la proporción, que es cosa que los arquitectos deben observar con toda atención.

"Porque jamás un edificio puede estar bien construído, si no tiene esta proporción y relación, es decir: si todas las partes no aparecen a la vista como las del cuerpo de un hombre bien formado, cuando son comparadas unas con otras...

"El cuerpo humano tiene natural y ordinariamente esta proporción: el rostro (que es lo que queda entre el mentón y la raíz de los cabellos de la frente) constituye la séptima parte de él. Y tiene la misma medida que la distancia que va desde el pliegue del puño hasta el extremo del dedo medio de la mano...

"Y es menester también que las partes que componen un templo, tengan una correspondencia conveniente con el todo...

"Las unidades mismas de medida para los edificios han sido tomadas de las partes del cuerpo humano: el "dedo", el "palmo", el "pie", el "codo"...

Origen del orden dórico: el hombre

"Doro, hijo de Helen y de la ninfa Optica, rey de Acaya y de todo el Peloponeso, ordenó en épocas pretéritas que se levantase un templo a Juno en la antigua villa de Argos. Este templo resultó construído a la manera que hoy llamamos dórica, y a partir de aquí, en todas las otras ciudades de la Acaya se comenzó a emplear este mismo orden, si bien todavía no había establecida regla alguna en lo que respecta a las proporciones.

"Por este tiempo, los atenienses, después de haber consultado el oráculo de Apolo en Delfos, por común acuerdo de toda la Grecia, enviaron al Asia trece colonias, cada una con su capitán, bajo la dirección suprema de Ión, hijo de Xuto y de Creusa, al cual Apolo, por oráculo dado en Delfos, había reconocido como hijo.

"Habiendo Ión entrado en Asia, conquistó toda la Caria, y fundó allí trece grandes ciudades, a saber: Efeso, Mileto, Mios (que se hundió en el mar, transfiriéndose entonces todos sus derechos a Mileto), Priene, Samos, Teos, Colofón, Quios, Eritrea, Focea, Clazomene, Lebedos y Melita. Esta última fué derruída por las demás ciudades, que se coligaron contra ella y le declararon la guerra, a causa de la arrogancia de sus habitantes. Y poco tiempo después, la ciudad de Esmirna fué recibida en lugar suyo entre los jonios, por una gracia particular del rey Atalo y la reina Arsinoe.

"Y habiendo vencido estas trece ciudades a los carios y léleges, llamaron al país Jonia, en honor de Ión, su conductor.

"Y levantaron allí templos, el primero de los cuales fué dedicado a Apolo Parnopios. Este fué construído a la manera que ellos habían visto en Acaya, y lo llamaron dórico, porque habían sido levantados templos similares en las ciudades de los dorios.

"Pero como ellos no sabían bien qué proporciones había que dar a las columnas que deesaban poner en este templo, trataron de hacerlas de modo que fueran al mismo tiempo agradables a la vista y lo bastante fuertes para sostener el peso del edificio.

"Para ello tomaron la medida del pie de un hombre, que es la sexta parte de su altura, y formaron su columna de tal suerte que el alto total, comprendiendo el capitel, era seis veces el grueso del fuste.

"Tales fueron las primeras columnas dóricas que se colocaron en los edificios, semejantes por sus proporciones, a la fuerza y belleza del cuerpo del hombre."

Origen del orden jónico: la mujer

"Poco tiempo después, levantaron un templo a Diana, y, buscando un nuevo tipo de columnas bellas, siguiendo el mismo método, quisieron darle toda la delicadeza del cuerpo de una mujer.

"Y dispusieron que el diámetro de la columna fuese la octava parte de su altura, a fin de que se elevase más agradablemente. Luego pensaron ponerle bases, formadas al modo de cuerdas enroscadas, para que imitaran el calzado; y tallaron volutas en el capitel, para que representaran aquella parte de la cabellera que pende en bucles a derecha e izquierda de la cara, siendo las molduras y las ovas como rizos dispuestos sobre la frente de las columnas. Y finalmente labraron estrías a lo largo del fuste, como si hubieran sido los pliegues del vestido.

"Y así fueron inventados los dos órdenes de co-

lumnas, imitándose en las unas la simplicidad desnuda y negligente del cuerpo del hombre, y en otras la delicadeza y los ornamentos del de la mujer.

"Los arquitectos que sucedieron a estos primitivos artistas, ya más hábiles y delicados, mostrando su agrado por la finura de los módulos pequeños, dieron a la altura de la columna dórica 7 de sus diámetros, y 8 y medio a la jónica, a la cual impusieron este nombre a causa de que los jonios habían sido sus primeros inventores.

Origen del orden corintio: la cesta sobre acantos

"El tercer género de columnas es el llamado corintio, que representa la delicadeza de una joven, a quien la edad hace el talle más desenvuelto y más capaz de ornamentos, que pueden aumentar su belleza natural.

"La invención de su capitel se funda en el siguiente hallazgo: una joven de Corinto había muerto antes de casarse. Y su nodriza dejó sobre su tumba en una cesta algunos vasos y jarrones que le habían gustado mucho durante su vida. Y a fin de que el tiempo no los echara a perder demasiado pronto, por estar al descubierto, puso encima una teja. Y habiendo sido colocada la cesta, por feliz casualidad, sobre la raíz de una planta, de acanto, aconteció que al llegar la Primavera, las hojas y los tallos empezaron a brotar, y la cesta, que estaba en el mismo medio de la raíz, hizo elevarse a lo largo de sus costados los tallos de la planta, los que al chocar con las esquinas de la teja fueron forzados a doblarse en su extremidad e imitar el contorno de las volutas.

"El escultor Calímaco, a quien los atenienses llamaron Katetechnos a causa de la delicadeza y sutilidad con que tallaba el mármol, pasó cerca de esta tumba, vió la cesta, miró de cuál suerte las hojas nacientes la habían rodeado; y tanto le agradó esta forma nueva, que la imitó después en las columnas que labraba en Corinto, estableciendo y regulando más tarde, sobre este modelo, las proporciones y el orden corintio."

La pintura como verdad

"La pintura es la representación de las cosas que son o que pueden ser, como un hombre, un edificio, un navío o cualquier otra cosa cuya forma o figura se quiere imitar.

"Las primeras cosas que los antiguos representaron sobre el revestimiento de las paredes, fueron las diferentes vetas del mármol.

"Más adelante se hicieron combinaciones de círculos y triángulos, amarillos y rojos.

"Después trataron de reproducir las figuras de los edificios, de sus columnas y de sus molduras; y cuando hubieron de pintar en lugares espaciosos, crearon las "perspectivas", como las de las fachadas de los teatros en que se van a representar tragedias, comedias o pastorales.

"En las galerías largas surgió luego la pintura de paisajes, copiando la naturaleza de los lugares: puertos, promontorios, costas, ríos, fuentes, arroyos, templos, bosques...

"Y en ciertos lugares se inició la pintura de Historia, que es una clase de pintura que nos representa los dioses, tales como nos han sido descritos en las fábulas, u otros temas, como las guerras de Troya o los viajes de Ulises, notables por sus paisajes.

"Pero en toda clase de pinturas se representó siempre cada cosa exactamente como era en la Naturaleza.

"Y ahora, sin embargo, por no sé qué capricho, ya no se sigue esta regla que los antiguos habían tenido presente, de tomar siempre por modelo de sus pinturas, las cosas tales como son en la realidad.

"Porque no se pintan en los tiempos presentes sobre los muros más que monstruos extravagantes, en lugar de objetos verdaderos y regulares. Se pintan cañas como si fueran columnas, sosteniendo un entrecruzamiento de tallos acanalados, con hojas hendidas y vueltas al modo de volutas; se representan candelabros que sirven de base a pequeños castillos, sobre los cuales, como si fueran raíces, se eleva gran cantidad de ramas delicadas, en las que vemos figuras sentadas; y en otros lugares estas ramas acaban en flores, de las cuales se hacen salir figuras incompletas, unas con caras de hombre y otras con cabezas de animal; cosas éstas que ni existen, ni pueden existir, ni han existido jamás.

"Porque ¿qué posibilidad hay de que las cañas sostengan un techo, de que un candelabro sirva de base a un castillo, de que las débiles ramas que salen de la techumbre de esos castillos, soporten las figuras que allí están como a caballo; o de que las raíces, los tallos y las flores puedan hacer que nazcan de su seno figuras a medias?

"Sin embargo, nadie reprende esas impertinencias, sino que todo el mundo se complace en ellas, sin tener en cuenta si son posibles o no. ¡Tales de incapaces se han vuelto los hombres para conocer lo que merece aprobación en las obras de arte!"

J. I. Lasaga y Travieso
Estudiante de 5º año de Arquitectura

NOTAS DE INTERES PROFESIONAL

EL FONDO DE AUXILIO

En breve espacio de tiempo hemos tenido que lamentar la desaparición de tres queridos compañeros adheridos al Fondo de Auxilio: Oswaldo Miranda, Francisco Ramírez Ovando y Enrique Martínez.

En consecuencia de esos fallecimientos, sus viudas han recibido, respectivamente, $170.00, $286.00 y $302.00. Es decir, que el interés, comprensión y cooperación de los colegiados, para el mejor éxito del fin propuesto con el Fondo de Auxilio, ha sido en continuo aumento, lo que ha venido permitiendo que los familiares recibieran un auxilio económico creciente y en el momento más necesario.

Así es necesario que todos cooperemos en esta piadosa obra, bien suscribiéndose o haciendo que otro compañero lo haga. Todos estamos sujetos a sorpresas tan increíbles como ciertas y si no se dispone entonces de medios adecuados, los deudos, al ocurrir el fallecimiento del jefe de la casa, tiene necesidad de solicitar auxilios de familiares o amigos para atender a los gastos de enterramiento.

En este Fondo, sólo se favorece a la familia, pues nadie percibe utilidades, ni ventajas.

EL ANUNCIO PROFESIONAL

En la Asamblea Provincial celebrada por el Colegio de la Habana el día 27 de febrero de este año, se tomaron, entre otros, y por recomendación de la Comisión de Contratos, los siguientes acuerdos:

"Dirigir una circudar a los Arquitectos Colegiados, recordándoles la obligación de colocar su cartel y de exigir el estricto cumplimiento de los Artículos 19 y 20 del Reglamento correspondiente, dentro del término de 10 días. Transcurrido este, se designará un inspector encargado de vigilar el cumplimiento de las disposiciones expresadas, y obligado a denunciar los casos de incumplimiento."

"Que los Arquitectos Directores suscriban al presentar los contratos de servicios Profesionales, un documento en el que declaren bajo su responsabilidad, el nombre, dirección del contratista y que le han sido exhibidos los documentos acreditativos de estar matriculado como tal. La Oficina de Contratos solicitará de las autoridades correspondientes, certificación contentiva de los nombres de individuos matriculados, con la cual confrontará la expresada declaración, y en caso de falsedad, dará cuenta al Comité Ejecutivo a sus efectos."

"Hacer una razonada exhortación a todos los Arquitectos, para que llenen debidamente las funciones propias de la profesión y contribuyan con su esfuerzo personal al mantenimiento del prestigio a que somos acreedores."

MEDALLA DE ORO, 1939, CONVOCATORIA

Por este medio, el Comité Ejecutivo de este Colegio invita a optar por la MEDALLA DE ORO de 1939 del COLEGIO NACIONAL DE ARQUITECTOS, que consiste en una medalla que llevará grabado el Escudo Nacional, de un lado y del otro el del Colegio Nacional de Arquitectos con el nombre del Arquitecto premiado. También se entregará un certificado acreditativo y una tarja de bronce con el distintivo de esta Institución, para ser colocada en el edificio que haya sido objeto del premio.

Del Reglamento en vigor

Este Premio se concederá anualmente, de acuerdo con las condiciones señaladas, al Arquitecto colegiado que haya proyectado y construído una obra de verdadero mérito arquitectónico, que reúna todas las condiciones de originalidad, belleza artística, utilidad práctica y demás condiciones propias de obras en las que se destaque la verdadera personalidad artística del Arquitecto creador de una obra de arte.

El plazo para las inscripciones vencerá el día 30 de abril de cada año, a las cinco de la tarde.

Todos los Arquitectos que desearan optar por el premio deberán dirigir una comunicación al Presidente del Colegio Nacional, expresándole su intención y acompañando todos los documentos que a su juicio sean suficientes para demostrar los méritos de la obra por él creada y construída, como son planos de todas clases, fotografías, memorias y cuantos más documentos se estimen convenientes.

Para poder optar por el premio es requisito indispensable ser Arquitecto colegiado y que la obra construída haya sido terminada completamente entre el primero de enero y el treinta y uno de diciembre,

ambos inclusives, del año anterior al de la convocatoria oficial.

En la Secretaría del C.N. se darán cuantos informes se soliciten.

BASES PARA EL CONCURSO DE FACHADAS ARTISTICAS

El Club Rotario de la Habana declara abierto el período de admisión de concursantes para optar a los premios que ofrece, para las mejores fachadas artísticas construídas durante el período comprendido entre el 1º de enero de 1935 y el 31 de diciembre de 1938, en la ciudad de la Habana.

Las fachadas objeto de este concurso, deberán representar un esfuerzo por parte de sus Propietarios y Arquitectos, en sus condiciones artísticas, sobre todo en aquellos edificios que por su índole de inversión, determinan un sacrificio por parte de sus propietarios en cuanto a intereses se refiere, y una cooperación decidida por parte de sus Arquitecots. También deberán corresponder estas fachadas a las plantas y distribución de los edificios, como obligan las buenas normas de la Arquitectura. Aquellos edificios que por su tamaño o monumentalidad, representan inversiones considerables de capital, quedan excluídos de este Concurso.

Los concursantes deberán enviar a las oficinas del Club Rotario, Hotel Nacional, Departamento 154, dos o más fotografías de las fachadas que opten a los premios, así como un plano de planta del edificio, acompañando en sobre certificado, los nombres y dirección del Arquitecto, autor del proyecto, y de la persona o personas propietarias del edificio.

El plazo de admisión se cerrará precisamente el próximo día treinta y uno de mayo de 1939, a las cinco de la tarde.

A continuación, lo antes posible se reunirá el Jurado que adjudicará los premios y que estará constituído por cinco personas, que serán, el Presidente del Club Rotario de la Habana, que actuará de Presidente del Jurado, de un miembro del Colegio Nacional de Arquitectos, nombrado por este organismo, un representante de la Asociación del Círculo de Bellas Artes, también nombrado por este organismo, un arquitecto de la Sección de Arquitectura de la Universidad de la Habana, nombrado por dicha Sección y un miembro del Club Rotario de la Habana, designado libremente por la Directiva de este Club.

En una sesión plenaria del Club Rotario del mes de Junio próximo se entregarán los premios a quienes los hubieran obtenido.

Los premios consisten en: Una Medalla de Oro y una Medalla de Plata, que serán entregadas a los arquitectos que en opinión del Jurado sean acreedores a estas distinciones. Dos diplomas que se entregarán a los propietarios de los edificios a que corresponden las fachadas premiadas, entregándose, además, a cada uno de los propietarios una tarja de bronce, en la cual se hará constar el premio obtenido y el Arquitecto constructor, para ser colocadas en las fachadas premiadas.

LA CONFEDERACION NACIONAL DE PROFESIONALES UNIVERSITARIOS

Nuestro dilecto amigo y compañero el arquitecto Armando Pujol y Moya, acaba de ser honrado al designársele para ocupar la Presidencia de esta organización que está integrada por figuras destacadas en sus respectivas profesiones.

Los fines que persigue la institución son los siguientes:

A) El mejoramiento moral, social, cultural y material de las clases profesionales.

B) Estimular por cuantos medios estén a su alcance el amor a nuestro país y contribuir a la defensa de la independencia o integridad nacional, tanto política como económica.

C) Enaltecer el ejercicio de las profesiones, y mantener el decoro, disciplina y confraternidad entre las mismas.

D) Velar por el mayor auge y engrandecimiento de la Universidad Nacional.

E) Gestionar las reformas legislativas, que se considere beneficioso introducir en la legislación vigente, para la mejor defensa de los intereses profesionales.

F) Promover y gestionar cuantos asuntos sean convenientes a los intereses de sus asociados, así como establecer un amplio cambio social e intelectual entre los mismos.

Las instituciones adheridas son las siguientes: Colegio de Abogados de la Habana; Federación Médica de Cuba; Federación de doctores en Ciencias y en Filosofía y Letras; Asociación Farmacéutica Nacional; Colegio Veterinario Nacional; Colegio Estomatológico Nacional; Sociedad Cubana de Ingenieros y Asociación de Estudios Jurídicos.

La Directiva electa fué la siguiente:

Comité Organizador: Presidente, Arq. Armando Pujol; 1er. Vicepresidente, Dr. Manuel Fernández Supervielle; 2do. Vicepresidente, Dr. Alberto Oteiza; 3er. Vicepresidente, Dr. Salvador Massip; Secretario General, Dr. Manuel Piedra; Subsecretario General,

Dr. Eduardo Palacio; Secretario de Actas y Correspondencia, Dr. José Morell; Subsecretario de Actas y Correspondencia, Ing Vicente Sallés; Secretario Organizador, Arq. Francisco Gutiérrez Prada; Subsecretario Organizador, Dr. Francisco Agilagos; Tesorero, Dr. José Hermida Antorcha; Subtesorero, Dr. Carlos M. Piñeiro; Contador, Ing. Carlos Rojas; Subcontador, Dr. José L. González Estéfani; Director de Publicidad, Dr. Luis Pastor Quesada; Subdirector de Publicidad, Dr. Elpidio Tariche; Archivero General, Dr. Rafael Fiterre; Director del Buró de Información e Intercambio Cultural, Dr. Julio San Martín.

Vocales: Arqs. José María Bens y Manuel Febles; Dres. Miguel González Ferregur; Enrique Llansó; Mario Lluria; Ernesto R. de Aragón; José Bisbé; Manuel de Zayas; Manuel Bisbé; María Pino; Rafael Lagarde; Rogelio Arenas; Enrique Giménez; Roberto Rodríguez; Luis Grau; José Rodríguez; Magdalena Gallardo; Raúl Ramírez; José Miguel y José Fariñas; Ings. Miguel Villa y Jorge Villar.

SALVANDO UNA OMISION

Nuestro colaborador y amigo, el fotoartista Octavio de la Torre, competente Jefe del Negociado de Fotografía de la Secretaría de Obras Públicas, nos ha facilitado en distintas ocasiones interesantes y originales fotografías que hemos publicado muy gustosamente en ARQVITECTVRA, aunque, por una lamentable omisión tipográfica no ha aparecido su nombre. Hoy queremos hacer constar, por ser de justicia, que todo el material fotográfico del *Concurso Internacional Pro-Monumento a Martí*, publicado en el pasado número, se lo agradecemos a Octavio de la Torre. Queda, pues, aclarada así la fuente de tan valiosa colaboración.

ACUERDOS ASAMBLEA NACIONAL ARQUITECTOS PINAR DEL RIO

25. A propuesta de los arquitectos señores Silvio Payrol y José María Bens, se acuerda felicitar al compañero Enrique Cayado por lo acertado de sus gestiones como Presidente del Comité Ejecutivo Nacional durante el año de 1938.

26. Que durante un año, y sea cual fuere la cuantía del Presupuesto de las Obras de Instalación Sanitarias, en edificios que no sean de nueva construcción, se consideren dichas instalaciones equivalentes a un tercio de obra mayor, para el Colegio Provincial de Arquitectos de Camagüey.

27. Que toda obra de reparación, hecha en edificio antiguo, cuyo Presupuesto no exceda de Quinientos pesos ($500.00), sea considerada como equivalente a un tercio de obra mayor, a los efectos de la contabilidad de las seis (6) obras, en el Colegio Provincial de Arquitectos de Camagüey.

28. Acordado por unanimidad, nombrar Miembros Corresponsal del Colegio Nacional de Arquitectos, al Sr. Ramón R. Varela, residente en Ciudad México.

29. No continuar tratando el asunto de Cienfuegos y pasarlo para su resolución al Comité Ejecutivo Nacional. (Propuesta del Arq. Sr. Hernández Roger.)

30. A propuesta de los arquitectos señores Silvio Payrol y Jorge Lafuente, se acuerda una felicitación para el Arq. Luis Bay Sevilla, por la labor desarrollada como Director de nuestra Revista.

31. A propuesta del Arq. Sr. Enrique F. Marcet, la Asamblea acuerda: hacer suyos todos los acuerdos pendientes de cumplimiento y adoptados en Asambleas anteriores, para ponerlos en ejecución.

ACUERDOS ADOPTADOS EN LA SESION ORDINARIA DEL COMITE EJECUTIVO NACIONAL DEL MES DE FEBRERO, 1939

48. Aprobar el presupuesto de gastos, ascendente a la suma de $6324.00 presentado por la Comisión de Hacienda, con las objeciones que constan en acta.

49. Mantener el empleado auxiliar, con carácter de temporero, mientras sea posible sostenerlo.

50. Comisionar al Arq. Sr. Gustavo Moreno, para que se entreviste con el Dr. Lincón Rodón y le comunique la pena con que el Ejecutivo toma este acuerdo, manifestándole que sus servicios han sido muy apreciados, pero que la situación económica del Colegio no permite cubrir el abono de la iguala, rogándole que si lo tiene a bien, acepte continuar en el cargo de modo honorario.

51. Suprimir las consignaciones correspondientes a los epígrafes décimo y décimo cuarto, de presupuesto.

52. Pasar a la Comisión Legal, la reclamación establecida por el Arq. Sr. Luis Echeverría, en cobro por obras del Hospital J. G. Lebredo, para que informe a este Ejecutivo.

53. Dar las gracias al Sr. Secretario de Obras Públicas por la ponencia recibida, y solicitar nuevamente de su gentileza, se remitan copias a este Ejecutivo, de las Ponencias o Proyectos y Reglamentos para salvaguardar las Ruines de Bayamo, Monumento Nacional y Reglamento sobre el Cementerio Santa

Efigenia de Santiago de Cuba, y una copia del informe final elevado al Sr. Presidente de la República, donde se da término al trabajo de la Comisión, para ordenar el expediente.

54. Solicitar del Sr. Director de la Revista ARQVITECTVRA la publicación de dichas ponencias del Delegado del Colegio Nacional, a la "Reconstrucción de Bayamo-Monumento-Nacional".

55. Aprobar los informes emitidos por la Comisión de Defensa Profesional, en relación con el Proyecto de Ley de Revalorización, y en relación con el documento presentado por el compañero Gonzalo López Trigo, sobre demoras en la aprobación de "Proyectos" por la Dirección General de Sanidad. Constan en acta.

56. Hacer las gestiones necesarias, para que la Dirección General de Sanidad haga que los Proyectos se aprueben sin demoras y sean devueltos al lugar de su procedencia con la mayor rapidez posible.

57. Solicitar una audiencia del Sr. Secretario de Sanidad, para que lo visite una Comisión integrada por los Arquitectos señores Gustavo Moreno, Enrique Cayado y Horacio Navarrete, para recordar a dicha autoridad, la necesidad de nombrar arquitectos encargados de estudiar los "Proyectos de Obras" en las distintas Jefaturas Locales de las Capitales de Provincias.

58. Dirigir un mensaje de condolencia a la Asociación de Escritores y Artistas, por el fallecimiento del Dr. Juan Antiga, miembro prominente de dicha institución.

59. Dirigir un mensaje de condolencia al Dr. Juan J. Remos, Secretario de Estado y amigo estimado del Colegio Nacional de Arquitectos, y al compañero Sr. José G. D'Defaix, familiares del Dr. Juan Antiga.

60. Pasar un telegrama, al Sr. Presidente del Senado, solicitando se oiga la opinión del Colegio Nacional de Arquitectos, antes de aprobar la Ley de Gravamen, solicitando al mismo tiempo una copia del Proyecto.

61. Aprobar el informe emitido por la Comisión Legal, en relación con el programa de Gobierno de la Federación Nacional de Plomeros, según consta en acta número 96. Incorporar a los arquitectos señores J. G. Du-Defaix y Silvio Acosta a la Comisión Legal, como asesores, para gestionar la obtención de los puntos señalados por la Federación Nacional de Plomeros.

62. Recordar a los Colegios Provinciales, el acuerdo adoptado por este Comité Ejecutivo, respecto a la ejecución de obras en distintas Provincias, de aquella en la cual está colegiado el Arquitecto que la dirige, el que deberá solicitar de su Colegio respectivo, un certificado acreditativo de su inscripción, en cuyo documento se harán constar las obras que tiene bajo su dirección en ese momento; especificándose ahora que éste certificado será remitido directamente al Colegio Provincial correspondiente al lugar donde la obra va a realizarse, y al cual deberá dirigirse en solicitud del certificado de aptitud legal, que se le expedirá una vez haya llenado los requisitos señalados.

63. Felicitar a los señores Presidente y Miembros de las Comisiones Legal y de Defensa Profesional, por los informes rendidos.

64. Hacer una información sobre el Concurso verificado para la erección del Monumento a Martí, y publicar el fallo del Jurado.

65. Hacer una propaganda intensa y continuada a favor del XV Congreso Internacional de Arquitectos que se ha de celebrar en la ciudad de Washington, a fin de conseguir la designación de Delegados al mismo.

66. Nombrar una comisión integrada por los arquitectos señores Horacio Navarrete, Armando Gil, Héctor A. Díaz y José G. Du-Defaix, para que visiten a los señores Secretarios de Estado y de Obras Públicas, rogándoles apoyen en el Consejo de Secretarios, la idea de que se designen Delegados al ya mencionado congreso.

67. Solicitar previamente una entrevista con los antes citados Secretarios, para tratar el asunto motivo del anterior acuerdo, exponiéndoles la necesidad de que se designen arquitectos para asistir a dicho Congreso.

68. Invitar a los arquitectos señores Esteban Rodríguez Castells, Pedro Martínez Inclán, Alberto Prieto, Joaquín E. Weiss, Ernesto López Rovirosa, Luis Bay Sevilla, Emilio Vasconcelos, y Evelio Govantes, para que asistan a una reunión donde se tratará sobre la conveniencia de que la Revista se llama de "Arquitectura y Urbanismo" o que emita su opinión autorizada para fijar un nombre definitivo sin posteriores cambios.

69. Dar las gracias a los señores Ing. Enrique Ruiz Williams, Secretario de Obras Públicas y José G. Du-Defaix, Ing. Jefe del Negociado de Construcciones Civiles por su cooperación a la Construcción de la Glorieta para los paseos de Carnaval.

70. Dar las gracias a los arquitectos señores Enrique L. Varela, Manuel Tapia Ruano y Luis Echeverría, por la atención que tuvieron de estar presentes en la visita de los Arquitectos a la Expo-

sición de Proyectos expuestos para el concurso Pro Monumento a Martí, haciendo una explicación del motivo de dichos Proyectos a los visitantes. Felicitar a dichos arquitectos y a sus colaboradores por los premios que obtuvieron en el Concurso.

71. Aprobar el informe emitido por el arquitecto señor Héctor A. Díaz, en relación con la Comisión que preside, encargada de organizar una excursión a Washington con motivo del Congreso Internacional de Arquitectos.

72. Solicitar del Letrado Consultor para conocimiento de la Comisión Legal, el informe que se le pidió de carácter general en relación con el asunto de Cienfuegos, y una vez conocido dicho informe, señalar la fecha de la visita a la ciudad de Cienfuegos.

73. Pasar a la Comisión Legal, el recurso establecido por los arquitectos señores César Sotelo, Martínez Nebot, Ricardo Corominas y otros, contra todo lo actuado en la Asamblea Provincial Extraordinaria de 17 de enero ppdo., facultando a dicha Comisión para que solicite del Colegio Provincial de la Habana, todos los documentos y datos que necesite para estudiar el problema e informar a este ejecutivo.

74. Acceder a la solicitud de exención de Certificado de aptitud legal, formulada por el Colegio Provincial de Arquitectos de Pinar del Río, para las obras de Construcción del Cementerio de Santa Lucía en el barrio de Matahambre, de conformidad con el acuerdo núm. 16/939 de este ejecutivo.

75. Circular a los Colegios Provinciales de Arquitectos el referido acuerdo.

76. Darse por enterado de los acuerdos adoptados por la Asamblea Provincial de la Habana, de fecha 9 de noviembre ppdos., y recomendar a los Colegios Provinciales que remitan con tiempo sus acuerdos, en cumplimiento de lo dispuesto en los artículos 31 y 32 de los Estatutos.

77. Acceder a lo solicitado por el Colegio Provincial de Arquitectos de Matanzas, sobre exención de derechos de certificado de aptitud legal, para las obras de Construcción de la Casa-Municipal de Arcos de Canasí.

78. Solicitar del Colegio Provincial de Arquitectos de Matanzas, datos relativos a las obras que se indican en su acuerdo núm. 6 de la relación remitida en 23 de enero. R. S. núm. 2.

79. Darse por enterado de los acuerdos adoptados por el Comité Ejecutivo Provincial de la Habana, en las Juntas celebradas los días 31 de octubre y 15 de diciembre del año ppdo.

80. Aceptar la renuncia presentada por el compañero arquitecto Pablo Oteiza como miembro de la Comisión de Hacienda, vistas las razones que le impiden desempeñar el cargo, y dar cuenta a la referida Comisión para que proceda a elegir el sustituto.

81. Pasar al Colegio Provincial de Arquitectos de la Habana, la comunicación del arquitecto señor M. A. Martínez, referente a acogerse a la dispensa establecida en el artículo 2, inciso "J", del Decreto Ley de Colegiación obligatoria.

82. Publicar en la revista ARQVITECTVRA la carta del compañero Ricardo González Cortés.

83. Pasar a la Comisión de Hacienda la proposición del Colegio Provincial de Arquitectos de la Habana de adquirir un aparato mimeógrafo de más capacidad que el que tenemos, dando éste como parte de pago.

84. Pasar a la Comisión de Hacienda la proposición del Sr. José T. Gutiérrez, de vender al Colegio Nacional de Arquitectos una máquina protectora de cheques aceptando como parte de pago 50 pesos en dos anuncios de la revista ARQVITECTVRA.

COLEGIO NACIONAL DE ARQUITECTOS

COLEGIO PROVINCIAL DE LA HABANA

OFICINA DE CONTRATOS

INGRESOS Y EGRESOS en la cuenta de Depósito de Honorarios por Contratos de Servicios Profesionales y de los aportes al "Fondo de Jubilación, Construcción del edificio social y gastos de Administración".

DECIMOCUARTO BALANCE — FEBRERO DE 1939

INGRESOS:		
a) Saldo en Caja, en Enero 31 de 1939		$ 25,198.36
b) Depositado por los Sres. Propietarios por Honorarios de los señores Arquitectos Colegiados por Contratos de Servicios vigentes (recibos de ingresos modelo A-2 del No. 1597 al No. 1751, excepto los Nos. 1339, 1518, 1544, 1545, 1578, 1663 y 1664, pendientes)	$ 15,120.47	
c) Aportes al "Fondo de Jubilación, Construcción del Edificio Social y Gastos de Administración", efectuados por los señores Arquitectos en los casos de excepciones del Contrato de Servicios (recibos de ingresos modelo G-2 del No. 831 al 897, excepto los Nos. 543, 776, 777, 661 y 680, pendientes)	$ 1,273.59	
Ingresos en el mes de Febrero de 1939	$ 16,394.06	$ 16,394.06
TOTAL DE INGRESOS		$ 41,592.42
EGRESOS:		
a) Reintegrado a los señores Arquitectos por plazos cobrados de los Contratos de Servicios vigentes, de acuerdo con el artículo 26 del Reglamento de las Funciones de los Directores Facultativos (recibos de Egreso modelo D-1 del No. 1574 al No. 1702, ambos inclusive)		$ 11,075.08
b) Gastos de Administración:		
—Sueldos del mes de Febrero, pagados a los empleados de esta Oficina de Contratos	$ 265.00	
—A los señores Luis, Fernández y Luis, Contadores Públicos, por honorarios convenidos por la revisión e informe de las operaciones de esta Oficina durante todo el año de 1938	$ 200.00	
—Importe de los Certificados de Aptitud Legal expedidos en Enero 1939 (del No. 4277 al No. 4389, excepto los Nos. 4386 y 4387, pendientes y el No. 4280, anulado) a ser aplicado a los gastos generales del Colegio en cumplimiento del acuerdo de Asamblea que suspendió el cobro de los mismos a los Colegiados, depositado en la cuenta corriente del Colegio Provincial en la sucursal del Vedado The Royal Bank of Canada	$ 317.12	
—A Ignacio Rodríguez, Administrador, por reintegro de gastos de viajes y "Fondo de Maternidad Obrera"	$ 7.24	
—Gastos de Administración de Febrero de 1939	$ 789.36	$ 789.36
TOTAL DE EGRESOS		$ 11,864.44
SALDO EN CAJA, en esta fecha, depositado en la cuenta corriente de este Colegio Provincial en The Royal Bank of Canada, sucursal de Belascoaín No. 38, en plata moneda nacional		$ 29,727.98

Habana, 28 de Febrero de 1939.

Certifico:

Arq. AMADO CESAR NIETO
Jefe de la Oficina de Contratos

Vto. Bno.

Arq. ARMANDO PUJOL
Presidente

Arq. AGUSTIN SORHEGUI
Contador

Arq. RICARDO MORALES
Tesorero

OFICINA DE CONTRATOS

CUENTA de Depósitos de Honorarios por Contratos de Servicios Profesionales vigentes y del "Fondo de Jubilación, Construcción del edificio social y gastos de Administración".

DECIMOCUARTO BALANCE — FEBRERO DE 1939

PASIVO:

a) Depósitos de Honorarios: A reintegrar a los señores Arquitectos Colegiados por plazos cobrados de los Contratos de Servicios Profesionales vigentes, de acuerdo con el artículo 26 del Reglamento de las Funciones de los Directores Facultativos de obras		$ 8,054.86
b) Fondo de Jubilación: En Enero 31 de 1939	$ 13,061.67	
Mes de Febrero de 1939: 50% de $2,817.87	$ 1,435.93	
En Febrero 28 de 1939	$ 14,497.60	$ 14,497.60
c) Fondo para la Construcción del Edificio Social:		
En Enero 31 de 1939	$ 5,224.68	
Mes de Febrero de 1939: 20% de $2,817.87	$ 574.36	
En Febrero 28 de 1939	$ 5,799.04	$ 5,799.04
d) Capítulo de "Gastos de Administración":		
Saldo en Caja en Enero 31 de 1939	$ 1,304.26	
Mes de Febrero de 1939: 30% de $2,817.87	$ 861.58	
Suma	$ 2,165.84	
Gastos pagados durante el mes de Febrero, véase su relación en la hoja No. 1 de Ingresos y Egresos	$ 789.36	
Saldo en Caja, a ser aplicado a "Gastos de Administración" del próximo mes de Marzo, pago de los Certificados de Aptitud Legal expedidos en Febrero y otras obligaciones contraídas hasta la fecha	$ 1,376.48	$ 1,376.48
PASIVO:		$ 29,727.98
ACTIVO: Igual al Saldo en Caja, en esta fecha, depositado en la cuenta corriente de este Colegio Provincial en The Royal Bank of Canada, sucursal de Belascoaín No. 38, en plata, moneda nacional		$ 29,727.98

Habana, 28 de Febrero de 1939.

Certifico:

Arq. AMADO CESAR NIETO
Jefe de la Oficina de Contratos

Vto. Bno.:

Arq. ARMANDO PUJOL
Presidente

Arq. AGUSTIN SORHEGUI
Contador

Arq. RICARDO MORALES
Tesorero

OFICINA DE CONTRATOS

ESTADISTICAS

RELACION de asuntos tramitados en el mes de Febrero de 1939, en relación con el mes de Febrero de 1938 y con el próximo pasado mes de Enero de 1939.

Designación:	en Enero 1939	en Febrero 1939	en Febrero 1938	% de diferencia de Febrero de 1939 comparado con: Eenero de 1939	Febrero de 1938
Cantidad de obras . . .	108	112	103	3.7	8.7
Presupuesto declarado de las obras:	506,285.33	654,020.19	453,349.15	29.2	44.2
Honorarios	30,549.66	40,661.88	25,961.11	33.1	56.5
10% al Colegio	3,005.78	3,826.44	2,568.14	27.3	49.0

NOTA: El 10% para el Colegio es lo que ceden los Arquitectos, de sus honorarios, por Contratos de Servicios y por Convenios presentados durante el mes.

Habana, Febrero 28 de 1939.

Arq. AMADO CESAR NIETO
Jefe de la Oficina de Contratos

DIRECTORIO DE ARQUITECTOS COLEGIADOS

PINAR DEL RIO

Rafael Bolumen.—Martí 45. Artemisa.
José Gervais Berea.—Cabada No. 36.
Segundo C. González.—Granja Escuela Taironas.
Ramón D. de Lara.—Martí 154, Pinar del Río.
Amadeo López Castro.—Consolación del Sur.
Rogelio Pérez Cubillas.—Vélez Caviedes 53. Pinar del Río.
José L. Rodríguez.—Hotel Comercio, P. del Río.

HABANA

A

Abalo Bartlet, Juan.—3ª y 6, Repto. Miramar.
Acosta Marcos, Humberto.—San Antonio de las Vegas.
Acosta y Pérez Castañeda, Silvio.—2ª No. 110, Víbora.
Aguado y Rico, Fernando.—Goicuría No. 67, Santos Suárez.
Aguado y Moreira, Gustavo.—Basarrate 162.
Alberni Yance, Valeriano.—Belascoaín 2.
Alemany Otero, Julio—28 entre 7ª y 9ª Ave., Miramar.
Alonso Herrera Angel.—F y 19, Vedado.
Alvarez Alea, Manuel.—8 No. 233, Vedado.
Amigó Arnaiz, Arturo.—O'Reilly 54.
Alvarez Regato Adalberto.—Monte No. 1.
Andreu Valdés, Alberto.—10 de Octubre 665.
Ardavín, Carlos.—Zulueta No. 36-D.
Arana Botey, Miguel A.—San Lázaro 816, Víbora.
Arellano Adolfo, R.—Calle A No. 307, Vedado.
Arenas, Benjamín C.—Carlos III No. 12, Departamento 403.
Arias Rey, Federico de—Carmen No. 18, entre San Lázaro y Calzada.
Ayala Booth, Guillermo.—13 No. 138, Vedado.
Azcué Llerena, Emilio.—San Rafael No. 1165.
Azcué Llerena, Horacio.—Escobar 205, 2º piso.

B

Bahamonde Peón Manuel.—C No. 184, Vedado.
Batista y G. de Mendoza, Ernesto.—Empedrado 252, Depto. 210.
Bay Sevilla, Luis.—D No. 52, Vedado.
Blasco Lespona, Dionisio.—Milagros No. 408, Víbora.
Barnet Sánchez, Joaquín.—Quinta Palatino, Cerro.
Barrena Pardo, Joaquín.—10 de Octubre 656, Jesús del Monte.
Benavent y Campamá, Jaime P.—Hotel Roma, O'Reilly y Aguacate.
Benítez Sánchez, Manuel.—Durege, 362, Santos Suárez.
Bens Arrarte, José Ma.—San Lázaro 114, altos.
Bermúdez Quadreny, Armando.—E y Ave. 3ª, Buenavista.
Bermúdez Machado, René.—Ingeniería Sanitaria Local, Secretaría de Sanidad.
Betancourt y Moyano, Lorenzo.—Samá 40, Marianao.
Betancourt y Cruz, José M.—Empedrado, 356.
Bosch Avilés, Joaquín.—C No. 660, Vedado.
Biosca Fernández, Eduardo.—Calle 11 No. 8, Rpto. Almendares.
Biosca y Jordán, Enrique.—Calle 13 esq. a B, Vedado.
Bonich y de la Puente, Luis.—17 No. 104, Vedado.
Botet, Gustavo.—14 No. 60, Vedado.
Borges Max.—Ayesterán y Domínguez.
Bouchet, Guillermo du.—Malecón 617, bajos.
Broderman y Vignier, Jorge.—L y 21, Vedado.
Broch y Rouvier, Alberto.—Aguiar No. 53, Departamento 17.
Bancells y Quesada, Concepción.—Carlos III No. 1051 (2º piso).
Busto Monzón, Ramón.—Churruca 71, Cerro.

C

Cabal Martínez, Carlos.—Habana 416, altos.
Caballol Fronment, Carlos.—San Lázaro 346, altos.
Cabrera y Amezaga, Adalberto.—Jovellar 33-A 1er. piso.
Cabrera Biosca, Isaac.—Ave. de Bélgica 258.
Campi, René.—O'Reilly 407.
Cabrera, Jorge L.—Mayía Rodríguez y Milagros.
Campo Acosta, Nicanor del.—14 y 19, Reparto Almendares.
Campo Ferrer, Siro del—Libertad 160 entre O'Farrill y Concejal Veiga.
Campión Romero, Javier.—J. Peregrino 114 altos.
Campi, René.—O'Reilly 49.
Cantero Martínez, Manuel J.—Estrella 183, altos.
Cañizares, José R.—Calle G No. 254, entre 25 y 2, Vedado.
Cañizares Gómez, Rafael.—Calle 23 No. 402, altos, esq. a J, Vedado.
Capablanca Graupera, Aquiles.—Edif. Banco Nova Scotia No. 424.
Capó, Alejandro.—S. Julio 304, Stos. Suárez.
Capó, Lorenzo.—Ave. de Bélgica 258.
Carbonell, José M.—Paseo 220 entre 21 y 23, Vedado.
Cárdenas, Rafael de—Manzana de Gómez, 325.
Capestany y García, Julián G.—San Mariano No. 107, Este, Víbora.
Casas y Bacallao, Guillermo.—13 y Cerrada, Batista.
Casas Rodríguez, José A.—San Mariano y J. B. Zayas.
Castellá y Caballol, Andrés.—Aguiar 361, Departamento 202.
Castellá y Caballol, César.—Aguiar 361, Departamento 202.
Castillo y Avilés, Hilario del—Santo Tomás No. 152.
Castillo Martínez, Manuel A.—S. Carlos entre Estrella y Maloja.
Coya Jiménez, Gustavo.—Carmen 459, Víbora.
Castillo, Pelayo E.—San Lázaro 1218, Dpto. No. 202.
Castillo, Rolando del—B No. 714, Vedado.
Castro y Cárdenas, Fernando R. de.—B 150, Vedado.
Castroverde Eloy de—Ave. 4 entre 11 y 12, Amp. de Almendares, Marianao.
Cartañá Borrell, Pedro P.—17 No. 13, Vedado.
Cayado, Enrique.—Mazón No. 21, bajos.
Celorio Cobo, César.—D entre 16 y 18, Repto. Almendares.
Centurión Maceo, Francisco C.—25 No. 571, esq. a J, Vedado.
Clark y Díaz, Waldemar H.—3ª No. 270 entre D y E, Vedado.
Chacón Cardona, Miguel A.—Buena Ventura No. 22.
Choca Quintana, Santiago.—Santiago No. 36-B altos.
Colli y Gaschi, Mario.—Manzana de Gómez No. 403.
Chomat y Beguerié, José R.—A No. 610, Vedado.
Colete Guerra, Honorato.—Aramburu No. 15.
Coello Garcés, Abdon.—S. Lázaro 315-A, altos.
Contrera Moya, Oscar.—F y 5ª, Vedado.
Copado Hernández, Manuel.—Malecón y K.
Corominas, Ricardo.—Basarrate entre S. José y Valle.
Cortés Rafael.—Hotel Palace, G y 25, Vedado.
Cosculluela, Eugenio.—Cuba No 202.
Cossío Pino, Raúl.—13 No. 138, Vedado.
Cristófol Solá, Joaquín.—Valle 71, 2º piso.
Coya, Gustavo.—Carmen No. 459, entre Juan Delgado y Strampes, Víbora.

D

Dalmau Loredo, Abelardo.—Reina y Campanario.
Dana Plasencia, Andrés J.—Ave. 3a., entre 9 y 10, Ampliación de Almendares.
Dauval Guerra, Luis.—Mayía Rodríguez, 121, esq. a Estrada Palma, Santos Suárez.
Dean Aguado, Daniel.—Estrada Palma No. 174, Santos Suárez.
Dediot, Luis.—Empedrado, 312.
Dediot y García, León.—Empedrado, 312, altos.
Díaz, Marino.—Belascoaín 120.
Díaz Horta, Julio.—Baños 10-A, altos, Vedado
Díaz González, Cristóbal.—23 y 20, Vedado.
Díaz Montes, Héctor A.—17 No. 1003, entre 10 y 12, Vedado.
Díaz y Méndez, Oscar.—Juan Delgado 3, Santos Suárez.
Diviño, Jorge L.—Calle G No. 560, Vedado.
Dobal, Juan M.—Calle 10 entre 11 y 13, Vedado.
De-Defaix, José G.—Neptuno 706, altos.
Durán Fors, Jorge.—Corrales 468.
Dueso Lanao, Joaquín.—Tejar 224, Lawton.

E

Echarte Mazorra, Jorge.—Jovellar 54.
Echarte Mazorra, René.—Jovellar No. 8.
Echegoyen y Govantes, Carlos.—9 No. 44, Vedado.
Echezarreta Mulkay, Arturo.—San José de las Lajas.
Echazarreta Ruiz, Arturo.—S. José de las Lajas.
Echeverría y Perdomo, Luis.—7a. No. 54 entre 8 y 10, La Sierra.
Edelman y Ponce, Ricardo.—Baños entre 15 y 17, Vedado.
Enseñat y Dasca, Carlos.—1ª esq. a 6, Reparto La Sierra, Marianao.
Enseñat y Macías, Emilio.—Calzada 406, Vedado.
Estévez, Rafael G.—San Francisco No. 121, entre San Lázaro y Buenaventura.

F

Falcón, Luis.—Baños No. 406, Vedado.
Febles Valdés, Manuel.—Reina No. 353, altos.
Fernandez de Castro, Antonio.—17 No. 260, Vedado.
Fernández de Castro, Jorge.—17 No. 260, Vedado.
Fernández de Castro, Rafael.—Calle J No. 206, Vedado.
Fernández Molina, Vicente.—Consuegra entre 1ª y 2ª, Víbora.
Fernández Salazar, José.—Trocha Alta 43, Santiago de Cuba.
Fernández Simón, Abel.—San Lázaro No. 455, altos.
Fernández Ruenes, Rafael.—F No. 11 entre Calzada y 5ª, Vedado.
Ferrer Calvet, León L.—G No. 206, Vedado.
Figueras Peñas, Salvador.—Calle 25 y O, Edif. Castro.
Figueroa Martínez, Mario.—Corrales 253, altos.
Flores Aranegui, Alberto.—Calle 11 entre 6ª y 7ª, Almendares.
Fontán y Novoa, José.—A No. 61, Vedado.
Franklin, Roberto L.—Tejadillo No. 1, altos.
Franklin Acosta, Ricardo.—San Indalecio, 658.
Freyre y Rodríguez, Emilio.—San Rafael, 921.

G

Gago Silva, José.—Guasabacoa 7, altos.
Gallardo Herrera, René.—Calle 11 No. 115. esq. a L, Vedado.
Gamba y A. de la Campa, Manuel.—7 esq. a 14, Repto. Miramar, Marianao.
Garganta y Sibis, Ladislao.—11 entre 6 y 8, Vedado.
Garmendia Carrerá, José M.—Calle 13 No. 108, Edificio López Serrano.
García Alvarez Mendizábal, Francisco.—Ave América 25, altos, Rpto. Almendares.

García Bango, Rafael.—22 casi esquina a 5ª, Miramar.
García Meitin, Antonio.—Wilson 78, Vedado
García Nattes, Luis.—Aguiar y Empedrado.
García Gamba, Federico.—San Indalecio, 726, Santos Suárez.
García de la Torre, Andrés.—17 No. 398, Vedado.
García Soya, Oliverio.—Calle 8 No. 7, entre 1ª y 3ª, La Sierra. Rpto. Almendares. Dpto. No. 6.
García Valdés, Manuel.—O'Reilly 307, altos.
García Vázquez, Benito.—Ave. Central No. 18, Rpto. Kohly.
Garteiz, Rafael J.—Infanta y Ave. Columbia, Marianao.
Gardyn Sicardó, Felipe.—Calzada 505, Vedado.
Gil Castellanos, Armando.—Empedrado, 252.
Gil Castellanos, Enrique.—Calle 27 No. 1555, Vedado.
Giménez Lanier, Joaquín.—Calle 10 No. 60, entre 3a. y 5a., Vedado.
Goizueta, Críspulo.—Calzada y 4, Vedado.
Gómez Millet, Carlos.—Calle B No. 607, Vedado.
Gomís y Valdés, Juan A.—San Indalecio, 215, Jesús del Monte.
González del Valle, Eladio.—O'Reilly, 538.
González del Valle, Manuel.—Oficios No. 104.
González Rodríguez, Francisco. — San Lázaro No. 760, Víbora.
González Rojo, Ramón.—Aramburu No. 365.
González, Octavio Próspero.—Obrapía 40.
Govantes Fuertes, Evelio.—Calle 11 No. 457, Vedado.
Gran Gilledo, Manuel.—San Julio 18, Santos Suárez.
Guanche Escudero, Facundo.—Cojímar.
Guasch de la Arena, Pedro J.—25 y calle O. Vedado.
Guerra, Armando.—San Joaquín No. 50.
Guerra Arango, Manuel.—Empedrado 22.
Guerra Massaguer, César E.—5a., esquina a D, Vedado.
Guerra Seguí, Pedro.—San Lázaro 557, altos.
Guerra Deben, Ramiro.—Milagros 8, Víbora
Gutiérrez Prada, Francisco.—11 No. 658, entre A y B, altos, Vedado.

H

Hart, Leopoldo.—10 de Octubre 424.
Henares Gutiérrez, José F.—Calle J No. 463, Vedado.
Hermida Antorcha, Raúl.—Ave. 5a. entre 12 y 13, Ampliación de Almendares.
Hernández Hernández, Fernando.—Calle 9 número 76, Bejucal.
Hernández Medell, Domingo.—Refugio No. 6.
Hernández Roger, Miguel A.—C No. 652, Vedado.
Hernández Millet, Armando.—Calle 5ª No. 357. Vedado.
Hernández y Fernández, Concepción.—Calle D No. 563, esq. a 25, Vedado.
Hernández Savio, Luis.—29 entre B y C, Vedado.
Herrera Ibáñez, Pedro.—R. de Cárdenas No. 61, Guanabacoa.
Hevia, Julio E.—San Lázaro 313.

I

Ibern, Ramiro J.—Ave. del Parque 11, Rpto Kohly.

J

Jarro Rodríguez, Carlos.—Carmen No. 116.
Jiménez de Cisneros, J.—San Carlos 27, Víbora.
Jiménez Martínez, Mario F.—Edificio Banco Canadá 317.
Junco del Pandal, Pío.—San Rafael 8, Hotel Central.
Juncosa y Pujol, Emilio.—Vista Alegre, 257, Víbora.

L

Lacorte y G. de Osuma, José M.—Calle D No. 4 entre Línea y Calzada.
Lagomasino, Juan M.—Ave. de los Aliados 55, Rpto. Kohly.
Lamas y Valdés, José F.—Juan Delgado No. 218-A, Rep. Mendoza.
Larrazábal Fernández, Luis J.—Amargura 71, bajos.
Lauderman, Herminio.—Patrocinio, 70, Víbora.
Lecuona Caballol, José L.—Aguiar, 361.
Lecuona Caballol, Julio.—Aguiar, 361.
Lens, Mario B.—6 y 11, Edif. Lens, Vedado.
León, Agapito.—Princesa No. 119, bajos, Jesús del Monte.
Lessasier Martínez, Pedro.—Carlos III No. 211.
López Valladares, Angel.—Pozos Dulces, 104, altos.
López Rovirosa, Ernesto.—Edif. Carreño 25 y Marina.
Llarena Solís, Vicente.—D No. 75, Ampliación de Almendares.
Llinás Roher, Juan.—Ave. de las Palmas y Calzada de Columbia, Marianao.
Luzón, José A.—S. Lázaro 388, Dpto. 1.

M

Maciá, Adrián.—Manzana de Gómez 325.
Macías Betancourt, Sergio.—16 No. 184, Edificio Menéndez.
Macías Franco, Raúl.—San Nicolás No. 1.
Macías López, Armando.—Animas 172, altos.
Marcos, Julio M.—Calle D No. 202, Vedado.
Marco Fernández, Pedro.—Pasaje Santo Tomás 14, bajos.
Martín y G. de Mendoza, Félix.—Hospital, 202, 1er. piso.
Martín Ruiz, Francisco.—Edificio Trías, 12 entre 21 y 23, Vedado.
Martín Colina, Rogelio.—Hotel Royal Palm.
Martínez Campos, Fernando.—S. Ignacio, 214.
Martínez Inclán, Pedro.—Calle 16, entre E y F, Ampliación de Almendares.
Martínez Márquez, Cristóbal.—Ave. Aliados No. 60, Alt. de Almendares.
Martínez Nebot, Gerardo.—Lonja del Comercio No. 510.
Martínez Nebot, Manuel.—Real 60, Marianao.
Martínez Prieto, José R.—Zulueta, 458-D, altos.
Martínez Prieto, Rodolfo.—Zulueta No. 458-D, altos.
Martínez y P. Vento, Sergio.—H No. 354, Vedado.
Martínez Hernández, Miguel A.—Lealtad 368, altos.
Martínez Sáenz, Luis J.—Apartado 61, Güira de Melena.
Martínez Vargas, Raúl José.—Ave. América No. 23, Alt. d eAlmendares.
Maruri y Guilló, Alfredo.—18 entre 7 y 9, Miramar.
Maruri y Guilló, Carlos.—14 entre 3ª y 5ª, Miramar.
Marzol Valenzuela, José.—Paz No. 166, Santos Suárez.
Maza de los Santos, Aquiles.—S. Rafael 75.
Marqués y Marqués, Arturo S.—Edificio Aguila y San Miguel. Dpt. 307.
Menacho y Montero, Ramón A.—Calle 6 No. 207, Vedado.
Mendoza Zeledón, Carlos.—Reina 108, altos.
Mendoza, Mario G.—Empedrado 252, altos.
Menéndez Menéndez, José.—Edif. Bacardí 615
Miquel y Merino, Lorenzo.—Calle 17 No. 108 Vedado.
Mira Bolívar, Ricardo.—Obispo, 165, altos.
Miró Calonge, Luis.—Espadero 29, Víbora.
Moenk, Miguel A.—O'Reilly, 407.
Moleón Guerra, Antonio M.—San Nicolás 26 1er. piso.
Montes, Melquiades.—Ave. Wilson 510, Vedado.
Morales y de Cárdenas, Víctor.—Compostela No. 158, altos.
Morales Oliva, Alejandrino.—Conde No. 12.
Morales y Zaldo, Ricardo.—Concepción No. 9, Cerro.
Molins, Delfín.—21 No. 508, 2º piso, Vedado.
Moreno y Lastres, Gustavo.—Amargura No. 103, Depto. 15.
Morera y V. Sirgado, Luis.—Libertad No. 3 Víbora.
Moreyra Pruna, Ricardo.—15 No. 466, Vedado.
Muñiz, Miguel A.—Atarés, 555, altos.
Munder Barrié, Arturo.—Aguila y San Miguel, Depto. 122.

N

Naranjo Lemus, Alfredo.—F. V. Aguilera 175. 3er. piso.
Navarrete, Horacio.—O'Reilly No. 251, altos.
Navarro Taillacq, Jorge.—Steinhart No. 7, Marianao.
Narganes y Alonso, Carlos J.—Neptuno 172, Dpto. 105.
Nieto Cortadella, Amado C.—Marina 115, altos.
Nieva Alba, Ricardo A.—Domínguez No. 426, Cerro.
Núñez Bengochea, J. M.—Ave. Central y New York, Reparto Kohly.
Núñez Verdes, Luis.—23 No. 1258.
Nuevo Badías, Fernando N.—Felipe Poey, 55, Víbora.

O

O'Bourke Reyes, Juan E.—C No. 659, Vedado.
Oliver, Jesús.—Luyanó 131.
Onetti y Gonsé, Narciso.—Calzada 608, Vedado.
Oñate Gómez, Ramiro de—Paseo 171-G, altos, Vedado.
Ortiz y Martínez, Alicio M.—Sn. Lázaro, 1072, altos.
Oteiza y Alonso, Pablo de.—11 No. 168 entre J e I, Vedado.
Ostolaza, Oscar de.—S. Isabel entre Martí y Collazo, Marianao.

P

Páez Valdés, Alfonso E.—Wilson, 1004, Vedado.
Pagés, Guillermo.—Calle C esquina a 3ª, Reparto Redención.
Pallí Sierra, Pedro.—Tulipán No. 154, Cerro.
Panerai, Camilo.—8 y 19, Depto. 95, Vedado.
Parajón Saturnino.—O'Reilly No. 251.
Pardo Fernández, Silvino.—S. Rafael 14½.
Paz Sordia, Antonio.—Rosa Enríquez No. 83, Luyanó.
Perea Valiente, Manuel A.—25 No. 702, Vedado, Departamento 8.
Pérez, Enrique V.—23 No. 520, Vedado.
Pérez Benitoa, José.—25 y G, Vedado.
Pérez Díaz, Aurelio M.—Calle 17 No. 807, esquina a 2, Vedado.
Pérez Gabancho, Gregorio.—27 No. 659, entre B y C, Vedado.
Pérez y Torres, Félix.—Concepción No. 562, Víbora.
Pérez de la Mesa, Manuel.—San Miguel 69-D altos.
Peláez y O'Campo, Enrique.—Calle 10 No. 161, Vedado.
Peña Hernández Benjamín de la.—Santa Emilia No. 457, Víbora.
Peña, Santiago G. de la.—Antón Recio 269
Pichardo Moya ,Carlos.—10 de Octubre, 626, Jesús del Monte.
Piqué Giroud, Baudilio.—Calle 7a. entre 7 y 8, Reparto Buena Vista.
Pizarro Baeza, Luis A.—6 esq. a 11, Reparto La Sierra.
Pividal Castellá, Francisco.—E No. 661, Vedado.
Plá y de Cárdenas, Gil.—B entre 10 y 12 Almendares.
Pons y Zamora, Ignacio.—B No. 13, entre Calzada y Línea.
Pou Escandell, Eugenio.—Jovellar 28, Dpto. 9
Prida, José.—Habana No. 304.
Prieto Suárez, Alberto.—11 entre 2 y 3ª, Ampliación de Almendares.
Puentes Castro, Armando.—25 No. 1559, Vedado.
Pulido, René.—Vapor No. 10.
Puig Riverol, Pedro.—Consulado 151, altos.
Pujol Moya, Armando.—Calzada No. 406, altos.

Q

Quadreny Miró, Alberto.—A No. 270, Vedado
Quintana, Nicolás.—O'Reilly, 407.
Quintero, Evelio.—San Indalecio 46-A.

R

Ramírez Echevarría, Francisco.—13 No. 857, Vedado.
Rayneri Piedra, Eugenio.—13 y L, Vedado.
Reyneri Oliver, Rafael.—Gral. Lee, 64, entre Serrano y Flores, Santos Suárez.
Real y Alemán, Basilio.—Calzada del Cerro No. 839.
Reguera Pereira, José A.—27 de Noviembre No. 35, Regla.
Rexach Torres, Francisco.—Calle 23 No. 608 entre E y F, Vedado.
Ricoy y García, Manuel.—3ª entre 9 y 10, Ampliación de Almendares.
Rivero Magnan, Manuel.—23 No. 706 entre C y D, Vedado.
Rocha, Federico.—Infanta entre Neptuno y Concordia.
Rodríguez Acosta, Mario.—Calle 13 No. 23 entre H e I, Vedado.
Rodríguez, Luis M.—Falgueras 412, Cerro.
Rodríguez Castells, Esteban.—Edificio Bacardí No. 615.
Rodríguez Molina, César.—Calle 1ª No. 22, altos, La Sierra.
Rodríguez Pajón, Rafael L.—S. Lázaro 376.
Rodríguez Torralbas, Miguel.—San Francisco No. 364, Víbora.
Rodríguez Valiente, Juan M.—Santa Emilia No. 351, altos, J. del Monte.
Rodríguez Vicens, Miguel.—Fuentes esq. a 1a., Rto. Almendares.
Rojas Hernández, Pascual de—San Ignacio 50.
Rojas Rodríguez, José A.—Lacret y Concejal Veiga, Víbora.
Roselló Lubares, Gabriel.—Hospital 16, primer piso.
Ruiz Cadalso, Julio.—Calle 11 y 8, Vedado.
Ruiz Cerdá, Narciso.—Figueroa entre Milagros y Libertad.
Ruiz López, Juan A.—21 entre C y D, Edif. Tavel, Vedado.
Ruso y León, Felipe.—Concha y Hacendados, Fábrica de Botellas.

S

Saavedra Pierra, Rodrigo.—San Lázaro No. 360.
Sabi Carreras, José.—Edif. Metropolitana 718.
Saladrigas Zayas, Francisco.—12 entre Ave. 6 y 7, Ampliación de Almendares.
Saladrigas, Gustavo.—Virtudes, 614, 3er. piso.
Salazar y Rogés, Emilio.—Aguiar 75, 7º piso.
Salaya de la Fuente, Francisco.—Reina 125.
Salcines y Morlote, José L.—Calle H No. 41, Vedado.
Sallés y Turell, Vicente J.—Monserrate, 4, Habana.
San Martín Odria, José R.— Lagueruela entre Céspedes y Gelabert.
San Martín Odria, Juan P.—Lagueruela entre Céspedes y Gelabert.
Sánchez Hernández, José A.—Manzana de Gómez No. 369.
Sánchez Mouso, José A.—13 No. 106, Vedado.
Santana Fernández, Rogelio A.—Juan Bruno Zayas No. 114, Víbora.
Santana Fornaguera, Antonio.—Edif. Bco. Nova Scotia No. 424.
Sauri Bas, Francisco.—Porvenir, 809, Víbora.
Sigarroa, Francisco.—Zapotes 91, S. Suárez.
Simeón, Raúl.—Industria 94.
Smith y Leal, Ernesto A.—Lealtad 116.
Solomón, Jacob.—Empedrado 306.
Sorhegui, Agustín.—San Lázaro 145.
Sotelo, César.—6 entre 11 y 13, Almendares.
Soto, Emilio de.—Edif. Bacardí 217.
Suárez Cordovés, Patricio A.—Ave. de la Paz No. 65, Kohly.
Serrapiñana, Miguel.—San Lázaro No. 173.

T

Tapia Ruano, Manuel.—Ave. de los Aliados No. 44½, Reparto Kohly, Marianao.
Tella, Eduardo.—Aguiar No. 126.
Tella Jorge, Antonio.—Aguiar 126, Dpto. 516.
Tosca Larrondo, Ernesto.—San José, 515, bajos.
Torre y García, Miguel A. de la.—Progreso No. 211.
Toñarely, José R.—Calle 4 entre Línea y Calzada, Vedado.

U

Urquiaga Padilla, Pablo V.—Ave. 11 entre 10 y 11, Amp. de Almendares.
Urrutia, Gustavo E.—5ª Ave. y calle 8, Buenavista.
Uhrbach, Carlos P.—1ª entre 12 y 14, Almendares.

V

Valdés, Luis Delfín.—San Francisco y Lawton, Víbora.
Valliciergo Simón, Francisco.—Belascoaín 22.
Varela, Enrique Luis.—Calle 13 No. 23 entre H e I, Vedado.
Vasconcelos, Emilio.—21 No. 1208 entre 18 y 20, Vedado.
Vascós Maset, Fidel.—San Lázaro, 80, 2º piso.
Vázquez Tobalina, Bernardo.—Ave. Acosta 7, Víbora.
Vega, Benjamín de la.—Monserrate 4.
Vega, Ignacio de la.—Aguiar y Empedrado.
Vega, Federico de la.—Calle Sola, Arroyo Arenas.
Vélez y de la Torre, Raúl.—Calle 6 entre Columbia y B., Marianao.
Viego, José A.—Reina 108, altos.
Vila, José A.—Habana 66.
Villar Jorge, Jorge A.—Basarrate No. 214, altos.

W

Weiss, Joaquín E.—Ave. de Wilson No. 124, Vedado.

Z

Zamorano Casares, José R.—Calle 14 entre 7 y 9, Repto. Almendares, Crucero Playa.
Zárraga y Moya, Angel de.—11 entre B y C.
Zárraga y Moya, Fernando de—5a. Avenida, entre 4 y 5, Amp. de Miramar, Marianao.

MATANZAS

Francisco Benavides.—Bonifacio Byrne 100.
Giordano Casas.—Blanchet 19, Matanzas.
Francisco Ducassi.—Blanchet No. 19, Matanzas.
Julio Hernández Escalada.—Apartado 2971, Cárdenas.
Raúl Larrauri.—Quinta Avenida No. 331, Cárdenas.
Enrique Marcet.—Domingo Mujica No. 79, Matanzas.
Oscar Pardiñas.—Begoña No. 1, Matanzas.
Julio C. Pérez.—Ave. 2ª No. 99, Cárdenas.
Raúl Rodríguez Sorá.—Compostela 75, Matanzas.
Octavio Sust.—12 No. 31, Cárdenas.

SANTA CLARA

Saúl Balbona.—Tristá 17, Santa Clara.
Hugo Bastida.—Capdevila 41, Trinidad.
José R. Cañizares.—Maceo No. 35, Santa Clara.
Mario N. Esquiroz.—Solís No. 82, Sagua la Grande.
Mariano Ledón Uribe.— Cuba No. 53, Sta. Clara.
José A. Mendigutia.—Apartado No. 27, Sancti Spíritus.
Silvio Payrol.—Maceo 43, Santa Clara.
Leopoldo Ramos.—Colón No. 47, Sta. Clara.
Juan R. Tandrón.—S. García No. 16, Santa Clara.

CIENFUEGOS

José J. Carbonell.—Santa Elena No. 149, Cienfuegos.
José R. Casanova y Machado.—Independencia No. 46, Cienfuegos.
Adolfo Guerra.—Apartado 150. Cienfuegos.
Jorge A. Lafuente.—Tacón No. 183, Cienfuegos.
Federico Navarro.—San Luis 21, Cienfuegos.
Miguel A. Talleda.—Argüelles No. 265, Cienfuegos.
Esteban R. Torriente.—Argüelles No. 174, Cienfuegos.

CAMAGUEY

Roberto A. Douglas Navarrete.—Independencia No. 48, Camagüey.
Eduardo Arango Mola.—Avenida Estrada Palma No. 21, Zambrana, Camagüey.
Claudio J. Muns Blanchart.—Avenida Camagüey No. 6, Zambrana, Camagüey.
Gonzalo López Trigo Gabancho.—Estrada Palma No. 32, Camagüey.
Miguel A. Bretón Pichardo.—Avellaneda, 95, Camagüey.
Manuel García Zubizarreta.—Independencia, 3, Camagüey.
José M. San Pedro.—Joaquín Agüero No. 44, Ciego de Avila.
Francisco Herrero Morató.—General Gómez, 9, Camagüey.
José S. Acosta O'Bryan.—Príncipe No. 17, Camagüey.
Nicolás P. Lluy Fuentes.—General Gómez, 98, Camagüey.
José Bombín Campos.—Padre Olallo No. 46, Camagüey.
Francisco Rodríguez Ubals.—República y Maceo, Ciego de Avila.
Alfonso Alvarez Fuentes.—Mártires No. 27, Camagüey.
Antonio A. Carvajal.—Martí No. 37, Morón.
Lorenzo Rodríguez Ubals.—Apartado 115, Ciego de Avila.
Alfonso L. Luaces.—Avellaneda y Castellanos, Camagüey.
José S. Bertrán Rodríguez.—General Gómez, 18, Camagüey.

ORIENTE

Antonio Bruna.—San Carlos Baja No. 14, Santiago de Cuba.
Sergio I. Clark.—Central Manatí, Santiago de Cuba.
Ulises Cruz Bustillo.—Plácido Baja No. 7, Santiago de Cuba.
Durruthy Megret, Julio V.—C. García 1-A, Guantánamo.
Alfredo Escalona.—Miró No. 33, Holguín.
Espinosa de los Monteros, Luis.—Central Preston, Preston.
Felipe Fontanills.—Heredia Alta 81, Santiago de Cuba.
Rodulfo Ibarra Pérez.—San Fernando Baja No. 2, Santiago de Cuba.
Felio O. Marinello.—Central Algodonal.
José F. Medrano.—M. Gómez Alta No. 12, Santiago de Cuba.
Alfonso Menéndez.—Masó Alta No. 5, Santiago de Cuba.
Idelfonso Moncada.—Santa Lucía Alta No. 17, Santiago de Cuba.
José M. Novoa.—5 entre 8 y 10, Vista Alegre, Santiago de Cuba.
Francisco Ravelo.—4 esq. a 9, Vista Alegre, Santiago de Cuba.
Sebastián Ravelo.—Ave. Vista Alegre, Santiago de Cuba.
Nilo Suárez, Miyares.—Saco baja No. 20, esq. a Padre Rico.
Gerardo Vega Wright.—Aguilera Alta No. 36 Santiago de Cuba.

LICENCIAS DE FABRICACION

SOLICITADAS HASTA EL 28 DE FEBRERO DE 1939

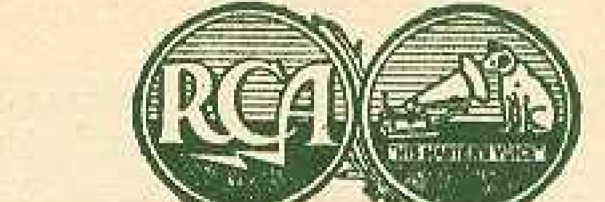
(Obras Mayores)

Dirección y clase de obra:	*Propietario:*	*Arquitecto:*
Calle 7 esq. a I, Vedado.—Reformas	Melchor Gastón	Víctor Morales
Calle 24 entre 4ª y 5ª, Miramar.—Residencia	Pedro Oyarzun	Fdo. R. de Castro
10 de Octubre y Luz.—Residencia	Crusellas y Cía.	Julio Lecuona
Dolores entre San Bernardino y Zapotes.—Dos casas	Amadeo Pelayo	Antonio M. Moleón
Calle 15 y 2, Vedado.—Almacén	Anglo American Hospital	José Sabí
Fresneda No. 15.—Ampliación	Agustín Miranda	Siro del Campo
Calle Lino Mirabal, San José de las Lajas.—Nueva planta	Aquilina Linares	Enrique V. Pérez
San Lázaro No. 406.—Ampliación	Adolfo F. Arenas	O. García Soya
Calzada del Monte No. 921.—Reformas	Juan F. Montalvo	Pedro Herrera
Estrada Palma No. 153.—Planta alta	Dr. A. Montenegro	Ramiro Guerra
Pasaje Ramírez entre Reyes y Canteras San Miguel.—Nave	R. Molina Jiménez	Gustavo Aguado
San Julio esq. a Zapotes.—Nueva planta	O. Adán Romero	Agapito León
Dolores No. 413, Lawton.—Cuatro Departamentos	A. Martínez	René Bermúdez
General Lee y San Julio.—Residencia	Marcos Tirado	J. Capestany
General Lee entre Paz y Gómez.—Dos plantas	Ignacio Herrera	H. Navarrete
Calle 26 entre 19 y 21, Vedado.—Nueva planta	Ma. de los Angels Llanio	Fco. Rexach
Montoro No. 5.—Apartamentos	Gregorio Bibal	Alejandro Capó
Calle 25 esq. a 32, Vedado.—Dos plantas	Cristina Figuero	F. Nuevo Badías
Ave. Acosta esq. a Heredia.—Nueva planta	Rosa H. de G. Vélez	F. Nuevo Badías
Juan Alonso entre M .Fdez. de Castro y Tres Palacios	Josefina T. de Mar	José A. Sánchez
Calle 8 esq. a 13, Almendares.—Dos plantas	Dr. Mario Lluria	J. Alemany
Esperanza entre San Quitín y Bellavista, Cerro.—Cuatro casas	Jaime Rico	C. Echegoyen
Luz entre Reyes y San José, Rto. San Miguel.—Dos plantas	Gabriel Reyna	José A. Sánchez
Martí entre Facciolo y Piedra, Regla.—Villa Candado	Crusellas y Cía.	Santiago Choca
Calle 4 entre 1ª y 3ª, Miramar.—Dos plantas	Dr. Agustín Acosta	Max Borges
Calle 3ª entre 8 y 10, Almendares	Carlos Pavón	J. Benavent
Plasencia entre Barnet y Maloja.—Tres plantas	René Pulido	René Pulido
Calle Maceo en San José de las Lajas.—Nueva planta	Francisco Ruiz	A. Echezarreta
Dolores esq. a Zapata.—Dos plantas	Concepción de Armas	Agapito León
Goicuría No. 416.—Apartamentos	Benjamín Gabriel	Arturo Marqués
Calzada de Buenos Aires No. 213.—Cambios de techos	Fábrica "La Ambrosía"	Arturo Marqués
Calle 4 entre Ave. 6 y 7, Buena Vista.—Nave	Julián Orjales	René Gallardo
Mayía Rodríguez entre S. Catalina y San Mariano.—Dos plantas	Dr. Bernardo J. Valdés	M. Bahamonde
Centro Gallego.—Marquesina	Centro Gallego	José A. Vila
Calle Marianao No. 161, Cerro.—Nueva planta	Santiago Paz	M. A. Hdez. Roger
Ayesterán No. 656 entre Lombillo y Tulipán.—Cinco Aptos.	Luisa R. Vda. de Monzón	Jorge A. Villar
Santa Marta y Lindero, Cerro.—Nueva planta	Dr. Ramón García	Armando Gil
Carmen entre Mayía Rodríguez y Goss.—Nueva planta	Oswaldo García	C. Echegoyen
Falgueras No. 355 —Nueva planta	Sec. Asturiana de Beneficencia	J. R. Martínez Prieto
Calle 13 entre 6 y H, Batista.—Nueva planta	José Serrano	Pelayo E. Castillo
San Lázaro No. 358.—Planta alta	María Masforrol	Ramiro J. Ibern
A entre 16 y 18, Amp. Almendares	Antonio Waldo	Miguel A. Muñiz
Mayía Rodríguez No. 422.—Dos plantas	Carmen Méndez	J. R. Zamorano
Calzada Luyanó No. 161.—Nave techos concreto	Diego Trinidad	Bernardo Vázquez
Calle 23 esq. a 22, Vedado.—Apartamentos	Manuel Paredes	M. Tapia Ruano
Esperanza entre S. Gabriel y S. Anselmo.—Dos departamentos	José Sarrá	Benjamín de la Peña
Calzada Luyanó entre Villanueva y Luco.—Nave	Diego Trinidad	Bernardo Vázquez
Marina y Ensenada.—Nave	J. Pedro Simón	C. Echegoyen
Pasaje Duque entre G y Ferroviario, Batista.—Nueva planta	Josefina Suárez Pelayo	Pelayo E. Castillo
José A. Saco entre O'Farrill y Patrocinio	Antonio Méndez	Gustavo Aguado
Perkins entre La Fernanda y Central.—Nueva planta	Froilán Miguel	Armando Guerra
Picota y Egido.—Nueva planta	Martín Casas	Mario Colli y Gaschi
Picota y Fundición.—Nueva planta	Martín Casas	Mario Colli y Gaschi
10 entre 9 y 11, Nicanor del Campo.—Nueva planta	Laurencia Peruyero	M. Serrapiñana
Calle 27 No. 61, Vedado.—Cuarto alto	A. Gonzalo Pérez	Miguel A. Muñiz
Puentes Grandes.—Nave techos zinc	Nueva Papelera Cubana, S. A.	E. Cosculluela
Cuba No. 510.—Reparaciones	Claudio Escarpenter	A. Amigó Armaiz
Calle 18 esq. a 7ª Ave., Miramar.—Ampliación	José M. Cadenas	A. García Meitín

DISCOGRAFIA "RCA-VICTOR"

BOLETIN MENSUAL DE CRITICA EDITADO POR ANTONIO QUEVEDO

HUMARA Y LASTRA, S. EN C.



NUMERO 3

ABRIL 1939
LA HABANA

Opera

MOZART: «La Flauta Mágica». Opera en 2 Actos. Estrenada en Viena en 1791. Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigida por Sir Thomas Beecham. Cantada en alemán por famosos artistas europeos. Albumes M-541 (9 discos de 12"): $15.75; y M-542 (10 discos de 12"): $17.50.

Los principales papeles son los siguientes: *Sarastro* (bajo), Wilhelm Strienz; *Tamino* (tenor), Helge Roswaenge; *Reina de la Noche* (soprano) Erna Berger; *Pamina* (soprano), Tiana Lemnitz; *Papageno* (barítono) Gerhard Hüsch.

La «Sociedad de Operas de Mozart» que ha producido ya *Don Giovanni, Las Bodas de Fígaro, Cosi fan tutte*, y ahora *La Flauta Mágica*, realiza con esta última su más ambiciosa y notable hazaña. No sólo por lo que respecta a los cantantes y coros (*Favres Solisten Vereinigung*) sino muy principalmente por la calidad de la orquesta empleada y su genial director, esta obra es el *First Prize* de la «Sociedad Mozart», y la Victor puede presentarla con legítimo orgullo. Siendo una de las joyas de la música, famosa desde el día de su estreno, nada cabe añadir al coro de alabanzas que se han hecho de ella. Ateniéndonos a su reproducción en los discos, que es el principal objeto de DISCOGRAFIA, diremos que es excelente, y que demuestra un gran progreso técnico, siendo la orquesta una maravilla de precisión y de belleza, exquisita en los matices, brillante y enérgica en los momentos requeridos, y conducida de mano magistral por uno de los «ases» mundiales de la batuta. En cuanto a los cantantes, todos son «estrellas»: Hüsch es sobradamente conocido como intérprete de *lieder* (especialmente de Schubert), y en su «role» de *Papageno* introduce la comicidad necesaria sin afectación. Su voz es magnífica, flexible y exquisitamente modelada: un bello ejemplo de canto operático, que muchos deberían imitar. Strienz en el papel de *Sarastro* resulta un bajo de gran musicalidad, cuya voz carece todavía de los recursos que hacen las notas graves redondas y sonoras, aunque siempre es un intérprete de buen gusto. Erna Berger, soprano de coloratura única por su refinado estilo y finísima escuela, es una deliciosa *Reina de la Noche*. Ella, y Tiana Lemnitz (soprano) en su importante papel de *Pamina*, son a mi entender las dos figuras sobresalientes de la obra. Esta soprano lírica posee una de las más adorables voces que hoy existen, y la maneja con tal perfección que resulta una pura delicia escucharla en los discos. Su dueto con Gerhard Hüsch, en el primer Acto, es lo más perfecto que puede oírse. *Tamino* no ha encontrado en Roswaenge el intérprete ideal, siendo su voz áspera en ocasiones, y esto es más notorio al lado de las cuatro eminencias mencionadas. Su canto es adecuado nada más. La impresión ha sido hecha en la Sala Beethoven de Berlín, y la partitura se reproduce completa, salvo los diálogos hablados. Recomiendo estos dos soberbios Albumes con la misma sinceridad que recomendé los tres de *Don Giovanni*, revisados y descritos en el primer número de DISCOGRAFÍA. Es una inversión para la vida entera.

PUCCINI: «La Bohéme». Opera en 4 Actos. Cantantes, Coros y Orquesta de la Scala de Milán, bajo la dirección de Umberto Berrettoni. 2 Albumes (13 discos de 12"). M-518: $12.50. M-519: $10.50.

Reparto: *Mimí* (soprano), Licia Albanese; *Musetta* (soprano), Tatiana Menotti; *Rodolfo* (tenor), Beniamino Gigli; *Marcello* (barítono), Alro Poli; *Benoit* y *Alcindoro* (bajos), Carlo Scattola; *Colline* (bajo), Duillo Baronte; *Schaunard* (barítono), Aristide Barucchi; *Parpignol* (tenor), Nello Palai.

«La Bohéme» es una de las óperas más populares y mejor conocidas, y el repertorio fonográfico que de ella existe, tanto en versiones completas o abreviadas como en partes sueltas, ocupa seis columnas en la *Encyclopedia of Recorded Music*. En la presente versión completa, Gigli es la estrella resplandeciente, pero los demás cantantes—sobre todo los hombres—no desmerecen al lado del magnífico tenor. Un estudio detenido de ambos álbumes muestra alguna desigualdad en la calidad de sus grabados, siendo el segundo notablemente superior al primero, lo cual quiere decir—ya que el primero es muy bueno—que el segundo es superlativo, y que los dos forman un conjunto que hará las delicias de los amantes de la ópera y de los innumerables entusiastas de Gigli. Ni que decir tiene que la voz de éste reproduce con todo su realismo, a veces un tanto exagerado en algunas partes de la obra, con un brillo que perjudica a la clara reproducción, y esto es más manifiesto en los dos primeros Actos, a cuyos discos hay que cerrarles «generosamente» el control de volumen para hacer grata la audición.

Licia Albanese (soprano) es nueva en el campo fonográfico. Su voz es preciosa, por lo menos a juzgar por los discos del 2º Album, e impresiona admirablemente; la de *Musetta* (Tatiana Menotti) es menos dulce, aunque

se acomoda bien a su papel. En los discos se oyen los ruidos propios de la escena, contribuyendo a crear un ambiente de realismo y a dar lo más fielmente posible la impresión de la audición en el teatro. En cuanto a la orquesta, sólo hay que mencionarla con el mayor elogio, pues siempre suena admirablemente, y la dirección de Berretoni es brillante y acertada. En términos generales puede decirse que la impresión de la obra mejora a medida que avanza, y en el cuarto Acto es superlativa y mejor a cuanto se ha hecho hasta ahora.

●

MUSSORGSKY: «Boris Godunoff». Oración y muerte de Boris, cantadas por Fedor Chaliapin. Grabadas durante una representación en el «Covent Garden», Londres, 4 de julio de 1928. Disco No. 15177; $2.25.

Este disco puede considerarse como histórico. Su realismo es prodigioso, y a pesar de los enormes progresos de la fonografía en los últimos diez años, nada hace suponer que tenga tal fecha. Chaliapin (muerto en 1938) fué un bajo fenomenal, actor notabilísimo e intérprete supremo: un «artista», en la más extensa acepción. Existe un famoso disco Víctor, grabado en un Estudio de Londres en 1927 (Núm. 6724), que reproduce la misma escena final de la Opera. Lo he oído muchas veces con adoración, y lo guardo como un tesoro, pero reconozco que hay en esta reimpresión mucho más realismo, más verdad dramatica; y hasta los ligeros ruidos de las pisadas, el siseo del traspunte y el rumor del público, contribuyen a crear una ilusión emocionante. Es un disco a la vez de coleccionista y de músico.

●

MOZART: «Las Bodas de Fígaro». «Porgi amor» (Acto 2º) y «Dove sono» (Acto 3º) cantadas por Tiana Lemnitz. Disco No. 15178: $2.25.

Al hablar de «La Flauta Mágica» anteriormente, hemos citado con entusiasmo la espléndida labor de esta soprano, cuya voz graba de modo insuperable en los discos. Este que comentamos ahora ha sido impreso en Berlín, con la preciosa colaboración de la Orquesta Filarmónica de dicha ciudad. Grabado anteriormente por varias sopranos, entre otras por Aulikki Rautawaara en el segundo Album de *Le Nozze di Figaro* («The Mozart Opera Society»), por Florence Austral, Elisabeth Rethberg, Lotte Lehmann, etcétera, ninguno es comparable con éste, ni por la calidad de la voz ni por la importancia del acompañamiento. Pocas voces tendrán la feliz disposición para el grabado que posee la de esta soprano, una *Condesa* excepcional de «Bodas de Fígaro», a la que tal vez no pueda encontrársele rival.

Orquesta

STRAUSS: «Sinfonía Doméstica». Op. 53, Orquesta de Filadelfia, dirigida por Eugéne Ormandy. Album M-520 (5 discos): $11.25.

El «caso Strauss» es uno de los más significativos en la Historia de la Música. De la adoración frenética, desde aquellos desbordamientos después de *Zarathustra* y de *Muerte y Transfiguración*, siendo Strauss proclamado heredero de Bach y partícipe de su gloria, la rueda de la fortuna se vuelve de pronto y echa una losa de olvido sobre aquellos poemas sinfónicos de cuarenta minutos. El cínico Don Juan, el pícaro Eulenspiegels, Don Quijote y su edecán, el Héroe multitudinario, el hiperbóreo Zarathustra, y esos personajes caseros de la *Sinfonía Doméstica:* toda una teoría filosófico-musical, todo un mundo de imágenes sonoras, cae por tierra como el retablo de maese Pedro, y de las oriflamas y gallardetes de hace 30 años, sólo quedan «pulvis et umbra». Las compañías fonográficas, y especialmente la RCA-Víctor, están tratando de apuntalar el templo que amenaza ruina, poniendo lo mejor de sus recursos y de su técnica al servicio de la «memoria» Strauss. *Así hablaba Zarathustra, Don Juan, Vida de Héroe, Muerte y Transfiguración, Don Quijote, Till Eulenspiegels,* y ahora la *Sinfonía Doméstica,* señalan notabilísimas impresiones, que las orquestas mejores de Europa y América han realizado escrupulosamente, y en algunos casos, como *Así hablaba Zarathustra* («Boston Symphony», con Koussewitzky, M-252) de manera prodigiosa.

Ahora bien, la secuencia y transición entre los últimos románticos y la escuela moderna, no puede comprenderse sin un neo-romántico del tipo Strauss; y la vuelta a las formas puras y a la música de cámara del setecientos, no es sino una reacción contra este desenfreno instrumental, que, a su vez, sintetiza el caótico estado de la música en los años que antecedieron a la Guerra. Con todos sus defectos, Strauss es un instrumentador genial—o, mejor, *Kolosal*—, y aunque la mayor parte de sus obras saltan en pedazos como rompecabezas musicales, y se resienten de carencia de forma y de espontaneidad, hay mucho que aprender de él en la combinación de timbres, en la manera insólita de tratar la percusión, en la sagaz «personificación» de sus temas, algunos ingeniosísimos *(Don Quijote, Till Eulenspiegels, Zarathustra)*, en una palabra: Strauss es un músico y «una época» que hay que conocer, y nadie puede decir que posee cultura musical si no ha oído estos poemas sinfónicos. La *Sinfonía Doméstica,* cuyo título explica ya su programa ideológico, en el caso de que esta música tenga alguno, está reproducida de manera soberbia. No es un Album que pueda recomendar al gran público, pero los técnicos, directores de orquesta y estudiantes de composición deberían escucharlo detenidamente.

●

SCHUMANN: «Carnaval» Suite de Ballet. Orquesta Filarmónica de Londres, dirigida por Goosens. Album M-513 (4 discos): $7.00.

La orquestación es de Glazunoff y en ningún momento pierde la gracia alada y la sutileza de la obra en su forma original. (La Víctor acaba de grabarla en esta forma, por la pianista Myra Hess: M-476.) El grabado es impecable y la orquesta suena muy bien. Vivamente recomendamos este Album a todos los amantes de la música, no sólo por ser una obra encantadora, sino por su exquisita orquestación y notable versión fonográfica.

●

WAGNER: «Tannhauser». Obertura. Música de Venusberg, y Preludio del Acto 3º. Orquesta de Filadelfia dirigida por Stokowsky. Album M-530 (5 discos): $10.50.

Todos los años aparece alguna nueva versión de esta Obertura, aunque todas tienen un poderoso rival en la primera impresión que hace unos diez años hizo de ella Stokowsky. Diez años pueden hacer envejecer un grabado, pero no una obra maestra como esta Obertura. Por tal razón, la Víctor ha encomendado a Stokowsky una versión nueva, aumentada ahora con el Preludio del Acto 3º La Obertura (en la versión llamada de París) seguida de la música de «Venusberg», interpolada por Wagner en la Obertura reducida para su estreno en París, es una página maestra, y no habrá ninguna persona amante de la música que no la conozca. Pero oírla ejecutada por la Orquesta de Filadelfia, y dirigida de manera tan brillante, es una nueva experiencia que solamente el fonógrafo nos puede proporcionar. Al final de la música de «Venusberg» la voz humana

introduce una nota de alta emoción, que no existía en la versión antigua. La interpretación del Preludio del tercer Acto del *Tannhäuser* es lo mejor del Album. Música nobilísima, descriptiva de la peregrinación de Tann häuser a Roma. El Album entero es digno de recibir la mejor acogida, y estamos seguros de que, desde el punto de vista—o de oído—de la reproducción, hará época.

●

HAYDN: «Sinfonía en Si bemol mayor» (B&H No. 102). Orquesta Sinfónica de Boston, dirigida por Koussewitzky. Album M-529 (3 discos): $6.75.

Haydn escribió doce sinfonías para un empresario de Londres llamado Salomon, entre los años 1791 y 1795. De esta serie magnífica llamada «Sinfonías de Londres» procede la *Sinfonía en Si bemol mayor*, que es obra de madurez y una de las más bellas de la serie mencionada. Empieza con un *Allegro* de exuberante vitalidad, seguido de un *Adagio* contemplativo, casi pre-romántico, que Koussewitzky acentúa con intensidad más propia de los *andantes* beethovenianos que de la gracia espiritual de Haydn. Casi todas las Sinfonías de Haydn está influídas de la canción popular alemana. Así puede decirse que si los grandes contrapuntistas alemanes—Bach, Schütz, Händel—se inspiran en las formas religiosas de los corales, Haydn prefiere el diseño corto y rítmico de la canción, los aires jocundos de danza, la luminosa alegría del folklore alemán. Por eso las melodías de Haydn son tan claras, tan graciosas, tan puras... Después del tiempo lento, un gracioso *Menuetto y Trío* conduce al *Allegro* final, en cuya interpretación está Koussewitzky a la altura de su gran prestigio. La reproducción en líneas generales, es aceptable, sin establecer ningún nuevo «standard».

Concerto

BACH: «Concerto en La menor», para clavecín, flauta, violín y orquesta. Yella Pessl (clavecín), Frances Blaisdell (flauta), William Kroll (violín), y orquesta de cuerda dirigida por Carl Bamberger. M-534 (3 discos) $5.25.

Este Concerto es un arreglo hecho por su autor de composiciones anteriores, práctica muy frecuente en Bach. Consta de tres tiempos: el primero y el último están basados en el *Preludio y Fuga en La menor* para clave, en tanto que el tiempo lento es una adaptación del *adagio* de la *Sonata en Re menor* para órgano. La obra, a pesar de proceder de fuentes diversas, tiene una unidad y una consistencia de forma notables. El primer tiempo, particularmente, es impresionante por su fuerza y vitalidad, y es en él en donde la parte de clavecín tiene su más amplio desarrollo. El tiempo lento es sumamente delicado y gracioso: una amigable conversación entre los tres instrumentos, en la que Miss Blaisdell hace de la flauta casi un instrumento humano. Después de agotar en este movimiento central los más bellos recursos del contrapunto, entramos de nuevo en la forma casi sinfónica del comienzo, cerrando un perfecto ciclo. Los tres solistas realizan una labor de alta musicalidad, adecuadamente seguida por la pequeña orquesta de cuerdas y por su director. La impresión, salvo ligeras faltas causadas por la preponderancia accidental de la flauta (notoria en el último disco), es absolutamente impecable.

●

SCHUMANN: «Concerto en La menor», Op. 54, para piano y orquesta. Myra Hess (piano) y Orquesta Sinfónica dirigida por Walter Goehr. Album M-473 (4 discos): $7.00.

Esta preciosa obra, que la crítica estima como la más ponderada y bella de sus producciones sinfónicas, ha sido impresa hace años por Cortot. Después de oírla muchas veces, sobre todo su primer tiempo, que Schumann concibió no como un *Concerto* sino como una Fantasía para piano y orquesta, parecía imposible que otra versión pudiera sustituirla con ventaja. Claro que la técnica adelantada cada día, pero el buen gusto y el arte de una interpretación son cosas eternas. Sin embargo... esta nueva versión de Myra Hess sobrepasa bastante a la de Cortot. Y esto es, para nuestra manera de sentir la música, un elogio que toca las estrellas. Esta pianista, como se ha dicho muy bien, es «un poeta del piano», y todo lo que toca queda impregnado de un indefinible perfume de distinción y de arte. Su técnica es impecable, su fraseo elegante y lleno de sobriedad; interpretaciones ejemplares que no pueden olvidarse nunca. La orquesta, bajo la dirección de Goehr, realiza una labor exquisita, y contribuye en gran parte al éxito de este Album, que es una joya Víctor.

Música de Cámara

MOZART: «Sonata en Fa mayor», K.377, ejecutada por Adolph Busch (violín), y Rudolf Serkin (piano). Discos Nos. 15175 y 15176: $2.25 c.u.

Esta espléndida sonata, una de las seis que Mozart escribió hacia 1781 «para clavecín o piano con acompañamiento de violín», según sus mismas palabras, está grabada de mano maestra y ejecutada con arte exquisito. En esto, Busch y Serkin siguen siendo intérpretes de primera línea, y sus discos de sonatas de Beethoven y Brahms gozan de popularidad inmensa. Ahora entran con mayor éxito aún en los predios de Mozart, y lo hacen con una obra deliciosa, alcanzando uno de los mayores lauros en los grabados recientes. A quienes nunca hayan oído a estos dos artistas recomiendo que empiecen por esta sonata, y les aseguro que buscarán inmediatamente el catálogo Víctor para adquirir cuanto han hecho.

●

BEETHOVEN: «Cuarteto en La menor», Op. 132. Cuarteto Busch. Album M-490 (6 discos): $12.75.

El *Cuarteto en La menor* es el primero de la serie de tres con los cuales culmina la obra beethoveniana, y son prácticamente sus últimas obras. Estos cuartetos: *No. 13, en Si bemol mayor; No. 14, en Do sostenido menor;* y *No. 15, en La menor*—aunque llevan números seguidos de obra: 130, 131 y 132, respectivamente, fueron escritos en orden diverso. El 132 es el primero, el 130 el segundo, y el 131 el último de los tres maravillosos cuartetos. Este que ahora comentamos es tan hermoso, que apenas podemos suponer que exista música más elevada. Por supuesto, cuando se oye el 131, (M-369, Cuarteto Busch. $11.25) volvemos a hacer la misma consideración. Ambas obras son las últimas expresiones de lo sublime en música, y después de ellas, la puerta estrecha de la música de cámara queda cerrada para siempre. No es que no pueda escribirse más mú-

sica de este género, sino que nadie podrá decir más y tan elevadamente con las frágiles voces de los cuatro instrumentos clásicos. El Cuarteto Busch toca esta obra de manera prodigiosa. El segundo tiempo: *Andante en modo Lydio, en acción de gracias a la Divinidad,* es el canto espiritual más sublime que han escrito los hombres. Se cree que Beethoven lo compuso después de una grave enfermedad, y si es así, como históricamente lo parece, ¡qué noble acción la de este hombre! ¡Qué monumento elevado a la gratitud! Este Album es un verdadero tesoro, como lo son en igual grado el M-369 (*Cuarteto en Do sostenido menor*), y el M-157 (*Cuarteto en Si bemol mayor*), citados anteriormente, y los tres en versiones que difícilmente podrán superarse.

CONCURSO

Para estimular y difundir el conocimiento de los discos RCA-VICTOR, abrimos este Concurso de DISCOGRAFIA, al que pueden concurrir todos sus lectores. El premio consistirá en un Album de 5 discos de sello rojo de 12", que la persona agraciada puede elegir entre los que tenemos en existencia en nuestro almacén. Las condiciones del Concurso son las siguientes:

1º Cada concursante puede llenar un solo cupón contestando a las preguntas impresas más abajo, de acuerdo con su criterio o gusto, entregándolo a mano o enviándolo por correo a HUMARA Y LASTRA.

2º Todas las respuestas recibidas serán archivadas hasta que se proceda a su escrutinio final, en la primera decena de Junio próximo, el cual será realizado por los Sres. Juan Castro, Jefe de Propaganda de Humara y Lastra; Dr. Juan Vizcaíno, director de la Hora RCA-VICTOR, radiada por las emisoras CMBZ y COBZ de la Casa Salas; y Antonio Quevedo, editor de DISCOGRAFIA.

3º Se adjudicará el premio mencionado al concursante cuyas respuestas coincidan o se aproximen más al resultado del escrutinio por mayorías.

4º El nombre del triunfador y sus respuestas serán publicados en el próximo número del Boletín.

Llene este cupón y envíelo a HUMARA Y LASTRA

1. Entre los últimos Albumes grabados por la Orquesta de Filadelfia con Stokowsky, ¿cuál encuentra más perfecto en su reproducción?
....

2. Entre los pianistas exclusivos de la RCA-VICTOR, ¿cuál estima usted que ha realizado mejor labor educativa y artística en sus grabados?
....

3. ¿Cuál es la cantante de *lieder*, exclusiva de la RCA-VICTOR, más notable por su arte y por la calidad de sus grabados?
....

4. Si tuviera usted que elegir 5 Albumes, o discos sueltos, entre los descritos y comentados en los tres números de DISCOGRAFIA, para obsequiar a estas cinco personas distintas, ¿cuáles escogería?

a) Para un amateur culto ....
b) Para un aficionado a la Opera, de buen gusto..........
c) Para un amigo a quien desea introducir en la Música de Cámara ....
d) Para un estudiante de Historia de la Música..........
e) Para usted mismo..........

Nombre..........
Dirección ....
¿Desea usted seguir recibiendo DISCOGRAFIA?..........
Fecha..........

....
Firma

Piano

LISZT: «San Francisco caminando sobre las aguas». Alfred Cortot (piano). Disco No. 15245: $2.25.

La segunda «Leyenda» de Liszt, una de las páginas más difíciles entre las dificilísimas que éste escribió, recibe aquí una interpretación que se compara—en cuanto a técnica—con la de cualquier virtuoso, y que bajo los dedos de este refinado poeta cobra matices y bellezas que aquéllos suelen sacrificar. Es una música en la que se contrasta una melodía religiosa con escalas cromáticas que pretenden simbolizar el rodar de las olas, si nuestra fantasía llega a tanto. Pero Cortot lo consigue todo, y su arte único está tan fielmente reproducido en el disco, que sólo haría falta la visión directa para estar sentado en la sala de conciertos.

●

BACH: «Toccata y Fuga en Do menor» y «Toccata en Re mayor». Artur Schnabel (piano). Album M-532 (4 discos de 10"): $7.00.

Schnabel, como es sabido, es el héroe que ha impreso para la Víctor inglesa las 32 Sonatas de Beethoven, obra monumental en la historia de la fonografía, y que ha hecho nacer otras empresas similares, como la *Sociedad de los Cuartetos de Haydn,* de la que trataremos extensamente en el próximo número de este Boletín, la *Sociedad Bach,* la *Sociedad Mozart,* etc. Al grabar estas dos hermosas obras, Schnabel ha demostrado estar tan dentro de Bach como lo estuvo de Beethoven y de Schubert. Se le ha criticado a este genial pianista cierta «sequedad dogmática», en sus interpretaciones. La presente impresión dice muy alto, y lo dice nada menos que con voz del viejo Juan Sebastián, que esa «sequedad» es pura ternura humana, viva emoción, arte de gran vuelo. Hay que oír estas *Toccatas,* particularmente la segunda, obra de portentosa belleza, para comprender que éste es el Bach que tiene corazón, el Bach de los *Corales,* de la *Pasión según San Mateo* y de los *Brandeburgueses.* Yo recomiendo a todo estudiante de música (sea o no pianista) que compre este Album inmediatamente, y si por azares de la fortuna no tiene los siete pesos que cuesta, queda perdonado si los roba.

IMP. UCAR, GARCIA & CIA — HABA